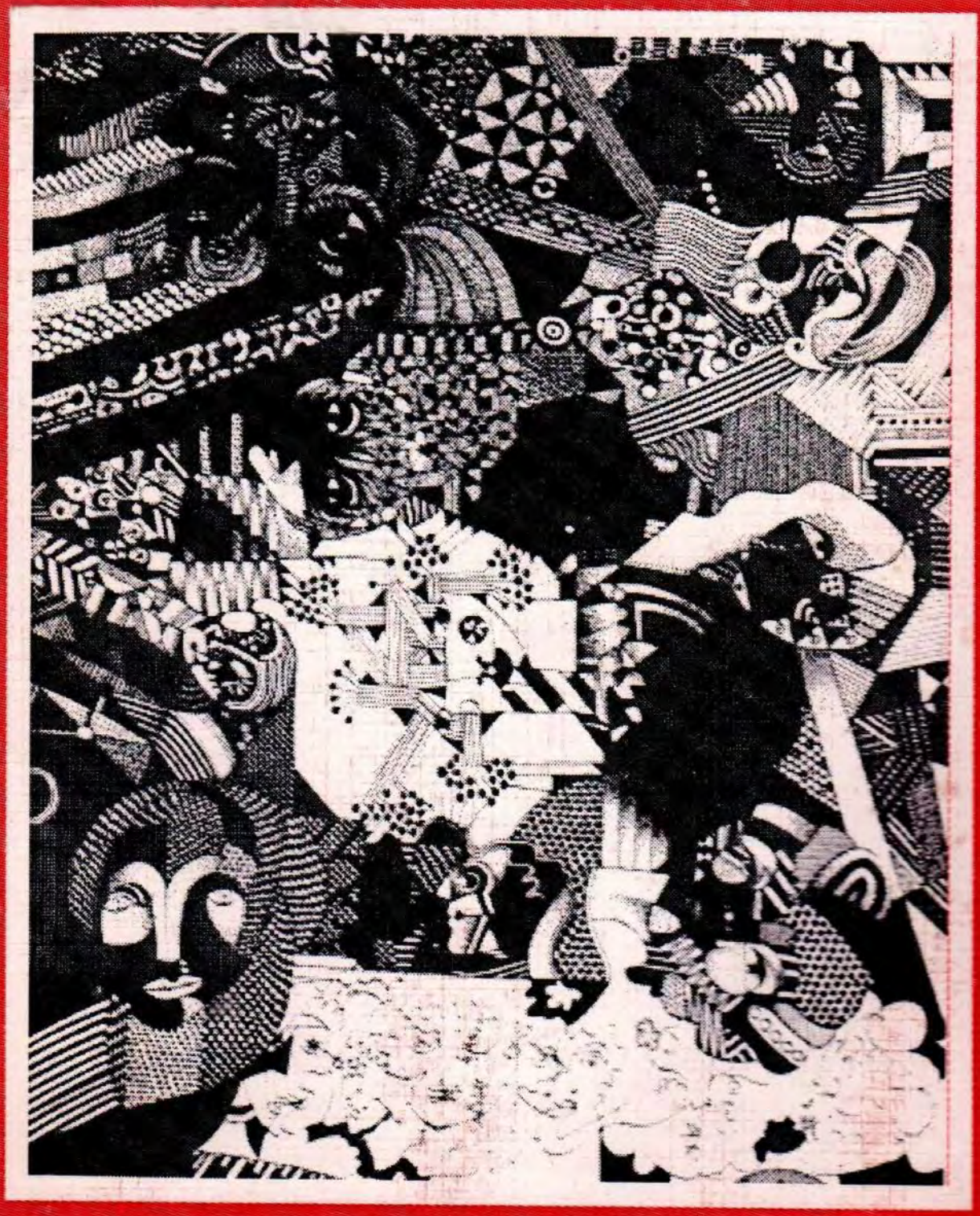
estudios 113

URUGUAY



estudios

políticos
económicus
filosóficos
culturales

Nº 113
URUGUAY
Abril 2001

Director Fundador:
Rodney Arismendi

Redactor Responsable:
Roberto Catenaccio

Férnandez Crespo 2106
Tel. y Fax: 924 70 56

Biblioteca Nacional
P. C. U.

Fotos; Archivos de «Carta Popular» y Com. Nac. Prop. PCU

Sumario

2. **Editorial**
Juan Castillo

10. **La actulización ideológica del FA y los comunistas**
AliciaPintos

16. **Sobre el proceso de construcción del Partido**
CarlosYaffé

24. **La identidad cultural en el marco de la globalización coma fatalidad**
Ruben Yáñez

37. **El sector energétiso**
Walter Sosa

63. **D. A. como teoría de las profundas transformaciones**
Roberto Catenaccio

83. **La participación como praxis histórico**
Decia - Faraone - Vignoli

88. **Me han pedido que escriba**
Numa Moraes

93. **El necio**
Silvio Rodríguez

94. **Hacia el Congreso de F. U. M. - T. E. P.**
Oscar Gómez

103. **En memoria de los mártires de la 20**

Editorial

Uruguay en la coyuntura

Por Juan Castillo

¿Qué etapa vivimos? ¿Cuales son las perspectivas?

Tal parece ser, uno de los temas que mayor intercambio de opiniones genera en todos los ámbitos hoy día, y que sin embargo, su debate no se expresa públicamente. Según dónde y quién lo trate, es la interpretación, justificación, y hasta el final que prevén.

La nuestra tiene por intención, contribuir a ordenar un conjunto de elementos objetivos que se viene dando en la región y en Uruguay, que se expresa bajo formas y comportamientos distintos de las grandes masas.

Por cierto que no pensamos que ésta sea la verdad revelada o absoluta. En la búsqueda colectiva de la verdad y admitiendo nuestra concepción y en nuestra concepción de comunistas, si contribuye y aporta al debate, **ya es algo.**

Seguimos pensando que no se trata sólo de realizar un análisis concreto de la realidad concreta, sino que además y fundamentalmente, qué hacemos y cómo nos ubicamos cada uno de nosotros para **cambiarla radicalmente**, y no simplemente interpretarla o mejorarla.

La coyuntura nacional y regiona

El nuevo milenio que a todos nos parecía tan lejano y el que más de uno no estaba seguro en verlo, hoy lo estamos sufriendo. Decenas de teorías, fábulas y previsiones, sucumbieron ante su majestad, el tiempo. El 1900 ya fue. Con toda su historia al hombro, llena de contradicciones, con notorios avances e inolcutables retrocesos.

Pero el **capitalismo** y su fase superior, el **imperialismo**, sigue hambreando, explotando y matando a millones de seres humanos en nuestro planeta, el que ahora ellos llaman y muchos de nosotros repetimos, la «aldea global». Estamos ante un nuevo embate del imperialismo y de sus «operadores» los organismos financieros crediticios: FMI, BID y BM, que implementan un nuevo o segundo «ajuste estructural» en toda

América, para afianzar su hegemonía y dependencia, e implantar definitivamente su plan.

Nos están cambiando hasta el nombre de las cosas que ellos mismos nos hacen padecer, generan y alimentan el confusionismo, provocan desviaciones ideológicas, aparece la pérdida de valores y hasta de la ética, pensando tal vez, que «a río revuelto, ganancia del pescador». Y si no, analicemos: en vez de **capitalismo**, neoliberalismo; en lugar de **imperialismo**, globalización; la **lucha de clases** no existe más, hay conflicto de intereses; por **explotación**, grados de dependencia; en vez de **aumento de salarios**, equiparación; etc.

También elaboran libros para hacernos creer que lo que vemos no existe: El fin del trabajo; El fin de las ideologías; y en ese contexto la iglesia pide perdón; la dictadura ya no fue para frenar y combatir la unidad del movimiento sindical y el avance de la izquierda, sino que surge la teoría de «los dos demonios», dos bandos enfrentados, somos todos culpables, entonces, justifican a los compañeros que dicen «pidamos perdón».

¿Organización o espontaneismo?

En ése marco, llaman «estallido social» al espontaneísmo de las masas, buscando consciente o inconscientemente, contradecir la movilización organizada de las grandes masas, con objetivos revolucionarios.

Las causas del rechazo y la protesta de nuestros pueblos tienen similares orígenes: la exclusión social, la marginación y el desempleo que originan las políticas económicas que el imperialismo les impone a nuestros serviles gobiernos de turno, testaferros del capitalismo transnacional. Son o siguen siendo por tanto, momentos de amplitud, de elaboración de proyectos alternativos, de **acumulación de fuerzas**.

Pero la forma en que se expresan, difieren unas de otras: los llamados «estallidos sociales» que periódicamente vemos en nuestra hermana República Argentina, donde toman por asalto a locales de organismos de gobierno, provinciales o municipales, los prenden fuego y terminan saqueando supermercados, rompiendo vidrieras y enfrentando la represión, no tienen un correlato político porque al fin de la semana siguiente, vuelve a ganar Menem por más porcentaje que la elección anterior; o en el mejor de los casos, consideran un triunfo de izquierda o un avance progresista, que «la Alianza» con De la Rúa y el Chacho Alvarez, sea una alternativa popular al neoliberalismo enquistado

en el poder. ¿qué dicen ahora con el vuelco hacia la derecha más reaccionaria y la sociedad con Cavallo?

A nuestro juicio, falta allí quien conduzca las masas, el papel hegemónico o de vanguardia de la clase obrera organizada, la unidad ideológica de la izquierda, definir los objetivos de la etapa y la unidad de acción del movimiento popular.

En Uruguay mientras tanto, prevalece la **cultura de organización**: los uruguayos nos organizamos hasta para "comer una buceca" el fin de semana y para ir a cazar o pescar en Turismo. Son costumbres, normas, cultura, antecedentes, idiosincrasia, etc. que nos identifica, al igual que el termo bajo el brazo y la llegada tarde a las reuniones. No es un problema de gustos, somos así.

Pero ¿qué significan, sino, formas de estallidos sociales, los datos del Uruguay real que nos muestran: un preocupante alto índice de suicidios; la emigración de población joven; la violencia en los espectáculos públicos como el fútbol y los conciertos musicales; la preocupante extensión de la drogadicción; la violencia doméstica; la alta tasa de divorcios o separaciones ; el ausentismo de los jóvenes en las jornadas electorales; los robos o asaltos en ómnibus y supermercados de bandas numerosas, fenómeno de reciente aparición; etc.? En nuestra visión, significa que la gente no da más, reflejan un alto grado de descreimiento y la falta de perspectivas en el corto y mediano plazo, por tanto, revienta la cuerda por el lado más delgado. Y más peligroso.

Cualquier forma de protesta, movilización o demandas que reivindiquen uno o más sectores sociales de nuestro país, lo hará organizadamente y tendrá una conducción política y objetivos definidos. Para incidir en la definición de esos objetivos, hay que participar en la conducción y las masas le confieren ése papel, sólo al que los advierte a tiempo, encabeza las reivindicaciones y participa activamente en la organización y la lucha. Siempre, no de a ratos. Pero para que esto sea así, no sólo hay que tener un discurso que lo contemple, que abarque el abanico heterogéneo del entramado social, que mueva y conmueva a las grandes mayorías, articulador, sensible. Hace falta tener coherencia y demostrar con hechos prácticos, con propuestas, con la participación y con la acción, de qué lado estamos e indicar en todo momento, por dónde es el camino.

Queda claro entonces, donde debemos estar y cuándo.

El movimiento sindical y el actual gobierno

La proclama que la central

obrera levantara el 1° de Mayo, caracteriza a la coalición de gobierno que encabezan el dúo BATLLE - LACALLE, como «el gobierno de los sectores más regresivos», al que agregamos, representantes directos de la gran oligarquía y de los sectores financieros. Cuando se prevé que aplicará no sólo más sino "peor de lo mismo", se es consciente de que la concepción, ideología, intereses y compromisos que sustentan esta alianza, intentará aplicar a rajatablas la estrategia neoliberal.

El "estilo" Batlle, con su manera y forma de hacer las cosas, genera confusionismo tanto en el espectro sindical como político. No utiliza intermediarios para decir lo que piensa, ni para tomar las medidas políticas, por más polémicas que estas sean. Fue a la central sindical y afirmó, "al que no le guste la sopa, dos platos"; no designó un testaferro del sistema financiero, asignó como Ministro de Economía directamente al Cdor. Bensión ex Presidente de la Asociación de Bancos del Uruguay; en el sentido tema de los atropellos a los DDHHs durante la dictadura, objetivamente, toma la iniciativa con medidas que son un notorio avance respecto a los gobiernos anteriores.

En la Leyes de Urgencia, la reforma del referéndum, y la discusión presupuestal el gobierno ya mostró el camino y los métodos que está dispuesto a emplear para cumplir con las urgencias de los compromisos asumido con la banca y los grandes grupos económicos.

Pero resulta que el grado de atomización y corporativismo que atraviesan los distintos sindicatos, fruto de una inequívoca política de desindustrialización, desregulación y flexibilización que han venido sustentando los distintos gobiernos, a partir de la dictadura están, por la vía de los hechos, encerrando y estrechando las reales posibilidades y necesidades de movilizar y luchar en conjunto por una misma y amplia plataforma que contemple lo medular del proyecto a enfrentar.

Acuerdos sociales

Es necesario generar espacios donde se expresen todos los sectores sociales excluidos con la máxima amplitud posible. Es imprescindible que tengamos absolutamente claro, qué significa política de alianzas y qué, políticas de relacionamiento.

En el número anterior de Estudios, junto al fallecido camarada Eduardo Viera, nos dedicábamos con mayor profundidad a este tema, pero conviene actualizar algunos conceptos.

Las alianzas son aquellos compromisos con objetivos definidos de largo aliento, que conlle

van a caminar juntos y unitariamente durante un buen tiempo a los sectores involucrados, ejemplo: el movimiento sindical, los estudiantes, los jubilados y los cooperativistas.

Existe, a nuestro juicio, incomprensión sobre el papel reservado a la clase obrera y el movimiento sindical en las Intersociales, intersectoriales, y mesas zonales, a tal punto que en varias ocasiones, se corren serios riesgos de anteponer los intereses de uno por sobre el otro, como si fueran contradictorias o si se pudieran diluir los intereses de clase.

La reciente experiencia de la iniciativa de referéndum contra algunos artículos de la primera ley de urgencia, nos demostraron y enseñaron, varias cosas. Nuestro pueblo está para pelear, no ha bajado la guardia a pesar de las contradicciones dentro de los sectores de izquierda y del propio movimiento sindical. Mantiene además intactos los niveles y capacidad de organización, con buen sentido de amplitud y generosidad. Queda absolutamente claro, que la primer tarea es la de caracterizar bien al gobierno, sus componentes, identificar al enemigo de clase para luego sumar, en ésta coyuntura, todo lo que lo enfrente, se oponga y no esté comprendido como clase dominante. Esto facilita identificar los potenciales aliados, y clasificarlos en naturales, estratégicos o meramente coyunturales. Es posible y hasta necesario, crear esos escenarios, y participar en ellos. Debemos tener presente que tenemos tiempos distintos, formas organizativas distintas, vocabularios distintos y hasta en algunos casos, buscamos objetivos distintos. Pero se logra avanzar dando pasitos, y se caminará hasta donde acordemos, pero no debemos de condicionarlos a que piensen o digan lo que nosotros, con igual forma hay que decir, de que no podemos admitir que se hipoteque el papel que tiene asignado la clase obrera y el movimiento sindical como columna vertebral y vanguardia del actual proceso, que como ya hemos definido, para nosotros es de acumulación de fuerzas y de profundizar la democracia.

Las mesas zonales

Las mesas zonales son, sin dudas, un gran instrumento del movimiento sindical, pero que alcanza y comprende al conjunto del entramado social. Partiendo de la base de las enormes dificultades de los sindicatos, de una notoria falta de participación en sus estructuras, es imprescindible rescatar el compromiso militante de los trabajadores o desocupados, organizados en diversos espacios sociales.

El flagelo de la desocupación,

hace que al día de hoy, más de 200.000 hombres y mujeres en su mayoría jóvenes, no tengan en el sindicato de su rama, un espacio donde aportar, y a menudo lo encontramos en la comisión de fomento, de la escuela, deportivo, de la cooperativa, etc. La principal preocupación del movimiento sindical, o su necesaria movilización por las reivindicaciones de la etapa, debe tener en cuenta en forma recíproca, las cuestiones más sentidas por el barrio, la zona, y el vecino, a tal punto que ninguno de los sectores se sienta al margen de las oportunas convocatorias.

Si bien estas mesas zonales son una instancia de la central obrera, del grado de amplitud y de profundidad que se logre en ellas, permitirá la natural participación de ese entramado y complejo social que diariamente convoca a miles y miles que de otra forma no participan en las convocatorias de los trabajadores organizados.

La campaña de fortalecimiento sindical, con la afiliación sindical y la organización de amplios sectores aún no organizados en sindicatos que ya existen o que habrá que fundarlos, se verán coronados con éxito, si todos contribuimos en ésta iniciativa.

El VII Congreso de la Central

Objetivamente, será en el congreso de la central donde se expresen el resumen de una etapa y las perspectivas futuras. De una profunda discusión y análisis político que se debe la central, surge con especial significado, la necesidad de **reelaborar la estrategia del movimiento sindical.**

Admitimos que el movimiento sindical no es el mismo de antes, sabemos que un conjunto de elementos operan e inciden negativamente para ello, como los altos índices de desocupación y la represión sindical. No menos cierto es que han cambiado los modos de producción, las estructuras y hasta las formas de organización del trabajo.

Pero no podemos ignorar la confusión o desviaciones de carácter ideológico, que se trasuntan en problemas políticos dentro de las estructuras orgánicas del movimiento sindical, y que muchas veces las vuelven inoperantes. Tales son las reiteradas propuestas de reformas de estatutos, la teoría del «nuevo sujeto de los cambios», la «votación proporcional» como elemento superior de la democracia, etc. Y no vemos, ni decimos todo esto con un sentido de ajenidad, lo sentimos parte de nuestra responsabilidad, al igual que los avances y retrocesos, igual que su grado de unidad, su accionar, capacidad movilizadora. Todo nos compro

mete y todo nos convoca.

Debemos de poner todo nuestro empeño en fortalecer la unidad del movimiento sindical, como primer y fundamental eje del debate. Es necesario tener siempre presente la capacidad de aunar las distintas concepciones ideológicas que militan en el seno del movimiento obrero, para que primen los intereses y la concepción de clase.

Uno de los elementos imprescindible, será la búsqueda de normas que profundicen la democracia sindical, en toda su extensión. No podemos dejar que las mismas se remitan al mero hecho de una elección de la dirección por listas y voto secreto. Eso lleva inexorablemente a un camino de partidización del movimiento. La democracia en nuestra organización de clase, es otra cosa.

Luego sí, estarán las condiciones para una franca y fraterna discusión, hacer un correcto balance, y definir el papel que la central tiene asignado en esta etapa y en la que no se puede dar el lujo de errar.

Depende en mucho de nuestro aporte, y del aporte del conjunto, qué central se necesita y para qué cosas. No puede ser un congreso más, no debe ser interpretado como una obligación estatutaria. Es un acontecimiento de reafirmación de la concepción, del compromiso unitario, de la capacidad de propuesta y de lucha, y tendrá que verse reflejada en la plataforma y el plan que de allí emanen.

Perspectivas

Tenemos por delante nuevos retos: el referéndum por ANTEL y (al menos mientras estamos escribiendo) por el BANCO DE SEGUROS y ANCAP, constituyen una nueva etapa en la defensa del Patrimonio Nacional y de un Estado para los uruguayos, no el reino de las multinacionales.

La Ley de Iniciativa Popular, que debe de contemplar las legítimas aspiraciones de todos los sectores sociales y productivos del país, pero que para ello es fundamental la participación activa de todo el espectro involucrado.

Los Congresos del PIT-CNT, del Frente Amplio y de nuestro Partido Comunista, que deben canalizar y encauzar el debate ideológico para las internas, pero al mismo tiempo deben ser capaces de transformase en el centro ineludible de las expectativas de las masas que esperan surjan de allí, elementos claros para la lucha tras sus objetivos.

Si las masas no ven o identifican lo regresivo del plan de gobierno; si no ven o identifican un proyecto alternativo que las contemple e involucre; si las orga

nizaciones sociales y populares no son capaces de generar espacios comunes o puntos de encuentros para avanzar; entonces lo que **no habrá**, serán movilizaciones organizadas, no habrá síntesis política, ni resumen.

Si las masas se movilizan en forma dispersa, sin conducción, sin un plan definido, sin proyectos claros, sin objetivos concretos, serán «estallidos sociales».

Surge con absoluta prioridad, generar las condiciones para que el entramado de organizaciones sociales y políticas populares de nuestro país, tengan por delante un proyecto común, una plataforma reivindicativa clara y la suficiente capacidad para convocar a las grandes mayorías a movilizarse contra el proyecto de la clase dominante y por un proyecto alternativo que habrá que construirlo en medio de la acción.



Gancio



Mendiola

Alicia Pintos

La actualización ideológica del Frente Amplio y los comunistas

En el plenario del Frente Amplio del 2/9/00, el Dr Tabaré Vázquez lanzó la pregunta de cómo prepararnos para triunfar en las próximas elecciones nacionales y gobernar el país. A su vez hizo la propuesta de iniciar un proceso de definiciones y acciones tendientes a : 1) Profundizar nuestros valores y principios fundacionales; 2) consolidar nuestras propuestas programáticas.

Lo que se ha dado en llamar proceso de actualización del F.A.

El cro. Tabaré recalcó que no se debe confundir actualización con devaluación de ideas, porque como él mismo dice: "En política, los valores y principios son fundamentales". Pues bien, los comunistas coincidimos plenamente con dicha aseveración. Tanto él como nosotros reivindicamos la Política, entendida como acción colectiva al servicio de la comunidad.

En el marco de la respuesta a la primera pregunta planteada, el presidente del F.A. nos convoca a esa tarea de reflexión de nuestra identidad y propone al Plenario:

· Desarrollar esa tarea de análisis y elaboración sobre nuestra identidad ideológica y proyecto programático en el marco del 30° aniversario de la fundación del Frente Amplio.

· Encomendó a la Mesa Política coordinar el proceso de análisis y elaboración antes mencionado.

· Facultó a la M.P. para que con el apoyo de las comisiones nacionales y grupos de trabajo correspondientes, concretara una serie de talleres temáticos, abiertos a la participación de los frenteamplistas, para abordar diversos aspectos que hacen a la identidad y al proyecto de nuestra fuerza política.

· Las conclusiones de dichos talleres serían sistematizadas por la M.P. y transferidas al Plenario Nacional para su consideración en el transcurso del primer trimestre del año 2001.

· Desarrollar este proceso en sintonía con el Encuentro Progresista

Porque iniciar el debate

Nuestro Partido atravesó dis

tintas etapas en su historia, pero fue capaz de proponerse y lograr, por supuesto que no solo, la unidad política de la izquierda y se ha mantenido en debate ideológico permanente.

Partido que tiene una concepción del mundo capaz de otorgarle los instrumentos para analizar y transformar la realidad .

Así profundizó en los fenómenos revolucionarios mundiales, que se expresaron en cada lugar y en cada momento de forma particular, sin moldes y sin esquematismos.

Partido que siempre combatió para salvaguardar y profundizar las mejores tradiciones artiguistas y varelianas.

Partido que se planteó la unidad política como centro de su acción para lograr las transformaciones, (concepto artiguista de unidad de los pueblos), pero la unidad en medio del debate y la lucha ideológica.

Partido que supo tomar los mejores valores del pueblo y hacerlos suyos , partido que estuvo inserto en las luchas de los trabajadores, de los estudiantes, por la defensa de la Escuela Pública, en la defensa de las libertades, por la paz, en la lucha contra el fascismo, por la revolución cubana, etcétera, luchando en forma apasionada , por el pueblo, pero siempre en medio del debate, cuidando la unidad como la herramienta invalorable que nos permitiría marchar hacia una democracia avanzada y el socialismo.

Durante la dictadura, debatimos en la cárcel, en el exilio, en la lucha de los que resistían en el país tratando de reagrupar las organizaciones sociales y sindicales. Discutíamos sobre el carácter de la dictadura , sobre la necesidad del F.A. como nuestra vía al socialismo, discutíamos con otros que ya sentían nuestra fuerza política como algo del pasado. En esos debates se desarrolló nuestra concepción de avance, defensa y profundización de la democracia . El debate y la confrontación de ideas no destruye la unidad, sino que la fortalece. Debemos contraponer nuestras diferencias y nuestros matices. Marina decía en el acto aniversario: "El F.A. nació, creció, se desarrolló, se potenció y seguirá creciendo, desarrollándose y fortaleciéndose en la unidad en medio del debate. Y una vez resuelto , tomando las resoluciones, trabajando en pos de los objetivos comunes (.....) en medio de esto el debate de actualización del F.A. ¡Bienvenido sea, siempre bienvenidos los debates estratégicos! Siempre hemos sido partidarios de elevar la mira, de poner a punto nuestras opiniones, de conocernos y reconocernos en forma explícita."

Muchos compañeros se preguntaron, entonces, la razón por la que el Partido se pronunció críticamente en relación a la realización de los talleres.

Porque no se respetó la resolución tomada en el Plenario por unanimidad.

El partido procedió porque la M.P. se vio obligado a considerar un proyecto que no había coordinado, ni elaborado y, ni siquiera, había sido consultada , ni ella, ni las comisiones y grupos de trabajo correspondientes. Se trató de un trabajo firmado por cros. valiosos pero no designados por el Plenario. También existía un elemento de confusión: no estaba claro el alcance del debate en lo que se refiere a la participación de nuestros aliados del Encuentro Progresista.

En aquel momento el Partido emitió la siguiente declaración que creemos oportuno transcribir:

"Ante la realización de talleres temáticos previstos para los días 20 y 21 de los corrientes, el Comité Ejecutivo del Partido Comunista de Uruguay declara:

1) Que el Plenario Nacional del F.A. de fecha 2 de setiembre de 2000 aprobó por aclamación la propuesta del cro. Tabaré Vázquez de abrir un amplio debate político–ideológico en el seno de la fuerza política.

2) Los crecientes desafíos que nos plantea la realidad socio política –económica de nuestro país hacen impostergable dicho debate.

3) Los documentos básicos del F.A. y los avances en las propuestas programáticas plasmados en nuestro III Congreso Extraordinario "Alfredo Zitarrosa" de noviembre de 1998, sientan bases sólidas para el desarrollo de los lineamientos de trabajo para avanzar en propuestas alternativas concretas que enfrenten a la estrategia global neoliberal que nos impone un proyecto regresivo de país.

4) Junto al procesamiento de este debate necesario, crecer en cantidad y calidad como fuerza política organizada y responsable para llevar adelante estas propuestas. Para nosotros, los comunistas, impulsar el dinámico e interactuante proceso de debatir, elaborar y actuar en consecuencia en medio del combate cotidiano, es una norma cardinal que hace a nuestra concepción de permanente actualización y avance. Es por ello que en la sesión del Plenario Nacional en nuestra intervención planteamos la necesidad de este debate sin conocer que el cro. Tabaré lo propondría en su intervención al final de la sesión.

5) Lamentablemente, a posteriori, las alternativas vinculadas a la estructuración de la resolución del Plenario Nacional fueron elaboradas fuera de los ámbitos resueltos por dicho organismo (la C.N.O. y la Comisión de Programa), desdibujándose así el inequívoco contenido de la propuesta aprobada por el mismo.

6) Analizando cuidadosamente estos hechos y asumiendo como siempre toda la responsabili-

dad por nuestros dichos, los comunistas consideramos que el desarrollo de estos talleres no es coherente con lo votado en el Plenario y no responde por ende a las justas expectativas de los frenteamplistas de afianzamiento y profundización en ofensiva de las propuestas del F.A. que nuestro pueblo necesita y reclama.

7) No nos oponemos a priori a la realización de ningún taller en tanto sean considerados "una instancia académica" y se instrumenten siguiendo las vías orgánicas que correspondan en cada caso. Sí enfatizamos en priorizar la estructura del debate propuesto y aprobado en el Plenario Nacional del 2. 09. 2000. En definitiva instrumentar un amplio debate en los organismos del F.A. a lo largo y ancho del país , que permita esclarecer mejor para todos los frenteamplistas la real significación de lo que es la participación popular organizada, qué entendemos por descentralización y también reafirmar la vigencia de nuestro carácter fundacional en tanto coalición y movimiento , poniendo sobre el tapete cómo fortalecer nuestras estructuras de base.

8) Para nosotros, en la aplicación de nuestra concepción de DEMOCRACIA AVANZADA al proceso de avance de la izquierda, estas son cuestiones fundamentales sobre las que no puede existir circunstancia alguna que las desdibujen. Así lo exigen el proceso de acumulación de fuerzas y la ampliación del espectro participativo de los actores sociales de los cambios.

Montevideo, 17 de octubre de2000

Pues bien queda claro en nuestra declaración que nosotros entendíamos esencial desde el comienzo , en dónde y quienes debían discutir .

Era necesario que la orgánica del Frente Amplio fuera la protagonista.

Las bases exigieron el lugar que les correspondía en el debate, pero había que instrumentar el momento, el cómo y el contenido .

Los talleres académicos

Los temas fueron :

1) Mundialización de los problemas, globalización de la economía e integración regional.

2) Pacto social para el crecimiento económico y el progreso humano en un modelo de desarrollo sostenible.

3) Reforma del Estado y regulación del mercado.

4) Educación, ciencia y tecnología.

5) Democracia y ciudadanía.

6) Trabajo, empleo y pobreza.

7) La libertad como horizonte de la izquierda : Una causa común

para los progresistas uruguayos.

Estos fueron los temas propuestos por Tabaré en el Plenario.

El partido en ese momento entendió que había que integrar dos temas insoslayables por su importancia.

8) El otro proyecto de país en marcha : la I.M.M.

3) Qué F.A. para afrontar los desafíos de la época. Su distinto rol con el E.P.

En estos momentos entendemos, y así lo trasmitimos en la comisión de la M.P. que trabajó hacia el Plenario Nacional del 31 de marzo, que había que agregar : a) Educación , laicidad, autonomía, (por los ataques continuados del gobierno y distintas tiendas políticas, a la educación pública en general así como a los preciados principios que la caracterizaron durante muchas décadas, desconociendo a nuestros educadores y pedagogos que marcaron rumbos a nivel continental e internacional.

b) Relacionamiento, fuerza política y trabajadores, fuerza política y gobierno.

gobierno y trabajadores.

c) Descentralización y participación.

Los talleres en sí dejaron insumos que podrán ser usados hacia la discusión que debe darse en todos los organismos del F.A., Comités de Base, Coordinadoras y Departamentales.

Deberán ser distribuidos así como los documentos de sectores políticos, también los elaborados por coordinadoras y aportes individuales.

Donde definir

Para el Partido fue claro desde el primer momento que la definición tenía que ser en un congreso, pero además así lo establece el Estatuto del F.A. en el artículo 94. Al congreso le competerá : Definir las Grandes Líneas de Acción Política a propuesta del Plenario Nacional.

El Ejecutivo del Partido había decidido que la Secretaria General planteara nuestra posición en el discurso del Acto del 80° Aniversario. Pero el Presidente del F.A. se adelantó y Marina decía al respecto: "...bienvenido sea, que ese debate sea parte del Congreso de Comités de Base, porque, volvemos a afirmar, que la unidad se construye en debate fraterno y responsable. Por eso , el cómo se discute, el qué se discute, y dónde, no es un tema menor (....) porque este F.A.-E.P. debe trazarse como objetivo organizar al millón de votantes, hacerlo partícipe auténtico de las luchas. Levantarse del sillón del espectador para construir el proceso hacia el gobierno".

Ahora el proceso de actualización está donde debe porque serán los frenteamplistas, desde los comi

tés de base, los que debatirán ardorosamente, involucrándose con su proyecto para llegar al gobierno y lograr los cambios por los que tanto han luchado a lo largo de estos 30 años.

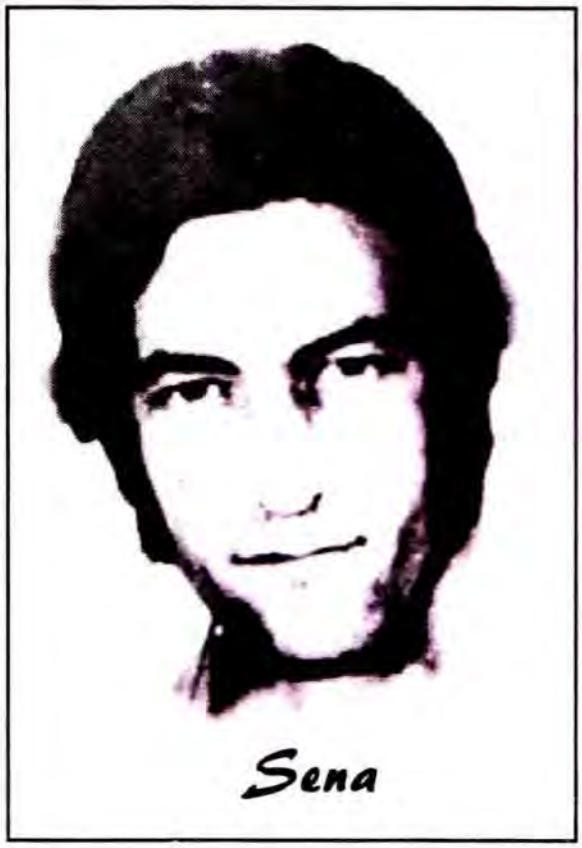
Los comunistas como siempre comprometidos con la actualización permanente, que para nosotros como frenteamplistas significa "un conocimiento cada vez más profundo de la realidad concreta en que se opera a fin de poder desplegar y proponer, ante el conjunto de la ciudadanía, las medidas transformadoras imprescindibles". (Doc. de actualización del F.A.1997)

El F.A. no tiene culpas sobre la situación que vive nuestro país, pero sí tiene responsabilidades que ha cumplido históricamente. Es el único partido del Uruguay que ha defendido consecuentemente la democracia y los derechos de los trabajadores y del conjunto del pueblo. Como bien lo decíamos en 1997: actualización no es la modificación de los principios y de la estructura, sino estar mejor preparados para reafirmar nuestros principios constitutivos que conservan plena vigencia.

La esencia social del F.A. representativa del pueblo trabajador organizado, el carácter antimperialista y antioligárquico, así como su condición de coalición y movimiento y sus definiciones sobre la unidad de acción para llevar el proyecto adelante son parte inalienable de los principios constitutivos

Y entonces, consecuente con su nacimiento, con su historia y con su programa congregará en su entorno la adhesión de las mayorías del país que se organizarán y movilizarán con él por los cambios que reclaman.

La posición que defendemos es que el Frente Amplio como fuerza real de cambio debe ser claramente opositor a la estrategia neoliberal, debe soldar la unidad a través de la discusión fraterna, respetuosa, que cuide la unidad programática y de acción como valor estratégico.



Por Carlos Yaffe

Sobre el proceso de construcción del Partido

Este material se refiere a un factor fundamental del proceso de construcción del Partido y que en este período adquiere especial importancia: el debate ideológico. Lucha ideológica que desplegamos en la actividad hacia fuera del Partido y que simultáneamente se desarrolla en nuestra vida interna.

Debate ideológico que se da en el marco de una correlación de fuerzas a nivel mundial, que facilita la aplicación de la estrategia neoliberal del imperialismo, que tiene entre sus objetivos fundamentales extender y profundizar la penetración de su ideología en todos los sectores de la sociedad, incluyendo a la izquierda y que también incide en nuestro Partido.

Estamos en un momento muy particular de la historia de nuestro país, frente a la perspectiva cierta de conquistar el gobierno nacional en el 2005, luego de ejercer el gobierno en Montevideo durante tres períodos consecutivos.

El pueblo ha construido herramientas poderosas que le permitieron llegar hasta aquí. Herramientas probadas en las más duras luchas que le impuso el Imperialismo, con el fin de detener el avance popular para continuar aumentando la tasa de ganancia de las transnacionales y de las oligarquías locales, socios menores pero parte integrante de lo mismo.

Herramientas basadas en la unidad sindical y en la unidad política de las fuerzas de izquierda, con las que el pueblo, logrando las más amplias alianzas, fue capaz de enfrentar y vencer a la dictadura, de la que salieron renovadas y fortalecidas.

Este año, tres organizaciones fundamentales para el futuro de los trabajadores y el pueblo, el PIT CNT, el Frente Amplio y el PCU, tienen su Congreso, en el medio de una intensa actividad política, que tiene en el plebiscito por la defensa de ANTEL un elemento estructurador fundamental.

El desarrollo, contenido y proyección de estas instancias, debe contribuir a la preparación de los trabajadores y el pueblo para conquistar el gobierno en el 2004, paso fundamental en su camino hacia la liberación social definitiva.

Seguramente estas organizaciones tendrán otro Congreso previo a las próximas elecciones nacionales, pero éste define las estrategias de cómo abordar estos tres años que tenemos por delante, esenciales para prepararse y asegurar que se concrete esa perspectiva con masas movilizadas, con la clase obrera y los trabajadores teniendo un peso decisivo en la definición y posterior defensa de su Programa y en el carácter transformador de ese gobierno.

En todas las batallas y actividades planteadas, está presente la lucha ideológica, la pugna entre adaptarse o luchar para transformar la realidad, entre organizarse y luchar movilizados o negociar apartados y sin movilizar a los trabajadores y el pueblo por la defensa de sus intereses o en el otro extremo, luchar de cualquier manera, por la oposición en si misma, sin continuidad en la experiencia de lucha y sin posibilidad de resumen en el plano ideológico, lo que también lleva al aislamiento, al descreimiento en las herramientas, en la organización, en la lucha y en la búsqueda y construcción de caminos colectivos.

Un elemento vital para que este proceso continúe desarrollándose y se concreten los objetivos con el sentido que fueron concebidos y por el que lucharon inteligente, sacrificada y denodadamente varias generaciones de revolucionarios, es luchar preservando y fortaleciendo un valor esencial de nuestra concepción: la unidad.

Unidad que en el desarrollo de nuestra línea de amplitud y profundidad para avanzar y profundizar la democracia, contiene implícitamente el debate ideológico.

No puede ser de otra manera, ya que el trabajo del Partido se desarrolla simultáneamente en tres frentes: político, económico y teórico-ideológico. Es en el marco de la lucha de la clase obrera y el pueblo y con el Partido jugando su papel, que la experiencia y el trabajo en común define ideológicamente a las masas.

En sus 80 años de vida, el Partido ha ido elaborando sobre este tema y ha trabajado en consecuencia. Traemos un pasaje del informe al XIX Congreso del PCU, por entender que es de mucho valor para nuestro trabajo político en este período:

"Cuando hablamos de la lucha ideológica nos estamos refiriendo no sólo a la contrastación de las ideas, sino también a los métodos.

Las pugnas ideológicas, con sus derivaciones políticas, reflejan la dialéctica social. A veces, son contradicciones entre clases y capas sociales llamadas a unirse contra el imperialismo y la oligarquía; otras son antagonismos irreductibles entre los campos de la revolución y la contrarrevolución. Los métodos a usar en cada uno de estos casos son claramente distintos y opuestos. En una situación nos hallamos ante aliados potenciales; en otra, frente a un enemigo irreconciliable al que deseamos destruir.

Queremos referirnos sólo al primer caso.

En verdad, junto a la implacable lucha ideológica contra el imperialismo y la reacción, se desenvuelve otra, que se refiere a los caminos de la revolución, a la concepción teórica y a la metodología de las fuerzas sociales llamadas por la historia, a unirse en un cauce liberador común.

El método para enfocar estas contradicciones fue definido por Marx en su opiniones acerca de las revoluciones europeas del siglo XIX y por Lenin en su genial obra "Dos Tácticas...", entre otras. Habitualmente se lo denomina de "unidad y lucha". Alude en esta categoría también a los enfrentamientos de carácter social; aunque nosotros aquí nos estamos refiriendo a aquellos de índole ideológica.

Cuando las contradicciones corresponden a diferencias entre la clase obrera y otras fuerzas sociales potencialmente aliadas, deben encauzarse de manera que sirvan a la unidad. Si no se procede así, si se la destruye , si se impide la acción común o se dificulta el agrupamiento, se puede servir objetivamente al enemigo. Tanto más graves pueden ser las consecuencias si en vez de afectar la actividad de un campo de fuerzas aliadas, se resiente, se hiere o se destruye la unidad de partidos que poseen un ideal revolucionario común, el marxismo-leninismo, o de todo un movimiento cuya suerte define el curso de una época, tal el movimiento comunista internacional.

En ambas situaciones (tanto en las cuestiones referentes a la lucha nacional y latinoamericana, como a aquellas tan serias que inciden en la unidad del movimiento comunista internacional) nuestro Partido procuró actuar con un método correcto, sin enturbiar por ello la pureza de sus concepciones ideológicas y tácticas.

Este método se puede reconocer en algunos rasgos principales.

a) tenderá a desenvolver la unidad de acción de las fuerzas revolucionarias.

b) sin soslayar la pugna ideológica ni resbalar al eclecticismo, procurará encauzar los planteamientos hacia la faena diaria de forjar la unidad.

c) tratará de crear relaciones limpias, y evitará por lo tanto, las asperezas de lenguaje, la exacerbación polémica y las intemperancias.

d) se basará en el respeto mutuo y en la igualdad de tratamiento.

Cuando se trate de aliados, el carácter de vanguardia de la clase obrera y nuestro Partido, debe surgir de la vida y no de un "status" que establezca la hegemonía. Cuando se refiere a relaciones entre partidos comunistas y obreros, este método responde a nuestra fraternidad de principios, el internacionalismo.

En este plano nacional, ésta nuestra manera de actuar, ha coadyuvado a la unificación del movimiento obrero y popular, a mejorar las relaciones en la izquierda, a elevar el prestigio del Partido. En el plano internacional contribuimos en nuestra medida, al empeño común por la unidad del movimiento comunista internacional y de los sectores antimperialistas de América Latina."

Estos conceptos son importantes para guiarnos en la lucha ideológica hacia fuera del Partido, conceptos que tendremos que tener muy en cuenta en este proceso trascendental de discusión que aborda el movimiento obrero y la izquierda uruguaya.

A su vez, en este período, también adquiere especial relevancia el debate ideológico interno. De cómo lo desarrollemos, depende buena parte del éxito que tengamos en la construcción del Partido y por lo tanto, de esto depende que alcancemos los objetivos históricos que están planteados con los contenidos revolucionarios por los que luchamos junto a nuestro pueblo.

¿Por qué? Porque la realidad continúa ratificando que el problema cardinal de la revolución uruguaya, es la construcción de un gran Partido Comunista.

La principal conclusión que sacamos inmediatamente de terminada la lucha por plebiscitar 13 artículos de la Ley de Urgencia 1, fue que la vida corroboraba una vez más la importancia central del Partido en la lucha popular y a la vez que somos chicos, que necesitamos crecer en el sentido integral de la palabra, en cantidad y en calidad, en incidencia y en organización. Esto surgió claramente del análisis de todo el proceso de esa importante batalla que dio nuestro pueblo, desde su gestación hasta el 18 de febrero.

O sea que necesitamos crecer, fortalecernos ideológicamente, si queremos estar a la altura de las circunstancias en el menor tiempo posible.

Esto requiere concentrar la atención y el esfuerzo del conjunto del Partido en procesar correctamente el debate, en general y en cada instancia concreta. Que el camino a seguir surja de la discusión de las ideas en el colectivo, en el marco del funcionamiento regular de los organismos, en los ámbitos donde se pueda debatir con todos y se pueda resumir la discusión para avanzar juntos hacia los objetivos que el Partido se propone. Debatir en un proceso permanente que afirme los valores del Partido y rechace todo lo que sea extraño al marxismo leninismo, en un proceso de construcción del Partido que implica la construcción de comunistas, la transformación de cada uno de nosotros hacia ese hombre nuevo que decía el Che Guevara.

Este año realizaremos el 26 Congreso que seguramente trazará las líneas estratégicas hacia la conquista del gobierno popular en el 2004 y hacia el desarrollo a un nivel superior, de las bases para la construcción de la Democracia Avanzada en Uruguay.

Objetivos entusiasmantes que pasarán por un proceso de discusión y elaboración, que debemos aprovechar para acumular fuerzas y organizarnos en medio de la lucha general de nuestro pueblo.

Necesitamos un Congreso que por su contenido, independientemente de su repercusión pública, sea un hecho político importante en la vida del país y en la vida interna del Partido, que sea una contribución importante para fortalecer la unidad ideológica, política, orgánica y de acción del Partido.

Sin dudas, los antecedentes inmediatos son negativos. La discusión previa, el propio 25 Congreso y las sesiones diferidas, fueron un proceso doloroso para el Partido, que dejó secuelas políticas, que adquirieron distintas formas pero que distorsionaron y aún lo hacen, el normal desarrollo de la actividad partidaria, condicionando y en algunos casos anulando las posibilidades de incidencia de la política del Partido en la realidad.

En el C.C. de diciembre de 1998, se plantea la situación con la que llegamos y salimos del 25 Congreso y la forma de superarla, basada en el trabajo para aumentar la incidencia del Partido en la vida del país y en que cada vez más, la vida política del Partido pase por los organismos y su construcción.

En eso trabajamos estos dos años. Hoy, si bien no superamos todos los problemas importantes, estamos en mejores condiciones que en 1998 para abordar la discusión hacia el 26 Congreso.

¿Sobre qué nos basamos para dar esta opinión?: en el aumento de la incidencia e iniciativa política del Partido, especialmente en el último año, que se ha materializado en el surgimiento, desarrollo y consolidación de cuadros importantes, particularmente en el movimiento sindical y social; en que venimos de un proceso de lucha popular durante todo el año 2000 y lo que va del 2001, donde los comunistas fuimos protagonistas y afrontamos un año de intensa actividad política, que genera condiciones favorables para nuestra actividad y donde el Partido está llamado a jugar un papel fundamental, o sea que será un Congreso en el medio de la lucha del pueblo; en que en esta instancia no se eligen candidatos para cargos de gobierno, lo que objetivamente ha sido un factor distorsionante de la discusión; en que la experiencia realizada por el conjunto del Partido en el proceso del 25 Congreso, se refleja en la opinión generalizada de que no podemos permitirnos que se repitan algunas situaciones que generaron dificultades y que pusieron en riesgo la unidad del Partido, que tenemos la necesidad de generar condiciones que permitan que el debate del Congreso se concentre en los objetivos por los que es convocado. En el C.C. de diciembre de 2000, decimos que no se vislumbran cambios trascendentales ni en la estrategia ni en la línea política, que la vida viene demostrando su justeza y que en la medida que somos capaces de promoverla, sostenerla y desarrollarla, aumenta nuestra incidencia en el pueblo.

Estas afirmaciones nos hacen pensar que estamos en condiciones de abordar este debate hacia el 26 Congreso, logrando que el conjunto del Partido asuma la responsabilidad histórica de hacer un gran esfuerzo político para concentrarse en debatir un tema central: cómo construimos ese gran Partido Comunista que el Uruguay necesita.

¿Cuáles son las bases para construir ese Partido, cuáles son las bases sobre las que se asienta la naturaleza de clase del Partido y su carácter revolucionario? Las principales son su unidad ideológica, sus objetivos, su línea política, su composición social, su trabajo de masas, su estructura orgánica. Hemos avanzado sustancialmente en el desarrollo de algunas y aún tenemos retrasos importantes en otras, como venimos analizando

en el Comité Central.

Estamos convencidos que estamos en condiciones de dar un salto en el trabajo del Partido, condiciones que hemos generado y que debemos aprovechar. Si nos miramos desde el año 1992, donde estuvo en juego la propia existencia del PCU, hasta hoy, nos damos cuenta que hemos avanzado notoriamente y a la vez, que la realidad nos exige superarnos, crecer en todos los planos para poder cumplir nuestro papel en la sociedad.

Entonces si estamos hablando de lucha ideológica, estamos hablando que el centro del debate debe ser cómo fortalecemos estas características esenciales del PCU; debate que además debe corresponderse con la acción cotidiana de sus protagonistas para ser fructífero.

No hay dudas que debemos discutir para avanzar y que debemos hacerlo orientando, participando y en medio de la lucha de nuestro pueblo. El tema es cómo lo hacemos, ya que esto condiciona si avanzamos o no y cuánto avanzamos.

Aclaramos que no estamos hablando de "amor y paz". Estamos hablando de lucha ideológica. Pero de debate entre comunistas que estamos de acuerdo en lo fundamental. Entre otras cosas en la responsabilidad que asumimos frente a la clase obrera y a nuestro pueblo, en el valor esencial de la unidad, comenzando por la del Partido, que el respeto mutuo y los demás elementos que debemos tener en nuestras discusiones con los aliados, como señalaba Rodney Arismendi, debemos tenerlos en primer lugar con nosotros.

Lucha ideológica que nos permita avanzar con el conjunto del Partido hasta donde estemos en condiciones políticas e ideológicas de hacerlo, en cada momento y organismo concreto. En este sentido, un papel no menor juega la educación partidaria, la lectura y el estudio permanente de los materiales y documentos de los clásicos del marxismo y de la elaboración de nuestro Partido.

Alvaro Cunhal, dirigente histórico del Partido Comunista Portugués, se refiere a este tema en su libro "Un Partido con paredes de cristal", en un capítulo dedicado a la unidad del Partido.

Allí señala algunas "lecciones de gran importancia" que aprendieron en las experiencias para superar dificultades en la unidad interna, que según describe el autor, fueron varias en su historia.

"Entre las lecciones de criterios y métodos que se revelaron correctos y adecuados deben subrayarse:

ganar al colectivo para la idea de hacer todo por defender la unidad del Partido, insistir pacientemente en el esclarecimiento y en la profundización del análisis y del debate, hacer todo para evitar la cristalización de opiniones; utilizar medidas disciplinarias, no con motivo de divergencias, sino solo por graves infracciones a los principios orgánicos; situar en el plano estrictamente ideológico y político las diferencias de opinión y las divergencias, procurando superarlas a través del debate democrático y de la decisión colectiva."

Salvando la distancia y las diferencias que puedan existir entre los dos Partidos y las situaciones que llevaron a los camaradas portugueses a sacar esas conclusiones, indudablemente son un aporte importante para el trabajo por la unidad de nuestro Partido.

Debemos fortalecer la cultura de debate en los organismos. Generar las mejores condiciones para que el debate ideológico se desarrolle en los organismos y como parte indivisible de la construcción del Partido, porque si no se da la discusión o se hace fuera de los organismos o en organismos resecos, donde prevalecen opiniones individuales sobre la del colectivo, anulamos las posibilidades de desarrollo del Partido. Quizás construyamos otra cosa, pero no un Partido Comunista revolucionario

Porque en definitiva lo que está en debate, lo que está en juego en cada una de nuestras acciones y discusiones, es nada menos que, qué Partido construimos. Por eso debemos trabajar para que la lucha ideológica en todas las áreas, contribuya a fortalecer al PCU. Tenemos por delante la enorme y gratificante tarea de continuar construyendo el Partido Comunista capaz de ser la vanguardia real del proceso revolucionario en Uruguay. En eso estamos.



Cerolli

Por Ruben Yáñez

La identidad cultural en el marco de la globalización como fatalidad

El tema de la identidad cultural, especialmente en estos tiempos en que la hegemonía material e ideológica de los sectores globalmente dominantes buscan homogeneizar la subjetividad de los pueblos con la disolución de su perfil como tales y la aniquilación de su memoria, suele ser presentado como una voluntad "metafísica", inadecuada a un momento histórico que es caracterizado por el culto acrítico de "lo nuevo" como absoluto de la circunstancia histórica. El "fin del siglo" encuadrado nada menos que en "el fin del milenio", como coyuntura de un calendario convencional, se le suele traducir, para la subjetividad de la humanidad, (eso sí, metafísicamente), como "fin de la historia", "fin de las ideologías", "fin de las clases sociales", etc. ¿Y por qué no? :"Fin de las identidades culturales", "de las naciones".

En nuestro país estamos asistiendo a un igual desmontaje de la vertebralidad de la subjetividad nacional; primero, por la vía de los hechos, implantando el terrorismo de Estado; y segundo, desde la grotesca teorización, encabezada por el ex presidente y exculto Sanguinetti, con su emblemático anatema a todo aquel que "tuviera los ojos en la nuca" . Esto sirvió, (hasta ahora), para herir profundamente la ética colectiva (hasta entonces integradora de la identidad nacional), la impunidad de los horrendos atentados a la vida y la libertad de miles de uruguayos cuyo gran volumen de ignominia se produjo cuando ya no había confrontaciones armadas en el país. Y el grotesco teorizador sabe perfectamente que esto fue así. El "no tener los ojos en la nuca" también sirvió para considerar al pensamiento vareliano (vertebrador de una identidad cultural educativa) "como algo que ya fue"; sustituyendo al emblemático Varela por el módico y arrogante Rama quien, como "ejecutivo subalterno" de la desidentificadora propuesta educativa del Banco Mundial, llevó a la práctica la receta de los "docu

mentos de Santa Fe" del imperialismo para América Latina, cuando dicen; "Quien se apropie de la educación de un País, no sólo se apropiará de su futuro, sino también de su pasado". Y de eso precisamente se trata: de manipular el pasado (historia de la construcción de nuestra identidad como pueblo), para yugular a las nuevas generaciones de la escala de valores que, como pueblo, ha venido edificando como propia.

La labor del poder ha sido permanente y consecuente en esta dirección, y de una coherencia digna de mejor causa. El aniquilamiento de la tradicional autonomía del sistema educativo público respecto del poder político de turno, sustituyó al paradigma del Maestro (en el que incluyo desde el educador de la infancia, la adolescencia y la juventud, hasta la gran legión de Maestros permanentes de hombres, como lo fueron en el siglo que termina figuras como Rodó, Vaz Ferreira, Bellán, Torres García, Jesualdo, Zabala Muniz,

Real de Azúa, Atahualpa del Cioppo y un caudal sólido de etcéteras) por la arrogancia de una autoridad autoimpuesta de un mandante del poder político de turno, que opera sobre el principio de "la historia empieza conmigo", para matrizar este principio como paradigma del vacío discrecional sobre el cual edificar la subjetividad de las nuevas generaciones, para ponerlas al servicio de las necesidades desidentificadoras del neoliberalismo.

Maestros

La generación que me tocó integrar (como tantas otras generaciones anteriores en el país) se formaron con Maestros. Ser maestro no es fácil, ni resulta de una mera designación administrativa. Resulta no sólo de la capacitación específica en la especialidad del conocimiento a poner en circulación, sino, fundamentalmente, de que los alumnos lo asuman como Maestro y las autoridades coyunturales de la enseñanza lo respeten como tal; es decir, con una responsabilidad indelegable ante ninguna jerarquía, sino, en primer lugar, ante sus alumnos, ante sí mismo y ante la sociedad que sostiene la enseñanza pública, para la extensión y profundidad de la condición humana. Un gobierno que no respeta al maestro (ni presupuestalmente, ni en la responsabilidad original de su función), como lo vienen haciendo desde antes, durante y después de la dictadura, apunta a descalificar, (primero que nada ante las nuevas generaciones) la función y necesidad del Maestro. Y esta descalificación la necesitan para su

hegemonía. Porque un verdadero Maestro es en primer lugar un puente que remite al pasado de la comunidad en que actuó como para que, en la delicada dialéctica entre continuidad y superación, la nueva generación contribuya a la constitución de un presente y un futuro, vertebrados con el proceso de conquistas de esa comunidad, al servicio de la condición humana para todos sus integrantes. Y en segundo lugar, un verdadero Maestro aspira a ser, no un mero suministrador de conocimientos y habilidades puestas al servicio de cualquier fin; sino además, y fundamentalmente, el promotor de una conciencia ética del educando, que lo sensibiliza respecto a su responsabilidad de que los conocimientos, habilidades o descubrimientos resultantes de la educación, se pongan al servicio de la progresiva humaniza-ción de su comunidad, y no en su detrimento. De hecho con las palabras de Atahualpa del Cioppo: "El conocimiento o el talento han dejado de ser un privilegio, para convertirse en una responsabilidad ". Y esto es lo que la ideología actualmente dominante, revirtiendo las mejores tradiciones de la materia, no está dispuesta a permitir. Y el "¡Basta de Maestros¡" o la arrogancia vacía de que " la filosofía, o la literatura o el teatro o la educación, etcétera... empiezan conmigo", ha penetrado, quizá más de lo que creemos, en la subjetividad uruguaya, para mejor servicio de esa ideología dominante vaciadora de los significados que la educación y la cultura tuvieron en nuestra identidad como pueblo. Pero esa convocatoria sanguinettiana a "no tener los ojos en la nuca " (tampoco tenerlos en las sienes para no ver lo que pasa alrededor en la realidad, sino sólo tenerlos debajo de las cejas; y con anteojeras, para ver en soledad y sólo la realidad virtual a través de los medios electrónicos), no se limitó a "apropiarse de la educación", como lo recomiendan, insistimos, los documentos de Santa Fe para el actual sojuzgamiento de la subjetividad de los pueblos de América Latina, sino que consolidó otras operaciones, tan graves como la anterior. Tomaré solo dos, por su extensión y profundidad.

La primera, de profundo carácter trágico y emblemático, es el estado de deterioro en que los últimos gobiernos han sumergido a instituciones como la Biblioteca Nacional. Creada a partir del impulsor artiguista, que el prócer sintetizó en la categorial formulación de "Sean los orientales tan ilustrados como valientes", fue concebida (y como tal operó hasta la instalación de la dictadura) como el archivo abierto, y en permanente actualización, del pensamiento y las conquistas intelectuales de la cultura mundial y nacio

nal, expuestos bajo la forma bibliográfica. Instrumento de masas para la lectura formativa de amplios sectores de la sociedad en todos sus niveles etarios y cantera de referencia para las investigaciones necesarias a toda ampliación del conocimiento, los últimos gobiernos, en su ferocidad de reducción presupuestal y con el sofisma de la "alfabetización electrónica" como nueva deidad que sustituye al libro, también en nuestra sangrada América Latina, no sólo han limitado gravemente su función de servicio público, sino que han puesto al borde de la destrucción definitiva (por inadecuación locativa y técnica) uno de los archivos bibliográficos y documentales más ricos del continente, en el que se incluye abarcadoramente toda la producción bibliográfica nacional, desde el nacimiento del país, hasta hace algunos años. Y digo " hasta hace algunos años " porque en los últimos años, en los que se han invertido millones de dólares, por ejemplo, en la dispendiosa Torre de las Comunicaciones, los gobiernos no han dispuesto de un solo peso para que la Biblioteca Nacional compre e incorpore a su servicio público los nuevos libros escritos en el país, para que los uruguayos no se comuniquen entre sí. Tampoco es ajeno a este desmontaje de la comunicación de nuestros compatriotas, entre sí y con su pasado común, el cierre definitivo del Instituto del Libro, que habida emprendido una importante política editorial recuperadora, para las nuevas generaciones, por ejemplo: de la dramaturgia nacional que vertebró el repertorio teatral entre los años 50 y 70, entre tantos otros aportes. Como tampoco es ajena a la falta de respeto a un pueblo, y a la promoción de su vacuidad, la suspensión definitiva (hasta ahora) de las ediciones de Clásicos Uruguayos de la Biblioteca Artigas; lo que hace, por ejemplo, que las nuevas generaciones de educadores, para conocer directamente el verdadero pensamiento de José Pedro Varela, Figari, etcétera, deban recurrir a lo que son ya prácticamente incunables, editados por última vez hace ya casi 40 años.

El segundo nivel de operaciones, no ya sólo de desmontaje de los instrumentos que el país se había dado para promover la subjetividad de la población en la dirección de su perfil propio, sino de grave omisión culposa para su deterioro, ha sido la actitud permisiva y cómplice de los últimos gobiernos neoliberales con el oligopolio de la televisión nacional (por su progresiva penetración en la población). Esta omisión se dio y se da, en primer lugar, al no haber generado (como sí ya ha

ocurrido en la mayoría de los países del mundo) ninguna forma legislativa regulatoria del respeto al derecho de la población (que es la real propietaria de las ondas a través de las cuales se emite la transmisión), en lo que tiene que ver con la educación permanente, la información veraz y abarcadora de todos los componentes de su realidad y el desarrollo de su identidad cultural como pueblo. Y éstos, a pesar de que el país es firmante de compromisos ante organismos internacionales como la UNESCO referidos a estas responsabilidades. La presencia en la cultura nacional a través de sus más plurales y ricas manifestaciones, en los grandes medios de difusión, ha sido cada vez más restringida; llegando a ocupar actualmente alrededor del 4% de la emisión horaria global de estos medios, dentro de cuyo escueto porcentaje computo incluso a los programas no periodísticos ni deportivos, pero sí los de entretenimientos, juegos, adivinanzas y premios. Y no es que la cultura nacional haya sido sustituida, en tales programaciones, por la cultura de los pueblos extranjeros de origen (la verdadera cultura de los pueblos norteamericanos, mexicano, venezolano, argentino o brasileño, etcétera) sino por los detritus de una industria cultural globalizada, producida por las grandes cadenas comerciales internacionales, de las cuales nuestro país es pasivo y servil consumidor. En su discrecional negocio a costa del alma de la población, al oligopolio televisivo (lo han confesado reiteradamente) le es más redituable reproducir "enlatados" de la industria "cultural " internacional que producir programas que integren a la cultura nacional; "enlatados" que entran al país como "material en tránsito" y ni siquiera pagan los derechos de aduana correspondientes. Y por si esto fuera poco, los gobiernos de las últimas décadas, han hecho, cada vez más, del Canal del Estado, no sólo el "pariente pobre" del poderoso oligopolio privado, sino que además, frecuentemente, han puesto en la dirección de dicho canal oficial, a notorios personeros del oligopolio privado, para asegurar su relegamiento.

Pero a esta grave omisión de los gobierno ante vehículos cuya propiedad es de la nación y para su servicio cultural, educativo y de información, la hemos calificado, además, omisión culposa, por un nuevo giro que ha roto los ojos en los últimos tiempos. Ante el avance de las fuerzas progresistas en el país, como alternativa de gobierno, además de promover la reforma constitucional del "balotaje" para postergarla, los sectores reaccionarios revelaron indecorosamente un espectacular nivel de contubernio entre los detentadores transitorios del po-

der político con el oligopolio de la televisión privada. Así fue que en los dos últimos gobiernos, no sólo se puso discrecionalmente la nueva televisión "cable" en las manos monopólicas de dicho oligopolio, así como también el vehículo de la televisión satelitetal: sino que, además, se vertieron en las arcas de dicho oligopolio decenas de millones de dólares de los dineros públicos, en un aluvión de propaganda de distintos organismos del Estado, que, ostensiblemente no cumplían otra función, ante la población, que el de una descarada propaganda electoral improcedente, ilegal y rayana en la corrupción de la función pública. Si a esto se agrega la discrecional medida de Sanguinetti de repartir entre sus amigos y más serviles aliados, más de treinta ondas de radio en el interior de la República, nunca habíamos asistido antes en el país, a una operación semejante de agresión a la conciencia de la población y al decoro mínimo ante su desarrollo democrático, integrador de su identidad como pueblo. Dicho de otra manera, con los dineros de la población y el uso discrecional del poder, se retribuyeron descaradamente los buenos servicios cumplidos por poderosos medios de difusión, tanto para la perpetuación de los mismos intereses en el poder, como para el aniquilamiento del desarrollo espiritual y crítico de los uruguayos.

Un signo más de este desprecio por la cultura nacional, su continuidad vertebral y su verdadera apropiación por las nuevas generaciones, ha sido la política seguida desde hace décadas para designar a los titulares del Ministerio de Educación y Cultura. Salvo honrosas y muy puntuales excepciones, dicho cargo ha sido asignado como un verdadero premio consuelo en el espectro de la repartija de jerarquías gubernamentales. De otra manera es insostenible, con el menor viso de responsabilidad, haber llevado a esa función a personas como los Sres. García Costa o Fau, carentes de todo antecedente sólido en tan específica materia: y así actuaron. Por este camino es que se llega, incluso por descuido, a incurrir en la humorada onomástica de designar al Sr. Mercader como responsable oficial de la cultura. Puede ser una característica más del "gobierno divertido" con que nos amenazó Batlle, emblematizando, en esta paradoja nominal, su docilidad ante el capitalismo y el neoliberalismo, que reducen a la cultura a la condición de "mercancía", desidentificándola, tal como lo veremos más adelante.

Este gran operativo sobre la conciencia nacional, yugulándola de su propia identidad y conquis

tas, se hace cotidianamente en nombre de lo ¡Nuevo! Y así como se califica de nuevos a procedimientos como las privatizaciones de formas productivas o servicios, apuntándose a la privatización de la vida humana misma, con empujes a la privatización de la salud, de cada vez más amplios campos de la educación o la privatización de la vejez misma, se califica a las fuerzas progresistas que se oponen a tales crímenes históricos, como enemigas de lo nuevo. ¿Pero, en definitiva, a qué se le está llamando nuevo? A lo que realmente aniquila las conquistas y perspectivas que había consolidado el pueblo uruguayo y que configuraban su identidad. A este respecto, dice Brecht:

"en estos tiempos hasta se falsea el concepto de lo nuevo. De un tiempo a esta parte, lo viejo, lo vetusto, sale a la palestra y es proclamado como algo nuevo. O bien se anuncia como novedad una versión diferente de lo viejo. Lo realmente nuevo, en cambio, hoy ha sido suprimido y se le coloca el marbete de perimido. Se lo denigra a la categoría de moda, cuyo momento ha pasado. Lo nuevo es, por ejemplo, la forma en que se libran las guerras; y lo viejo es una forma de economía que hará innecesarias las guerras. Es nueva, una forma en la que se afirma un orden social basado en la división de clases, y es antiguo el procurar que las clases desaparezcan. En épocas así no se hace perder al hombre sus esperanzas, pero esas esperanzas se encauzan por otros rumbos. Es viejo esperar que alguna vez hubiera pan para comer. Pero es nuevo esperar que alguna vez haya piedras para comer".

En este sentido, lo que nos preocupa a esta altura del presente artículo, ya no es lo prehumano que los sectores dominantes, al servicio de los intereses de la "globalización" quieren vendernos como nuevo. Ya vimos lo que han venido y vienen haciendo; sino lo que nosotros, los llamados hombres de la cultura, estamos haciendo ahora; para que las nuevas generaciones se apropien de lo verdaderamente nuevo, para la recuperación del camino de lo que fue nuestra identidad cultural nacional. En este sentido, la dictadura (que hizo por la vía de la violencia feroz lo que ahora quiere hacerse por la persuasión insistente de la posmodernidad y la diatriba del llamado "sesentismo") fue muy clara en su selectividad represiva sobre la cultura uruguaya; esa es una primaria y clara ayuda para que los jóvenes de hoy no se confundan y retomen según su buen saber y entender, su contribución a nuestra identidad cultural.

Siempre fue, no exclusivo, pero también específicamente uru

guayo que lo más activo y destacado de la cultura (desde Bartolomé Hidalgo hasta Atahualpa del Cioppo o Benedetti, pasando por Sánchez, Espínola, Zavala Muniz) crearan y pusieran su producción, junto y al servicio de "los más necesitados", para que se apropiaran de su historia y la construyeran en la dirección de una humanización plena, a la que tienen impostergable derecho. Recuerdo que Atahualpa del Cioppo decía, con humor, que "habíamos sido brechtianos sin saberlo", por ejemplo, cuando Brecht dice:

"En este tiempo de decisiones el arte también debe decidirse. Puede convertirse en el instrumento de unos pocos, que actúan como dioses, decidiendo el destino de una mayoría; o puede colocarse al lado de la mayoría, poniendo su destino en sus propias manos. Puede entregar a los hombres a estados de embriaguez, o puede entregar a los hombres el mundo; puede aumentar la ignorancia o puede aumentar la sabiduría".

Supimos, - no por "sabios", sino porque articulamos la producción cultural con la creciente organicidad social, sindical y política con que el pueblo uruguayo empezó a enfrentar la crisis que hasta hoy no ha dejado de profundizarse para su desgracia -, que para poner la cultura y sus productos al real servicio de los intereses populares, debíamos encontrar un camino de producción cultural que marginara los paradigmas del capitalismo que convierten el producto cultural en una "mercancía"; convierten a la cultura en "industria cultural" regida por los criterios "empresariales" concebidos para el incremento del capital y que hace del receptor cultural un mero "consumidor" sometido a las leyes del "mercado" y del "consumo". No se necesita ser "marxistas ortodoxos" (como descalificadoramente se dice ahora) para saber que el capitalismo, con sus paradigmas, ha forzado un cambio ontológico del objeto cultura; que, sin haber transformado su consistencia aparente, tiende a convertirlos, de un bien de uso (que ha sido siempre para la humanidad), en un bien de cambio; es decir, al servicio del incremento del capital. En este sentido no me cansaré de repetir el ejemplo emblemático, entre tantos, de "Los girasoles" de Van Gogh. Pintado en la desesperación de su pobreza abismal, en un acto de comunicación sublime con la humanidad, en la era del capitalismo está tasado en 60 millones de dólares y celosamente guardado en un cofre fort de un Banco de Tokio, en su condición de "patrimonio económico" de su propietario.

Con la lectura revitalizada de García Lorca, cuando ha dicho que *"la cultura debe comportarse con la autoridad que debe conquistar ante la población, por la calidad y objetivos históricos de sus productos"*, para evitar convertirse en *"esa horrible cosa que se llama 'matar el tiempo'"*, la cultura uruguaya, con claridad creciente desde la década de 40, se propuso encontrar un camino autónomo respecto de los paradigmas de "industria cultural", "mercancía", "empresa", "mercado", "consumo cultural", etcétera para servir, orgánicamente, con los más altos niveles de calidad, (tanto en los contenidos como en las formas), a una población que pasara a considerarla como un instrumento claro de su lucha por su real humanización. Así, por ejemplo, el teatro, la música popular, las ediciones, las proyecciones cinematográficas, aspectos de las artes plásticas, etcétera, elaboraron importantes variables de relación viva y mutuamente comprometida con la población, que soslayara las categorías del mercantilismo cultural.

Por esa vía fue el que el teatro, por ejemplo, en su gran volumen, determinara ejes claros para esa estrategia cultural. Me refiero a los Principios, colectivamente asumidos, de "independencia" con respecto al empresario y a toda forma comercial que él implica; "teatro de arte" en tanto que lo que se destina al pueblo debe ser implacable en el objetivo de la calidad artística; "Teatro Popular", en tanto profundiza en el perfil peculiar del pueblo en el que nace y al que se destina, no como mero atajo folklórico, sino exponiendo y expresando los caminos que apuntan a la realización de sus apetencias y derechos como pueblo; "Teatro Nacional", no como cerco chovinista que excluya la dramaturgia universal, sino la recurrencia a ella y a la producida dentro del país, que remitan y potencien al espectador y en la dirección de la verdadera situación nacional y sus perspectivas en manos del pueblo; y es con este sentido que se incluyó el principio del "Intercambio cultural " con otro pueblos; " Democracia interna para el funcionamiento del equipo humano en la construcción colectiva del proyecto cultural, sin preeminencias personales" pero no así para la distribución de responsabilidades artísticas, las cuales estaban regidas por el principio de " Teatro de arte "; y finalmente, el principio de "Militancia consciente y asumida", no en la dirección del sector político, sino en la gran corriente popular que crecía y crece en sus plurales luchas por la apropiación de su destino.

Esta actitud, llevada con intensidad y prolijidad a la práctica y retroalimentándose con ella, le

permitió, por ejemplo a los teatros, con sus diversos perfiles, consolidar sus respectivas bases sociales orgánicas. Y al decir " orgánicas", quiero decir que las mismas, subjetivamente, no se reducían a ser meras consumidoras de los productos artísticos; sino que operaba con su contribución, como fundamento consciente para una producción cultural que expresaba y potenciaba sus luchas y perspectivas. Fue eso lo que hizo posible, no sólo el gran desarrollo artístico del movimiento, sino la compra y construcción de grandes salas teatrales, que connotados economistas, ante la crisis creciente, consideraron inviables en el momento de hacer proyectos. Las construyó la gente, no como perspectiva de un consumo futuro de cultura, sino como un instrumento al servicio del cambio histórico, de cuya construcción y desarrollo se sentía partícipe.

Todo esto fue tan específicamente uruguayo, que era ininteligible fuera de fronteras, cuando tratábamos de explicar esta creciente relación orgánica entre la producción cultural y la población, en otras latitudes. En esta peculiaridad radicó, por ejemplo, la contribución de la cultura uruguaya (junto a las mejores tradiciones de la enseñanza pública, de la universidad, y el llamado a la huelga general por la CNT) al aislamiento popular que rodeó al golpe de estado fascista, llevado adelante (a diferencia de Chile, donde todavía hoy hay algunos sectores "populares" que saludan el "salvataje" de Pinochet) sin la menor base social civil en el caso de nuestro país. Y también esta peculiaridad articuló la conducta de rechazo de los más amplios sectores de nuestra población ante todos y cada uno de los actos de represión selectiva perpetrados por la dictadura hacia personas o instituciones de la cultura. Este ingrediente cardinal de la identidad de la cultura uruguaya, fue lúcidamente anticipado por el hoy sumergido José Pedro Varela, cuando refiriéndose a la escuela pública (pero que es extensiva a toda verdadera institución cultural) dijo:

"Si el pueblo no participa en su construcción y desarrollo, la mira con indiferencia, viéndola progresar sin entusiasmo o languidecer sin dolor, si queréis que las instituciones populares tengan vida propia, enérgica, haced que el pueblo se ocupe constantemente de ellas, vigorizándolas con su entusiasmo y robusteciéndolas con su vigor ."

Finalmente, otro perfil que pasó a integrar la identidad cultural uruguaya. Nos referimos a la coherencia imprescindible que debe existir entre el pensamiento

histórico social del creador y el significado (en cuanto a contenido y forma) de su obra. Hemos dicho que en nuestro país, las más calificadas y difundidas expresiones culturales han tenido una vocación popular avanzada. La oligarquía nacional, a diferencia de lo que ha ocurrido en otros países, no tuvo en el nuestro la posibilidad de generar un creador de primer nivel, alineado en la perspectiva de sus intereses. En la consolidación de este perfil, los uruguayos, (sin la obligación de ser, como hemos dicho, necesariamente marxistas, y menos aún "ortodoxos"), fuimos colectivamente capaces de actuar creadoramente, en el marco de las leyes de juego que impone el capitalismo a toda producción humana, tanto material como espiritual.

Ya en el Marx joven de los " Manuscritos de 44", refiriéndose al trabajador manual, sometido a un sistema productivo que enajena al trabajo su función humanizado hora, dice:

" El resultado es que el hombre (el trabajador) se siente libre ya sólo en sus funciones animales, en el comer, en el beber y engendrar; todo lo más en tener una casa, en preservar su salud, etcétera. Pero en sus funciones humanas " (como tendría que ser el trabajo, en el cual se autorealiza como hombre) se siente ya sólo animal ".

Dicho de otra manera, para aquellos seres humanos cuya fuerza de trabajo se convierte en mercancía, la posible conquista y avance en la condición humana se da fuera del trabajo. ¿Pero qué pasa con el trabajo cuya producción es espiritual, que es lo más específicamente humano de su productor? ¿Qué pasa con la producción espiritual, si el creador somete su trabajo a las condiciones de enajenamiento que exigen los paradigmas de mercancía, mercado, consumo, industria cultural, etcétera, que el capitalismo impone para la enajenación, también, del trabajo espiritual?

Es precisamente referida a la real naturaleza y función de la producción espiritual, que Marx, en " debates del sexto lantag renano " dice:

" El escritor, por cierto, debe tener la posibilidad de ganarse la vida para poder existir y escribir; pero en modo alguno debe existir y escribir para ganarse la vida.(...) El escritor que degrada su obra al nivel de un simple medio material, como castigo por esa no libertad interna, merece la no libertad externa: la censura. Por lo demás, su existencia misma ya es para él un castigo ".

A su vez Gramsci, en "Literatura y vida nacional" refiriéndose a los atajos que a veces toma la

cultura, soslayando su real naturaleza y función, (así como su arraigo en la voluntad popular nos dice:

"Cuestión del por qué una literatura es popular. La " belleza" no basta. Se requiere un contenido intelectual y moral, y que sea la expresión elaborada y completa de las aspiraciones más profundas de un determinado público, de la nación - pueblo en una cierta fase de su desarrollo histórico -. La literatura debe ser, al mismo tiempo, elemento a actual de civilización y obra de arte. De otro modo, a la literatura de arte es preferida la literatura de folletín; que, a su manera, es un elemento actual de cultura; de una cultura degradada cuanto se quiera, pero sentida como necesaria para "matar el tiempo libre".

Y precisamente sobre esto abreva el progresivo aluvión de la industria cultural como material de consumo.

El gran volumen de la cultura uruguaya trató de buscar los caminos que fueran resolviendo (con la concurrencia orgánica de la población en la perspectiva de un país progresivamente empobrecido) la contradicción no insalvable entre: A) Proponer una cultura que sea "La expresión elaborada y completa de las aspiraciones más profundas de la nación - pueblo en una fase de su desarrollo histórico", (al decir de Gramsci), como ejercicio de la "libertad interna del creador" (a que se refiere Marx); a la vez de no renunciar a: B) la reivindicación del derecho del creador a vivir de su trabajo específico. El perfil que signó nuestra identidad cultural fue el de no disolver el primer componente de la contradicción, para resolver el segundo; sino incrementar la base social consciente y vigorosa que haga suya la realidad del primero, como base real para una progresiva solución del segundo, en la situación concreta de nuestro país. Por otra parte, siempre fue y sigue siendo evidente, que en la mencionada situación concreta de nuestro país, el apelar a los caminos productivos de la " industria cultural", el "mercado" y el " consumo ", no resuelve el derecho del creador a vivir de su profesión, salvo excepciones oficiales o furibundamente "gerenciales ".

Por otra parte, la fidelidad al primer componente de la contradicción (la función de la cultura al servicio de la apropiación de su destino por parte del pueblo del que la misma emerge), posibilitó a los creadores, como hombres, la coherencia efectiva entre su con

ducta como ciudadanos, (que votan y se alinean políticamente) y su modo de producción cultural, así como su producto espiritual. Sabíamos desde lejos, con Brecht, que cuando a un creador se le pregunta por su filiación histórico-social, antes de presentar su " carnet partidario " o su "voluntad de voto " debe presentar su obra.

Estos perfiles de la identidad cultural uruguaya, (en el momento en que los sectores dominantes y la industria de la circulación de ideas radicalizan su ideología, decretando grotescamente el "fin de las ideologías") no deben omitirse ni tergiversarse ante las nuevas generaciones para que, con conocimiento de las mismas, recreen, al servicio de la población, las nuevas formas autónomas para una función de la cultura que desarrolle esa identidad.-



Por Walter Sosa

El sector energético. La ofensiva neoliberal y la lucha de los pueblos.

Introducción.

Plantean las «***Bases de Discusión***» del XXV Congreso de nuestro Partido que actualmente se «***aplica en la mayor parte del mundo la estrategia global del neoliberalismo imperialista. Utilizando el desarrollo de la revolución técnico-científica globalizada para sus fines, y desplegando una permanente ofensiva ideológica de autojustificación, condena al desempleo, la miseria y la marginación social a crecientes sectores de la población mundial, mientras una selecta minoría trasnacional amasa fortunas incalculables. El Uruguay no escapa a la aplicación de esta estrategia impuesta por los organismos financieros internacionales en el marco de las dictaduras en América Latina en la década de los '70. A partir de 1995, con la consolidación de una coalición integral blanquicolorada se acelera esta aplicación mediante la reforma del Estado...***».

El sector energético es una de las áreas más importantes de expansión de dicha «***minoría transnacional***» en nuestro continente.

Los organismos financieros internacionales aludidos en las Bases han sido protagonistas principales de la política de desregulación y privatización de la energía en nuestro continente. Impulsando una misma estrategia, con los matices necesarios según el país, que responde a un único programa elaborado por ellos y difundido gracias a la presión que ejercen en materia crediticia y a la cooperación en cada país de los partidos de la burguesía.

Bajo el manto de la inevitable globalización neoliberal, a la que nos quieren convencer como único destino imposible de cambiar, se propugna que los recursos naturales son de libre disponibilidad bajo el predominio de las reglas del mercado, y que el Estado debe intervenir sólo para garantizar la libre competencia.

La importancia del Sector de la Energía.

Es importante por su gravitación en la soberanía, en el mejoramiento de la calidad de vida de los seres humanos, por su incidencia en el desarrollo productivo y por los impactos que puede generar sobre el ambiente. Por lo tanto, la producción masiva de energía no es un fin en sí mismo; es un medio para obtener otros resultados y es importante la forma en que se la utilice. Innumerables actividades de la sociedad utilizan la energía: en la industria manufacturera, en el transporte, en la prestación de servicios, en el consumo familiar, en la producción agrícola, pecuaria, de extracción forestal, en la pesca, en las actividades mineras, en la industria de la construcción y hasta en la guerra, etc.

Con lo anterior todos están de acuerdo. Las diferencias surgen al definir si, en última instancia, el objetivo principal es obtener resultados que beneficien a la humanidad o fundamentalmente a un grupo selecto de grandes capitalistas.

Breve historia.

A comienzos de siglo en América Latina (A.L.) el desarrollo del sistema capitalista había llegado a un punto tal que necesitaba imperiosamente un salto cuantitativo y cualitativo en el desarrollo energético. Los emprendimientos de aquel entonces realizados por particulares eran totalmente insuficientes y era impensable en casi todos los países que la inversión privada pudiera lograrlo y de hecho fueron escasas y localizadas. Los volúmenes de dinero necesarios de inversión, el tiempo que transcurriría recuperarlos y a partir de allí obtener ganancias, desestimulaban cualquier iniciativa privada a gran escala.

Paralelamente, las burguesías nacionales tenían aspiraciones de que en sus países el capitalismo se desarrollara de forma medianamente independiente. Y la producción de energía por el Estado es clave para ello. Además, estas empresas son también utilizadas como una importante fuente de ingresos para cubrir otras actividades del propio Estado. Es sabido, además, que también fueron y son utilizadas con fines proselitistas.

Todo se sumaba para impulsar el desarrollo de las empresas del Estado y, además, consolidar su monopolio como defensa ante la voracidad de las grandes empresas internacionales. Así, y más allá de intenciones particulares de determinados gobernantes, lo de

terminante para la clase burguesa nacional en cada uno de los países fueron estos motivos. El papel protagónico principal lo asumió el Estado burgués y, por lo tanto, las empresas estatales, por lo general, terminaron siendo las mayores en casi todos los países. La participación privada fue casi siempre secundaria, restringiéndose principalmente a la fase de distribución y comercialización, ya sea de combustibles como de electricidad.

Las empresas estatales tendieron por razones de eficiencia, de acuerdo a la tecnología existente, a integrarse verticalmente, incluyendo en una misma empresa sus distintas fases. En electricidad: la generación, transmisión y distribución. En el sector petrolero: la exploración, explotación, refinación y distribución.

El control casi absoluto de dichas empresas por los gobiernos de turno permitió que se utilizaran, como ya señalamos, con fines de clientelismo político, generándose fenómenos de corrupción y privilegio. A eso se le sumaron, en algunos países, pésimas administraciones (muchas veces intencionalmente) lo que condujo en ellos a la crisis de las empresas del Estado. Esta situación sirvió a los impulsores del neoliberalismo para fundamentar la necesidad de realizar profundas reformas estructurales en el sector energético. Aún así, y a pesar del lastre del clientelismo político, en general la fuerte intervención del Estado permitió un amplio acceso de la población al consumo de energía, desarrollar la economía en general, y también un medio más para redistribuir el ingreso contemplando los sectores más carenciados.

En Uruguay.

En Uruguay diferenciamos dos períodos históricos.

Hasta la década del 70, y en consonancia con la orientación política en materia energética que se desarrolló en el resto de América Latina, U.T.E (creada en 1912) y A.N.C.A.P (en 1931) controlaron la regulación y la gran mayoría de la producción, distribución y comercialización de la energía. Luego, con la incorporación de la represa de Salto Grande, el Estado se fortaleció aún más. La participación privada estuvo restringida casi exclusivamente a la distribución y comercialización de derivados líquidos de petróleo y gas licuado de petróleo, y a pequeñas producciones localizadas de energía eléctrica.

Aún con las consecuencias negativas del clientelismo político

a todo nivel, y la desventaja frente a otros países por carecer de petróleo crudo y gas natural, la cobertura de casi todo el país con fuentes modernas de energía (llegando por ello a ocupar lugares de vanguardia en A. L.) fue producto de la fuerte presencia en el sector del Estado.

Los grandes capitales se imponen.

A partir de la década del 70 (en algunos países después).

Una serie de circunstancias internacionales y propias del desarrollo del capitalismo, sobre lo cual hay abundante literatura y por lo tanto no es necesario analizar aquí, han llevado - previo pasaje por dictaduras- a un cambio profundo en la orientación política de los gobiernos latinoamericanos. Los que ahora representan principalmente al capital internacional cumpliendo fielmente los dictados de los bancos crediticios internacionales.

El sector energético en A. L. tiene inmenso interés por varias razones:

· **Es rico en recursos naturales baratos.** En petróleo crudo, gas natural, carbón mineral, hidroenergía, leña y productos de caña. Por ejemplo, tiene el 14% de las reservas mundiales de petróleo, el 5,3% de las reservas mundiales de gas natural y consume el 35 % de la energía renovable utilizada en el mundo.

· **Sólo se ha utilizado una parte de esos recursos.** Por ejemplo, con la actual relación reservas/producción se puede consumir por 50 años petróleo y por 55 años gas natural en toda el área. Aunque los 4/5 de la producción de energía en A. L. se encuentra concentrada en sólo cuatro países: Argentina, Brasil, México y Venezuela; y las esperanzas en años de consumo varían bastante de un país a otro. Por ejemplo, México y Venezuela, con la actual relación reservas/producción pueden consumir petróleo por aproximadamente 62 años y Venezuela tiene gas natural para más de 200 años. En cambio, Argentina con el consumo actual tiene reservas de petróleo para 9 años y 20 años para el gas natural. Pero debido al constante crecimiento de su consumo para uso industrial, transporte, domiciliario, generación de electricidad, futuras exportaciones a Chile, Uruguay (concretadas) y Brasil, y manteniendo la performance de incorporación de nuevas reservas de los últimos 6 años, las reservas podrían durar menos de 20 años. Les importa entonces explotar intensamente los abundantes recursos naturales baratos existentes.

· **Los países de A.L. tienen grandes necesidades de equilibrar sus balanzas de pagos deficitarias.** Lo que significó, por ejemplo, que muchas privatizaciones se realizaran a cambio de bonos de deuda externa devaluados.

· **Los centros de poder como EE.UU. y la Comunidad Económica Europea (C.E.E.) tienen necesidad de acceder a recursos energéticos baratos.** Los motivos son que sus reservas con la actual producción se agotarán más tempranamente que en A.L.. También para tener un mayor control sobre la oferta mundial y así disminuir la incidencia en el sector de Medio Oriente y Rusia.

· **La rentabilidad de las inversiones de capitales en el llamado Primer Mundo es relativamente baja.** Por ello, las multinacionales (con un proceso paralelo de fusión cada vez más intenso que genera verdaderos oligopolios privados) se han lanzado a controlar áreas productivas o de manejo de grandes sumas de capital en los países dependientes para obtener altas tasas de ganancia a costa de dichas naciones, en complicidad con sus sectores dominantes.

· **Gran parte de la producción se puede vender en el mismo continente.** Existe en A.L. un constante crecimiento de año en año del consumo de energía. Aunque de no cambiar la situación socioeconómica de los pueblos este crecimiento rápidamente llegará a su límite. También porque a pesar de que A.L. (en su conjunto) tiene abundantes recursos naturales, hay países que cuentan con muy pocos.

El Banco Mundial (B.M.) y el Banco Interamericano de Desarrollo (B.I.D.) comandados por representantes de los grandes centros de poder en el mundo presionan a los gobiernos, como nunca antes lo han hecho, para llevar adelante la aplicación de la estrategia neoliberal en el sector de la energía.

Sus políticas generales en materia energética no son para nada un secreto pues están claramente descriptas en sus documentos públicos (ej.: «*The Bank's Role in the Electric Power Sector*» del B.M.) y que no son en lo sustancial diferentes a los que se detallan para cualquier otra actividad. Pero, si contabilizamos los montos de dinero utilizados en los procesos de privatización en el sector de la energía en A.L., vemos que casi el 50% de lo privatizado como de lo proyectado privatizar esta destinado a este sector. Lo que indica claramente donde se están concentrando desde el punto de vista económico mayoritariamente los esfuerzos privatizadores.

Las reformas «recomendadas» a los gobiernos.

Bajo la amenaza de no-provisión de créditos o retiro de los existentes, por parte de los organismos crediticios internacionales, y apoyados en lo nacional por sus representantes políticos, los partidos burgueses aliados en el poder, y los grandes grupos económicos locales, las reformas que exigen son:

· **La privatización de las áreas estratégicas de las empresas estatales.** Ya sea mediante la enajenación, concesión o arriendo por décadas.

· **La fragmentación en unidades de negocio separadas**. En caso de que por distintas causas la privatización no sea factible en lo inmediato se trata de prepararlas para tal fin mediante la fragmentación (ej. : generación, transmisión, distribución, etc.). Para comenzar con este proceso, aquellas áreas auxiliares que no sean rentables o que siéndolo sean fáciles de separar de la estructura de la empresa son tercerizadas. Esto trae, además, la flexibilización de los contratos de trabajo, eliminando derechos históricos de los trabajadores, despidiendo o desprendiéndose mediante retiros incentivados de un gran número de ellos, y dificultando su vínculo con la organización sindical.

· **Se crean mercados mayoristas**. En los que compiten las empresas que pueden dedicarse a una o varias de las fases principales del proceso productivo (unidades de negocio) aunque existe la tendencia a la conformación de oligopolios privados.

· **La creación de leyes, decretos, reglamentaciones que establecen las *«reglas»* de la competencia en el mercado y de organismos que *«controlen»* su aplicación.** En realidad el objetivo es facilitar el desenvolvimiento de las multinacionales de la energía en la región.

· **Se elimina o tiende a eliminarse el concepto de suministro de energía como servicio público y el de usuario sustituyéndolos por el de simple mercancía y cliente.** Por lo tanto, también las empresas estatales comienzan a operar con la lógica empresarial privada. Esto trae como consecuencia, además, que las tarifas tiendan a fijarse en función de intereses estrictamente comerciales. Existe en teoría un rechazo a todo tipo de subsidios, pero en la práctica todavía se establecen en función de intereses comerciales y atendiendo a los grandes grupos económicos locales o extranjeros.

El B.M., el B.I.D. y los gobiernos neoliberales de A.L. financian los costos que significan idear, pla

nificar e implantar estas reformas tratando de disminuir los riesgos que pueda tener el capital privado.

Que han logrado imponer.

Sus avances tienen distinto alcance y ritmo en cada país. Los países donde las transformaciones han sido más profundas son: Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, El Salvador, Guatemala, Panamá y Perú. El resto con diferentes niveles y ritmos están más retrasados. Pero en esta última década los ritmos están acelerándose notoriamente y los objetivos para el futuro (que se indican en cuanto evento internacional se realiza últimamente) son destinar todos los esfuerzos necesarios para barrer con todos los obstáculos que impiden implantar un modelo similar en todos los países. En ese sentido es necesario destacar el acelerado proceso privatizador que actualmente se desarrolla en Brasil, por sus consecuencias en ese país y por su gravitación en todo el continente.

Una situación que viene incrementándose es la repetición de las mismas firmas de empresas operando en distintos países, que a su vez se agrupan en consorcios y actúan en distintas fases del proceso productivo. Para completar *«la operación»* procuran tenazmente *«integrar»* la región para colocar las producciones excedentes y poder vincular física y comercialmente a sus empresas. Esto llevará, de continuar este proceso, a la conformación de monopolios u oligopolios privados en el ámbito regional.

La lucha de los pueblos.

Sin embargo, las diferentes acciones de los pueblos han constituido un freno a la aplicación de esta estrategia. A pesar de lo gigante que es esta operación y que podría parecer invencible tiene un *«talón de Aquiles»*. Ninguna de las grandes empresas multinacionales está segura de colocar grandes sumas de dinero a mediano y largo plazo (capital difícil de retirar rápidamente de un país en este sector) ante una situación política desde su punto de vista inestable. Lo inestable es todo aquello que el avance de la acción constante de las fuerzas populares pueda modificar el logro de sus objetivos. Un ejemplo, fue el resultado del plebiscito por las empresas públicas en nuestro país.

No estamos planteando con esto uno *«no»* a las inversiones extranjeras. Sí cuando tienen un carácter expoliador y cuestionan la soberanía del país al hacer mella

en un sector estratégico como lo es la energía.

Resumen por países:

Costa Rica:

La privatización se inició en la década del 90' con la ley que rompía el monopolio estatal que los sindicatos lograron frenar. De marzo a abril del 2000 se realiza la movilización más importante de los últimos 50 años de Costa Rica contra un proyecto de ley privatizador. El énfasis de la huelga fue informar a la población y ganar la solidaridad de otros sindicatos logrando movilizar a más de 100.000 personas. Producto de la amplia movilización se frena el proyecto y se crea una Comisión de la Sociedad Civil compuesta por estudiantes, ambientalistas, iglesia, sindicatos y partidos políticos.

Paraguay:

El proceso privatizador avanzó lentamente. El gobierno presentó un proyecto privatizador de las principales empresas del Estado argumentando la necesidad de levantar la alicaída economía. En ese contexto nace el Frente Sindical para enfrentar ese embate integrado por 10 sindicatos. Al movimiento se suman las comisiones vecinales, universitarios y el movimiento campesino. Luego ante la intransigencia y la represión se suma a la lucha la Mesa Coordinadora Nacional de Organizaciones Campesinas. En esta lucha SITRANDE (el sindicato del sector eléctrico) entra en una huelga que duró 37 días.

Ecuador:

La industria petrolera se inicia en 1923 con el sistema concesionario donde el 99% de las utilidades iban a parar a manos de la transnacional Anglo. Y apenas el restante 1% para el país. En la década del 80' se consolida el monopolio estatal quien asume todas las fases del proceso. Por un mandato constitucional no se puede transferir al capital privado las empresas del Estado. Sin embargo, a través de leyes secundarias se abrió la posibilidad de la concesión, contratación y gestión compartida. Las principales acciones desarrolladas para detener el modelo son:

· Una gran estrategia de alianzas con todos los sectores sociales que convergen en la denominada Coordinadora de Movimientos Sociales (CMS) ya que entienden que sólo como energéticos no es posible detener el modelo.

· Una gran campaña de comunicación social interna que les ha permitido difundir el pensamiento del conjunto de la sociedad civil organizada en la CMS.

Colombia:

Las transnacionales están imponiendo reformas en el sector

petrolero que implican que el 70% de las utilidades se transfieran a ellas. La lucha de los sindicatos petroleros ha pasado por las movilizaciones, por huelgas con y sin control de la producción, por la alianza con otros trabajadores estatales, y también tratando de unir sus luchas a las del resto del pueblo. Las transnacionales han hecho de los campos en licitación o en exploración o producción campos de la muerte. En 1994 los sindicatos presentaron un proyecto de ley en el que consideran que la inversión y tecnología extranjera son imprescindibles y debe acudirse a ellas sobre la base de la justa ganancia y la transferencia tecnológica. Pretenden que en la explotación del patrimonio nacional se vea reflejado el crecimiento de la estatal petrolera y de la industria nacional, generando empleo, conocimiento, autoabastecimiento y desarrollo social. El 12 de abril del 2000 se crea el Frente Social y Político encabezado por la CUT y compuesto por movimientos de izquierda, sectores democráticos, personalidades, sectores de centro, etc.

México:

En 1988 Salinas de Gortari inicia las privatizaciones. La privatización del gas se inicia con Zedillo. De acuerdo con la ley mexicana se permite varios sindicatos en una misma empresa facilitando su dispersión al conceder, además, representatividad de comités a sólo 20 trabajadores. Existen 4 centrales de trabajadores. El dominio neoliberal en México es una realidad que ha logrado privatizar empresas estratégicas del Estado. En el sector de la energía existen 3 sindicatos.

Chile:

El subsector eléctrico se privatizó el 100%. Cuando Endesa era estatal trabajaban 3000 personas. Ahora quedan sólo 270. Pero los despidos durante la privatización fueron muchos más que la diferencia, pues alcanzaron a 8900. El subsector petrolero esta en un 100% en manos del Estado. Existe un proyecto de marco regulatorio de hidrocarburos.

Bencineros: 100% de la industria minorista está en manos privadas. Se había llegado en el ámbito nacional a 23 organizaciones de los Bencineros. Ahora se han reducido a la mitad. Bajo la dictadura muchas fueron desapareciendo.

Trinidad Tobago:

El gobierno está aplicando liberalizaciones, ajustes estructurales. Se privatizó el correo, el sistema de aguas, el sector petrolero, el gas, la salud. Por ley se impide la posibilidad de la unidad de sindicalistas, estudiantes, Ongs., y organizaciones ambientalistas.

Bolivia:

El proceso inflacionario ha

sido alarmante. Del orden del 10000 %. En la avalancha privatizadora despidieron a 40.000 obreros mineros. La petrolera estatal está siendo estrangulada económicamente. Durante 40 años se ha hablado de contratos con control estatal que no han sido más que una privatización disfrazada. Ante la privatización los trabajadores petroleros decidieron participar en el proceso privatizador.

Argentina:

El sector petrolero y gasífero han sido privatizados en su totalidad y el sector eléctrico casi en su totalidad. Millares de trabajadores fueron despedidos. Hubo distintas posiciones sindicales pero en su mayoría decidieron participar activamente del proceso privatizador.

Venezuela:

Las privatizaciones están detenidas aunque a los sindicatos les preocupa la indefinición del discurso oficial, los despidos de dirigentes sindicales y el futuro de los convenios colectivos.

Se aprobó una ley de regulación del sector eléctrico parecida a la de otros países de la región. Existen una 16 empresas eléctricas estatales, privadas y mixtas. Existe una Federación Eléctrica Nacional que agrupa a 27 sindicatos regionales con 11.000 afiliados. A los sindicatos

Panamá:

La industria petrolera lleva 39 años de servicio. Panamá se inscribió en la OMC y a partir de ahí la estatal debe competir con empresas transnacionales. Las privatizaciones dejaron el 80% de los trabajadores portuarios sin empleo y otro 35% en el sector eléctrico. La empresa telefónica se privatizó el 49%.

Brasil:

En 1995 se quebró el monopolio estatal del petróleo y en el 99 entran en oferta las áreas petroleras. Las empresas eléctricas se están privatizando perdiéndose 50000 empleos por retiros «voluntarios» y muchos más intempestivamente.

Perú:

90% del sector minero privatizado, 70% del sector eléctrico privatizado, 50% del sector petrolero privatizado, 100% de los ferrocarriles privatizado, 100% del correo privatizado. En 11 años de privatización de 25 millones de habitantes, 14 millones son pobres.

Las consecuencias donde se han aplicado las reformas.

· **Complicidad de los gobiernos con las presiones de los capitales.** Con la consecuente perdida de soberanía.

· **Decenas de miles de puestos de trabajo perdidos.** Median

te despidos, retiros incentivados, supresión de sectores o tercerizaciones.

· **Las consideraciones medioambientales se remiten en el mejor de los casos a tratar de mitigar los impactos.** No son vistas desde la óptica más amplia de los problemas ambientales globales y locales. Ocasionándose graves daños por predominar razones económicas.

· **Las inversiones predominantemente se realizan con objetivos cortoplacistas.** Fundamentalmente hacia la construcción de centrales térmicas de generación de electricidad a gas natural. El capital invertido en ellas retorna en un período de tiempo conveniente para los capitalistas. Por ejemplo, la hidroelectricidad a pesar del enorme potencial existente en A.L. queda por ahora relegada pues demora más el retorno de los grandes capitales necesarios a invertir. No importando las ventajas futuras para la sociedad producto de la importante disminución de los costos de producción que posibilitaría la reducción de tarifas y/o un mayor ingreso para el Estado. Les importa obtener rápidamente ganancias que posibiliten una mayor movilidad de capital y una reproducción del mismo en tiempos breves.

· **Localización de las inversiones relegándose las zonas más apartadas.** Otra vez piorizándose la ganancia de los inversores y no objetivos sociales o de desarrollo productivo local.

· **Intensificación desmedida del consumo de los recursos energéticos no renovables.** Como el gas natural, petróleo, etc. Con las consabidas consecuencias al medioambiente y a las futuras generaciones.

· Centralización en los círculos de poder de la definición y aplicación de políticas energéticas cumpliendo las estrategias diseñadas por el B.M. y el B.I.D..

· **Alza de las tarifas.** Fundamentalmente a los sectores más pobres al eliminarse los subsidios a estos sectores o al revés subsidiándose a los más poderosos. La liberación sólo favoreció a los que tienen poder de control sobre el mercado.

· **Abusos de las empresas privadas de energía sin reales límites por parte del Estado.** Un ejemplo en nuestro país: GASEBA.

· **Carencia de soluciones adecuadas a cada diferente realidad.** Se intenta aplicar las mismas recetas en todos los países independientemente de sus particularidades.

· **Profundización del proceso de concentración del capital en pocas manos privadas.** Transnacionales y Corporaciones.

· **Incremento del despilfarro energético.** Se realizan muy pocas medidas para lograr ahorrar y uti

lizar eficientemente la energía.

· **Muy poco desarrollo de las fuentes energéticas alternativas nacionales renovables.** No son en general de interés económico para las grandes transnacionales, ni para los organismos crediticios internacionales.

Que sucede en nuestro país.

El rechazo ampliamente mayoritario de la población en el año 1992 a la privatización de las empresas públicas constituyó un freno importante durante varios años. Pero en los últimos 6 los empeños privatizadores han tomado ímpetu. En el año 1995 la distribución del gas por cañería en Montevideo pasa a manos privadas con GASEBA. Luego, en 1997 se aprobó el nuevo «*Marco Legal para el Sector Eléctrico*» que abre el camino a la privatización, ya sea mediante la enajenación o cediéndole el paso al capital privado, fundamentalmente en la generación y distribución de energía.

A.N.C.A.P. esta asociándose en proporción minoritaria en diversos emprendimientos privados vinculados con el transporte y distribución del gas natural, Gasoductos del Litoral y el de «*Cruz del Sur*» desde Punta Lara (Buenos Aires) a Montevideo que se extenderá luego a Brasil y Reservorios de Santa Lucía. La distribución en Montevideo la realizará GASEBA, en el interior CONECTA y a grandes consumidores podrá abastecer DINAREL (empresa con un 50 por ciento de British Gas y 50 por ciento Pan American). La distribución de los derivados líquidos del petróleo y gas mediante garrafas hace tiempo que está en manos privadas.

Ya está proyectada la aprobación durante este nuevo gobierno de leyes que desregulen los sectores de combustibles y gas. La proyectada segunda ley de Urgencia permite a los grandes consumidores la libertad de compra de gas natural y también se liberó la importación de asfaltos. Se está manejando quitar los dos monopolios que tiene ANCAP: de importación (ya afectada por lo anterior) y refinación de petróleo crudo y sus derivados.

La construcción de una central térmica de generación de electricidad que consumirá gas natural en el litoral en sociedad con las transnacionales Alsthom y Endesa para vender la mayoría de su producción a Brasil, y una pequeña central en la propia planta de la refinería de A.N.C.A.P.. Ambas con participación minoritaria del Estado. La empresa española FENOSA que había asesorado en

el pasado a U.T.E. (de la cual extrajo también información sobre el sistema eléctrico uruguayo) ahora compite con UTE en un proyecto de distribución de gas natural en el interior (CONECTA).

Esta en marcha un proceso de cambios estructurales en la gestión y organización de las empresas públicas U.T.E. y A.N.C.A.P. orientándolas hacia la lógica empresarial privada.

Recientemente el Directorio de U.T.E. aprobó una reestructura empresarial dividiéndola para su gestión en 4 unidades de negocio (Generación, Transmisión, Distribución y Comercialización, y Recursos). Se fomentó el retiro de personal reiteradas veces. Desde el 93 a la fecha se han ido cerca de 5000 trabajadores liquidando fuentes, puestos de trabajo e incrementando la tercerización de modo alarmante. Se está concretando el cierre de sectores y supresión de actividades para los cuales no se ha realizado ningún esfuerzo por potenciarlos. Se redujeron ingresos importantes presentes y futuros de los trabajadores vinculados al pago por Productividad que había incrementado con la reducción de personal sin que ocurriera una mejora salarial y existe el riesgo inminente de pérdida de una serie de beneficios. La dirección del Ente declara que descarta en el futuro una división física de la empresa pero las declaraciones del Ministro de Industria y Energía no descartan esta posibilidad. Además, se espera que en el correr del año esté la reglamentación que posibilitaría la creación de distintas tarifas de acuerdo a zonas del país.

Este proceso conducirá paulatinamente a priorizarse exclusivamente la rentabilidad por sobre cualquier otro cometido. Llegando incluso a competir las empresas del Estado entre ellas en lugar de complementarse. Aunque habría que analizar de que forma conveniente deberían complementarse.

La acción de los trabajadores de UTE agrupados en su sindicato, el Encuentro Progresista, muchas organizaciones sociales, y el voto de cientos de miles de uruguayos obligaron al gobierno a asumir compromisos importantes con la ciudadanía pero no pudo derogar el nuevo Marco Legal para el Sector Eléctrico.

El nuevo gobierno liderado por Jorge Batlle (el que prefiere los cambios rápidos), por concepción, presionado y comprometido con los bancos crediticios internacionales con más estrictas exigencias y, además, con la base realizada por los anteriores gobiernos, des

de el mismo momento de su asunción ya planteó su preocupación por acelerar y profundizar el proceso desregulatorio y privatizador.

La ley de Urgencia y los proyectos herreristas.

La llamada «*Ley de Urgencia*» y los proyectos herreristas confirman, lamentablemente, lo que decíamos que luego de realizadas las elecciones nacionales iba a tratar de acelerarse los cambios.

En la ley de Urgencia acordada por los partidos aliados en el gobierno establecen algunas peligrosas normas sobre la actividad de los Entes Autónomos, como en su artículo 33, donde la O.P.P. puede asesorar al Poder Ejecutivo, sobre como establecer cortes de funcionamiento. Si bien el Poder Ejecutivo tiene ya esa atribución, da para pensar en esa nueva insistencia. La sistemática reducción de costos significa, entre otras cosas, el recorte de las inversiones, afectando el desarrollo futuro de los Entes.

En ese aspecto, conviene señalar que la Ley de Urgencia I, en su apartado sobre los «Servicios Públicos», ingresa los Artículos 42, 43, 44 y 45, donde la UTE podrá efectuar el servicio público de alumbrado de las ciudades y pueblos del país.

Antiguamente ese trabajo lo realizaba la UTE, después pasó a las intendencias. Significa ello que las ampliaciones, mantenimiento, líneas, lámparas etc., los tendría a cargo nuevamente la UTE. La mayoría de las intendencias mantienen deudas con la UTE, por concepto de gastos de electricidad. Parte de esas deudas es cuestionada por las intendencias, pues ellas están realizando por su cuenta ampliaciones y, además, como también está discutido el pago de las Contribuciones Inmobiliarias, que en este momento no lo efectúan los entes del Estado, genera toda clase de interpretaciones.

Lo que puede pasar que como la UTE no tiene infraestructura actualmente para atender esos servicios y se le puede, además, recortar sus gastos (art. 33 de la Ley de Urgencia) el servicio sea tercerizado porque no se puede vivir en ciudades a oscuras.

Por otro lado, la aprobación por la Junta de Ediles de Salto del cobro del alumbrado publico por U.T.E que empieza a aplicarse en el mes de abril ha generado y continuará generando innumerables protestas en esa ciudad.

Las Intendencias pagan una tarifa más cara que la de los

shopping y cadenas de supermercados. Por sus niveles de consumo bien podrían aplicárseles tarifas de medianos o grandes consumidores o multihorario reduciendo sus costos y posibilitando disminuir sus deudas. Aspecto este último que este año comienza a aplicarse además de una reducción del IVA.

Complementariamente la producción de la energía a partir de los desechos urbanos generando biogas es viable y, además, ordenaría el tratamiento de la basura mejorando el medioambiente al disminuir la contaminación.

En el artículo 32 de la Ley de Urgencia I se refiere a los inmuebles de los Entes Autónomos indiscriminadamente. El referido artículo dice textualmente: « ***podrán dar y tomar inmuebles tanto por el contrato de crédito de uso, como por el contrato de arrendamiento con opción a compra***». Podemos estar de acuerdo en el hecho que se confiera al Estado la posibilidad de utilizar mecanismos que faciliten y agilicen su gestión, o que le reporten economías pero ese artículo tal cual está redactado posibilita «arrendar» o «vender» cualquier cosa.

A todo esto y cuando la Ley de Urgencia I todavía no se había discutido en el plenario, el lunes 26 de marzo del 2000 se presentaron con la firma de los senadores herreristas; tres Circulares de Proyectos de Ley, por los cuales desaparecen UTE y ANCAP, y se «replantea» la Ley de Empresas Públicas derogada por la voluntad popular.

El repartido 19 dice que la UTE pasará a llamarse Empresa Nacional de Electricidad (ENE), el 17 que la ANCAP se divide en tres Empresas, la Nacional de Combustibles, la Nacional de Portland y la Nacional de Alcoholes, y el 21 se refiere a los Entes Autónomos y Servicios Descentralizados. Las nuevas empresas que suplantarán a la UTE y a la ANCAP, se transforman en una persona de derecho público no estatal que se regirá por el derecho privado y se domiciliaran en Montevideo, ***«pudiendo establecer agencias, sucursales, representaciones, y similares en el interior o exterior del país»***.

Al frente estarían un Director General, o Directorio integrado con representantes del Poder Ejecutivo y de la Asamblea Nacional de Accionistas, que contarán con amplísimos poderes pudiendo definir el Estatuto de los funcionarios; dictar el reglamento general de las Empresa; designar, destituir y acomodar funcionarios, y todos los actos civiles, comerciales y de administración interna así

como celebrar los contratos, además de eliminar los actuales convenios laborales.

Despierta la atención que estos proyectos fueran presentados por fuera de la Ley de Urgencia, por los senadores Juan Chiruchi, Carlos Garat, Guillermo García Costa, Luis A. Heber y Julia Pou.

Gas Natural: oligopolio de las multinacionales

Los gasoductos que traerán el gas natural a nuestro país tienen dos puntos de entrada, por el departamento de Paysandú y por el de Colonia. A partir de allí está previsto expandir su utilización a todo el territorio nacional.

En su gran mayoría tanto la transportación como la distribución del gas se encuentran en manos de consorcios donde las multinacionales tienen la mayoría del paquete accionario, con una participación mínima de ANCAP. Por ejemplo, en el Consorcio Gasoducto Cruz del Sur (C.G.C.S), donde está Panamerican Energy, British Gas Internacional (como operadora) y Wintershall, tiene un 20 %; y en el consorcio CONECTA para la distribución del gas en el interior, figura con un 45% de las acciones, junto a Unión Fenosa y Sempra Energy (quien será la operadora). Mientras en Montevideo y en su área metropolitana tiene la concesión GASEBA URUGUAY S.A., cuyo accionista mayoritario y operador es GAZ de FRANCE, y la acompañan Bridas y la firma AKODIKE.

Quiere decir que el gobierno uruguayo ha resignado la posibilidad de controlar directamente el desarrollo del gas natural y por ende tampoco la ciudadanía tiene esa posibilidad.

Esto implica que el Estado debería ahora establecer reales normas de control de la actividad de estas multinacionales para que la población no sea rehén del accionar de las mismas y el aparato productivo no tenga una dependencia excesiva que condicione su desenvolvimiento. Y también que las autoridades brinden espacios de participación activa de la gente a través de sus organizaciones para que sean tomadas en cuenta sus reales necesidades. Al contrario, el gobierno favorece a las transnacionales.

Lamentablemente los pasos dados por los sucesivos gobiernos van en otro sentido. Existen elementos preocupantes que denotan que la explotación de este recurso energético estará destinada fundamentalmente a que las transnacionales hagan su negocio.

En ese mismo sentido debe

mencionarse que la intención es llegar a Río Grande del Sur para que el gasoducto tenga tasas de ganancia mayores, porque allí hay 8 millones de potenciales consumidores, por lo que su entrada al Uruguay se debe a que quedemos de paso entre la fuente productora (Argentina) y su mayor consumidor (el sur de Brasil).

Cabe señalar como ejemplo que el gobierno se ha comprometido a comprar por día 2.000.000 de m^3 de gas al consorcio Cruz del Sur, con lo que éste se aseguraría la rentabilidad del gasoducto si solo se hiciera hasta Montevideo. Lo sorprendente es que el propio consorcio estima la demanda potencial diaria de 600.000 m3, cifra que concuerda con lo estimado por el informe ya mencionado de British Gas, de cual sería el consumo en los primeros 2 años de funcionamiento de gas natural.

Aquí hay que aclarar que ese cálculo estimativo era en un marco de mayor industrialización del país, ya que muchas de las empresas que se mencionan como factibles consumidoras de gas natural están cerradas en la actualidad o con su producción muy reducida. Y que está incluida la reconversión de la Central Batlle de U.T.E. de fuel oil a gas natural y de la propia ANCAP.

Nos parece necesario profundizar un poco más en las cifras estimadas por British Gas porque nos ilustran aún más de la magnitud de lo que significa la complicidad de los partidos tradicionales en los sucesivos gobiernos, y por lo que se prevé esto continuará, con las multinacionales.

British Gas realizó una tabla de crecimiento global del consumo para 15 años que establece que el mismo será:

En 2 años - un ritmo anual aproximadamente de 250 millones de m^3

Luego de 3 años - un ritmo anual aproximadamente de 330 millones de m^3

Luego de 5 años - un ritmo anual aproximadamente de 375 millones de m^3

Luego de 10 años - un ritmo anual aproximadamente de 405 millones de m^3

Luego de 15 años - un ritmo anual aproximadamente de 425 millones de m^3

Esto significa que recién en 15 años, y siempre teniendo en cuenta la situación de la industria a diciembre de 1990 (que no es la de ahora), se estaría consumiendo aproximadamente 1.164.380 m^3 diarios. Mientras que el Estado ha de comprar los ya mencionados 2

millones de m^3 diarios, es decir, unos 730 millones de m^3 por año.

Si prestamos atención a los requisitos ambientales para la construcción del Gasoducto Sur que plantea la Dirección Nacional de Medio Ambiente (DINAMA) vemos que el C.G.C.S. se negó, por requerir una inversión de 20 millones de dólares, a que a los 90 días de terminado el tendido de la tubería en el lecho del Río de la Plata, se verifique la cobertura de la zanja y se rellene donde haga falta; a dejar en su estado original la costa del balneario Santa Ana que es por donde entrará el gasoducto a nuestro país y a realizar un estudio de vibraciones admisibles dado que el trazado coexistirá con canteras donde se utilizan explosivos. A su vez el consorcio manifestó que si se lo obligaba a hacerlo tendría que pedir un aumento de la tarifa por el transporte de 15 dólares por millón de BTU a 16,5 dólares, o lo que es lo mismo hizo un chantaje (¿qué sucederá cuando esté hecho el gasoducto y dependamos de él?). Frente a lo cual el gobierno accedió a que C.G.C.S. no cumpla.

Pero si vemos cuanto destina el Estado para el apoyo a la construcción del gasoducto encontramos que a este le costará U$S 313 millones por concepto de exoneraciones tributarias, además del contrato de reserva de energía con UTE y ANCAP.

Es por eso que el anterior Ministro de Industria, Energía y Minería, Dr. Julio Herrera, manifestó antes de retirarse que cumplió con un gran objetivo planteado, posibilitar el desarrollo del *«gas por cañería»* en el Uruguay para 777.000 usuarios (número bastante dudoso de alcanzar dada la falta de *«cultura de gas»* del uruguayo). Pero el gas por cañería no significa gas natural, sino que en aquellas zonas donde sea rentable se distribuirá Gas Licuado Petróleo, o más comúnmente llamado supergas, instalándose depósitos de este tipo de gas sumamente explosivo y tóxico por todo el país. Es decir, la prioridad es posibilitar el negocio a las multinacionales.

Existió en su momento un proyecto de almacenar 5.000 millones de m^3 de gas natural en los llamados reservorios del Río Santa Lucía, aunque no se sabe si están aptos para funcionar como tales y pueden ocurrir filtraciones que contaminen la principal fuente de agua potable de gran parte de la población y de riego para los cultivos de la zona.

Dicho riesgo se asumiría para poder darle gas a la ciudad de Buenos Aires, cuando en ella disminuya el abastecimiento debido a que los mismos yacimientos que la abastecen darán gas al Bra

sil. Es decir, que ni siquiera será para beneficio de los uruguayos.

A este peligro se le suma que el consorcio que explotará dichos reservorios (Consorcio Santa Lucía) está liderado por GASEBA URUGUAY S.A., quien tiene nefastos antecedentes en cuanto a seguridad en su actividad en Montevideo desde 1995.

Desde fines de 1998 este proyecto no se ha mencionado más desde ámbitos oficiales o empresariales, por lo que necesariamente debemos confirmar su continuación o no por las implicancias que tiene.

Debemos expresar nuestra preocupación con relación a las reservas de gas natural que se encuentran en Argentina. Según Gustavo Callejas, ex subsecretario de energía bajo el gobierno de Alfonsín, actualmente cada multinacional realiza un estudio por su cuenta de la reserva que habría en cada zona que tiene adjudicada. La cifra resultante es comunicada al gobierno argentino. Pero se están adulterando las cifras, aumentándolas, sobre el tamaño de las reservas para poder concretar los negocios de venta al Mercosur del gas natural. Lo cual pone en duda la utilidad de reconvertir nuestra matriz energética si no se sabe realmente el horizonte que existe para ese cambio.

También y sobre este mismo tema de las reservas de los hidrocarburos en la Argentina, se alzan voces discordantes. El ingeniero Jorge Lapeña, Presidente del Instituto Argentino de la Energía, organismo no gubernamental, dice: «*Es necesario que el país encare y asuma definitivamente, el problema crítico de las insuficiencias de las reservas de hidrocarburos. Podemos afirmar, que si en los próximos 20 años la Argentina repitiera la perfomance de reservas de petróleo y gas de los últimos tres años, cosa que fervientemente no deseamos, la Argentina sería irremediablemente un país importador de petróleo y perderá peligrosamente su condición de exportador de gas*». Pero el Gerente General de División Gas Natural de TECPETROL S.A., José Luis Lanzani va más lejos todavía cuando manifiesta: «*Tomando como hipótesis que hay reservas hasta el año 2010, el mismo llegará a ascender a 714.000 millones de m³ de reservas, esto significa que debemos duplicar las reservas que hoy tenemos, para poder sostener el sistema*». Más adelante señala que: «*será necesario reponer, descubrir, 800.000 millones de m³ anuales*».

El uso de gas natural si bien abaratará costos también

nos hará dependientes de únicos proveedores. Luego de que transformemos nuestras tecnologías para su uso y cuando comience a escasear en Argentina, veremos que pasará. Además, hablando de costos, al precio del combustible hay que agregarle los costos por la realización de las obras; por expropiación de tierras, derechos de paso, daños y perjuicios ocasionados a cientos de propietarios de tierra; por la exoneración de impuestos aduaneros en la compra del combustible que subsidiará la población; por extensión de redes de cañerías, compra de artefactos de gas, reconversión de industrias y de las centrales térmicas de Central Batlle y La Tablada.

No existe real interés por la explotación para la producción de energía eléctrica de recursos naturales como el eucalipto ya plantado, la energía eólica, biogas y la construcción de minirepresas hidráulicas. Esto no surge de una consideración aislada de nuestro gobierno. Es parte de la política del B.M. que está en contra de las soluciones locales con recursos locales. La tendencia hacia la autosuficiencia energética en los países dependientes es enemiga de la política del Banco.

Con los recursos con que cuenta Uruguay y el actual desarrollo tecnológico sabemos que no puede ser 100% autosuficiente. Pero tratar de acercarse a ello, en la medida de lo posible, es una necesidad, además de mantener buenas relaciones comerciales en materia de compra y venta de energía con muchos países y así disminuir la dependencia. La estrategia energética se debe diseñar en el marco de un proyecto de desarrollo social y productivo del país. Hoy lo determinante son relaciones precio/costo de la energía.

Un ejemplo nefasto

No es necesario buscar ejemplos en el exterior del país para comprender cabalmente lo que implica una privatización. Una muestra muy clara es la que ocurrió con la distribución de gas por cañería en Montevideo. GASEBA URUGUAY S.A. tomó posesión de la Compañía del Gas el 19 de enero de 1995 luego de un proceso de licitación plagado de irregularidades que ameritó la creación de una Comisión Investigadora en la Cámara de Diputados del Parlamento. En un hecho sin precedentes, nunca llegó a funcionar realmente, quedando hasta el día de hoy pendiente la investigación a la que fue conminada

por el cuerpo legislativo.

La empresa GASEBA reiteradamente no cumple sus obligaciones establecidas en el contrato de arrendamiento firmado por la empresa con el Estado y en el pliego de condiciones, ante la vista gorda del Poder Ejecutivo que realiza una fiscalización en los papeles a través de un Organismo Técnico de Contralor creado para tal función. Ello ha significado riesgos y accidentes con muertos, heridos e intoxicados por falta de adopción de adecuadas medidas de seguridad y por el incumplimiento del necesario recambio de una red de cañería vetusta; el desconocimiento de los derechos adquiridos por los trabajadores al momento de la privatización despidiendo y anunciando más despidos con una mayor explotación para los queden o trabajen como *«empresas»* unipersonales; rompiendo unilateralmente la empresa los convenios laborales (violando la legalidad en lo que se refiere al primero) que aseguraban la estabilidad laboral, el respeto a los fueros sindicales, contemplaban aspectos de seguridad industrial y elementos de reestructura del funcionamiento de la empresa; y hasta el constante intento de destrucción de la herramienta sindical y un saldo de 7 dirigentes sindicales despedidos.

La realidad actual del sector combustibles de ANCAP.

En la planta de la Teja. La última inversión para ampliar su producción de 23.000 barriles a 37.000 fue 1995 luego de 35 años sin ninguna inversión. El actual proyecto de ampliación y modernización de la planta permitiría ampliar la capacidad a 50.000 barriles. Si tomáramos el período 1994 (desde la anterior ampliación) hasta el 2004 (año de finalización de las proyectadas obras), el promedio anual de inversión es de apenas 30 millones de dólares, comparados con los 100 de Antel y UTE.

ANCAP no distribuye los refinados de petróleo que es realizado por 4 empresas distribuido-ras privadas. DASA, una de ellas, desde 1976 sustituye a ANCAP y utiliza su marca hasta para vender lubricantes. Las otras tres son: Shell, Esso y Texaco.

El precio de los combustibles está determinado por la suma de impuestos (34,9%), costos de importación (36%), de refinación (7,4%), de la Administración Central (4,7%) y los costos más ganancias, de los privados, vin-

culados al transporte desde las plantas de ANCAP a las bocas de expendio y por la comercialización en estas últimas (17%). Por lo tanto, ANCAP solo genera ganancias en los combustibles líquidos en el proceso de Refinación. Y esto es así, además, porque las inversiones en la exploración y producción de crudo (Petrouruguay) no han sido exitosas; las estaciones de servicio que tienen el sello ANCAP (26) están entregadas en concesión; y tampoco abastece a barcos. Además, la suma de todos estos costos determina que los precios de la mayoría de los combustibles, salvo el fuel oil, son más altos que en el resto de América Latina.

En el supergás operan Acodike y Rio Gas, y la sociedad de estas con ANCAP (GASUR) para distribución a grandes consumidores.

La proyectada e iniciada ampliación y modernización de la refinería permitiría la expansión productiva y comercial de ANCAP, que incluye la ampliación de la capacidad productiva (para ganar escala y con ello disminuir costos unitarios, ganando competitividad) y la mejora de la calidad de los combustibles. Esto llevaría a la búsqueda de mercados donde colocar la mayor producción. El proyecto, que se realizaría mediante la modalidad de «leasing», se autofinancia y comienza a pagarse una vez terminada la obra y con 2 años de gracia. La suspensión de las obras acarreará un sobrecosto que podría alcanzar la cifra de 80 millones de dólares.

Ancap no tiene el monopolio ni en la fabricación de Portland y tampoco en la producción de alcoholes. El gobierno plantea desmonopolizar la importación de crudo y de la refinación. La caída de estos monopolios en las actuales condiciones significa la liquidación del sector Combustibles y, por su peso, la liquidación completa de ANCAP. Para la caída de los monopolios al gobierno le alcanza aprobar una ley con la simple mayoría del parlamento.

La caída del monopolio de la refinación permitiría al directorio de ANCAP la asociación de este sector con capital privado. Esto se podría llevar acabo mediante la aplicación del artículo 14 de la ley de desmonopolización de alcoholes que permite al Ente llevar adelante asociaciones en aquellas áreas no monopólicas.

Recordemos que el sindicato no pudo lograr que la Suprema Corte de Justicia declarara anticonstitu-

cional este artículo.

Es claro que esta vía es la que maneja el gobierno pues únicamente el sindicato y la izquierda defienden la utilización del artículo 188 de la Constitución, el cual establece la necesidad de mayorías parlamentarias (3/5 en ambas cámaras) en cada caso que se plantee una asociación con las empresas del Estado. Además, esta planteado un proyecto de ley marco regulatorio de la distribución de refinados del petróleo.

Luego 25 años de «colaboración» con los empresarios de DASA ahora ANCAP se plantea recuperar esta distribución, que junto con el resto de la infraestructura estratégica de ANCAP (boya petrolera, oleoducto, parque de tanques, plantas de distribución de Montevideo e interior) más las estaciones de servicio en Argentina constituirían el atractivo para el socio.

Según lo que se desprende de un artículo de prensa (14/3/01 - El Observador) no está claro cual será el porcentaje de la sociedad que podría llegar a tener el socio ni que el socio privado obtenga la mayoría de la asociación y la operación de la producción. El mismo artículo maneja una reducción de la plantilla de funcionarios y el pasaje al derecho privado de un cierto número mínimo (no establecido) de ellos que sería determinado por el socio privado.

Por otro lado, estudios de técnicos y gerentes de la empresa para llevar los precios a niveles competitivos sería necesario además de la nueva refinería, y la mejora del margen de refinación, un ajuste interno de la estructura de toda la empresa y bajas impositivas. Esto significa menos ICOME, IVA, aportes a BPS, reducción de costos en las plantas del interior y eliminación de determinados ingresos y beneficios de los trabajadores y jubilados de ANCAP.

Ante esta situación el sindicato se plantea por un lado desarrollar una propuesta sobre la base dos alternativas posibles. Aunque en su boletín se inclina preferentemente por la segunda que mencionaremos.

Alternativa 1. La refinería permanece 100% estatal. Se mantienen los monopolios de la refinación y de la importación. Se realiza la inversión planeada en la refinería: como mínimo la primera fase y si es posible la segunda. Se financia con aportes de ANCAP y/o mediante leasing y/o mediante crédito internacional. ANCAP retorna a la distribución con una empresa

100% estatal en Uruguay y mantiene Petrolera del Cono Sur en Argentina.

Alternativa 2. Consistiría en que ANCAP construya, como está planteado, la refinería de 50000 b/d y luego -manteniendo como 100% estatal todo el patrimonio actual incluida la nueva refinería- por arriba de esto, realice una asociación en las áreas de suministros de crudo, refinación (arriba de los 50.000 b/d) y en las áreas de distribución y comercialización en Uruguay, Argentina -manteniendo Petrolera y expandiéndola- y otros países. La asociación debe aceptar que la gestión y la operación de la refinería toda (la parte estatal y la parte de capital mixto) se mantenga en manos de ANCAP y que esa gestión se desarrolle en el derecho público.

Y por otro lado, ha realizado una red de asambleas informativas entre los trabajadores, contactos políticos, campaña propagandística, paros y buscando alianzas con otros sectores de trabajadores afectados.

Que hacer.

Sin desmedro de la necesidad de analizar más exhaustivamente este punto podemos adelantar lo siguiente.

La generalidad de la izquierda no ha analizado con profundidad los alcances del proyecto neoliberal en el sector energético. Este sector es uno de los ejes ineludibles de la estrategia neoliberal y su aplicación desencadenará retrocesos muy importantes en las condiciones de vida y en los instrumentos del pueblo organizado.

En general se aborda la temática desde el punto de vista del desmantelamiento del Estado, de la privatización de UTE y ANCAP. Lo cual está correcto desde una parte del análisis, pero no se llega a comprender totalmente la magnitud del tema que significa lisa y llanamente la puesta de rodillas del país con respecto al capital multinacional. En un área que es una de las piedras angulares de cualquier intento de desarrollo nacional que tenga un país.

El Partido Comunista ha hecho un gran aporte en el Plebiscito por la UTE, en el conflicto del Sindicato del Gas contra GASEBA, etc.; pero es necesario que todos los comunistas demos la lucha palmo a palmo desde ahora para abortar o limitar, según sea la correlación de fuerzas lograda, los alcances de esa dependencia. Y ese debe ser a nuestro entender uno de los ejes po-

líticos fundamentales.

Es necesario impulsar fuertemente dentro del EP-FA, como se ha hecho en una reciente oportunidad, la necesidad imperiosa de elaborar un proyecto integral de toda la energía y de enfrentar los actuales lineamientos políticos gubernamentales en torno al sector, con la participación masiva de la ciudadanía.

La acción popular a todo nivel (sindicatos, partidos políticos, organizaciones sociales, ONGs y la Universidad de la República) es la posibilidad que tenemos.

Para nosotros la táctica pasa por realizar simultáneamente: la elaboración programática, la amplia movilización de las masas y la acción política negociadora.

Hacemos subrayados pues consideramos importante señalar esta diferencia fundamental que tenemos con algunas tendencias sindicales y políticas que en la práctica desvalorizan el papel de la movilización o en el mejor de los casos ven la lucha como un proceso en etapas donde se relega la movilización para último momento y cuando ya no quedan posibilidades de poder incidir. Incluso la elaboración programática y la acción política negociadora se potencializa de acuerdo a las correlaciones de fuerza benéficas que se generen con la movilización de las masas.

En la situación actual, en la cual la presión de las empresas transnacionales para lograr el dominio sobre este sector es una constante, lograr mantener en manos del Estado (aún siendo burgués) el control sobre el mismo permite tener mayores posibilidades de éxito en la lucha por lograr distribuir más equitativamente los ingresos de sus empresas.

Otra dirección de trabajo muy importante es la coordinación en el ámbito internacional. Los retrocesos que ocurran en cualquier país de A.L. constituyen una amenaza también para nosotros. Así como todo avance es positivo también para nosotros. Esta partida o se juega también en el ámbito regional o más temprano que tarde nos darán «*jaque mate*». Revertir luego esa derrota y sus consecuencias en todo el continente será realmente muy difícil. La acción progresista internacional en el sector de la energía está muy retrasada. Limitándose generalmente a la acción sindical y a la investigación científica progresista.

En el marco de esa acción popular, en nuestro país el Frente Amplio, la principal fuerza popular progresista de nuestro país y con grandes posibilidades de ser gobierno debe representar un papel destacado nuevamente destinando recursos y movilizando en primer lugar a los frenteamplistas y a la ciudadanía en general.

Este material se elaboró de acuerdo con documentos, análisis y discusión que sobre el tema realizan los comunistas vinculados al sector de la Energía. Especial aporte de los compañeros Alejandro Acosta, José Foglino, Juan Gómez, Heber Alonso y Aurelio Piccone.



Abreu

Por Roberto Catenaccio

Democracia Avanzada como teoría de las profundas transformaciones

1. Algunos antecedentes del concepto.

"Sobre esta gran fuerza de las masas se asienta hoy la posibilidad de conquistar un gobierno democrático avanzado." XX Congreso del PCU

Como se ve, ya en 1971, van delineándose en la teoría de la revolución uruguaya forjada por el Partido, los primeros elementos de la concepción de la democracia avanzada. En el XX Congreso, el concepto está ligado a la práctica de un gobierno popular que se propone ensayar una vía democrática para los cambios reclamados por vastos sectores de la sociedad uruguaya.

Y es Arismendi quien insistía en profundizar en esta idea de Lenin:

"El desarrollo de la democracia hasta sus últimas consecuencias, la indagación de las formas de este desarrollo, su comprobación en "la práctica", etcétera; todo esto forma parte integral de la lucha por la revolución social. Por separado, ningún democratismo da como resultado el socialismo, pero en la práctica, el democratismo no se toma nunca "por separado" sino que se toma siempre "en bloque", influyendo también sobre la economía, acelerando su transformación y cayendo al mismo tiempo bajo la influencia del desarrollo económico, etc. Tal es la dialéctica de la historia viva." V.I. Lenin. El Estado y la Revolución".

2. Una contradicción persistente: consolidar la democracia y avanzar. Dialéctica de la defensa y de la crítica de la democracia.

La convivencia democrática, está sujeta a cambios profundos al compás del énfasis que se preste a los intereses, aspiraciones y modos de ver el mundo de los diversos sectores sociales presentes en la estructura de la sociedad uruguaya. Esta es la raíz de la actitud básica de los partidos, movimientos y ciudadanos que, con espíritu

progresista, perciben el marco democrático vigente. Es a lo que nos estamos refiriendo cuando hablamos de la dialéctica de la crítica y la defensa de la democracia.

La defensa de la democracia pasa por una actitud permanente de alerta ante cualquier desborde de los poderes que constituyen el Estado, inclusive cuando, afectando intereses de las mayorías nacionales, asume la forma de ley. Se defiende la democracia cuando se analizan las insuficiencias y limitaciones que le imponen las clases dominantes, en consecuencia, no debemos quedarnos en la cáscara del texto normativo una vez que la democracia cojea cuando centenares de miles de compatriotas viven el drama de la desocupación o la subocupación, y no pueden criar a sus hijos decorosamente.

Por otro lado, desarrollar la democracia "hasta sus últimas consecuencias" implica "indagar las formas de este desarrollo". Esta indagación, más que referirse a la silenciosa intimidad del gabinete de estudio, aunque la incluye, toma como eje significativo la movilización real de los trabajadores y de grandes masas que reivindican mejores condiciones de existencia y mecanismos nuevos de protección de sus derechos.

La Conferencia Nacional de 1985 del PCU expresaba esta idea de la manera siguiente –como lo recuerda la Resolución General de la reciente Conferencia del Partido de Montevideo-:

"La democracia avanzada es un proceso de combate programático, reivindicativo, que empieza ya, pero que debe seguir mañana, de desarrollo de la lucha de clases en determinadas condiciones, de vigencia de las reivindicaciones, de conquistas mediante el empuje popular..." (III/2.000)

En el tejido de este complejo proceso social se extiende la filigrana del proteico compromiso ético de las fuerzas progresistas con un ideal orgánico de paz y justicia, en un país libre y soberano. Todo lo cual nos habla de la necesidad de postular valores que contienen la superación dialéctica de la ética burguesa, en el marco excepcional de la universalización de valores y derechos que ya son patrimonio de la humanidad en el albor del siglo XXI.

Este "democratismo" activo y consciente, intuido magistralmente por Lenin, influye sobre la sociedad incluyendo su base material a la que transforma, transformándose a sí mismo, en tanto "democratismo" desarrollado, para abrir paso al socialismo, una forma superior de convivencia democrática. El proceso de profundización de la democracia actúa en todas las direcciones, abarca la sociedad entera, economía inclusive, y promueve la experiencia de grandes masas en el

proceso de nacimiento y desarrollo de la fuerza social de la revolución. No en vano, el sobresaltado camino hacia la unidad de la izquierda y de las fuerzas populares estuvo ligado a la defensa de las libertades conculcadas por el pachecato.

La profundización de la democracia pasa por el cuestionamiento, con sentido político pero constante y sistemático, del orden existente, para avanzar, perfeccionar, en definitiva, cambiar la sociedad en favor de los trabajadores y las mayorías nacionales. Para conseguirlo, estas mayorías deben estar persuadidas de la necesidad de indagar formas nuevas de la convivencia entre los hombres y llevarlas a la práctica con audacia y realismo, aporía difícil de resolver pero imprescindible para avanzar, asegurando cada paso adelante.

Esta es la raíz última de la contradicción dialéctica que opone la defensa de la democracia a su profundización. Recogemos lo mejor de aquella democracia que defendimos, defendemos y defenderemos siempre, para superarla, elevarla a planos más altos, más justos y solidarios.

3. Democracia y clases sociales.

Las libertades democráticas están vigentes fundamentalmente como resultado de la actitud que los trabajadores y otros sectores sociales, y los partidos y movimientos políticos que los representan, asumieron ante aventuras liberticidas cuyas expresiones más crudas se vivieron en el período abierto por el golpe de estado. En el bando opuesto, encontramos la utilización descarnada del Estado autoritario llevada a cabo por sectores sociales privilegiados. La dictadura puso al desnudo la diversidad de conductas expresadas en la sociedad uruguaya ante la violación de los derechos y libertades, y en qué medida esta diversidad reflejaba su estructura de clases. Hay en el Uruguay sectores ligados a la rosca financiera que no están directamente interesados en la defensa, consolidación y avance de la democracia. ¡Bien por el contrario! Acechan en las sombras, conspiran a diario contra las libertades y los derechos conquistados, contra cualquier avance de las fuerzas progresistas.

Poderosos Grupos Económicos, la gran burguesía entreguista y el gran latifundio, apoyados en los sectores más reaccionarios de las FFAA y con la complicidad de sectores y cuadros políticos y técnicos de los partidos tradicionales, se asociaron a la política del imperialismo norteamericano, de alcance continental, delineada en los documentos de Santa Fe, y se sir-

vieron de ella. La ofensiva liberticida que recorrió el continente, derribó instituciones democráticas e impuso la estrategia neoliberal, estrategia que hasta el día de hoy soportamos, pese a haber triunfado la amplia conjunción antifascista y reconquistado la vigencia de las libertades.

1 El proceso teórico que conduce a la idea de avanzar en democracia, en la práctica de la izquierda uruguaya

1.1 Condicionantes históricas de la democracia avanzada.

En el contenido concreto de la democracia avanzada, inciden las condicionantes históricas. De aquí que avanzar en democracia, implica redefinir, una y otra vez, el carácter de los objetivos trazados, así como los medios para alcanzarlos. Como verdad general digamos que no se trata de un camino construido con reformas puntuales, supuestamente ordenadas en dirección al progreso. Eso es reformismo, es decir, administración del sistema. Nos estamos refiriendo a la acumulación dialéctica de cambios que hacen posible transformaciones profundas. Esta acumulación de cambios tiene por condición ser la obra de los trabajadores y el pueblo, la obra de la fuerza social capaz de promover los cambios en su lucha cotidiana y sistemática pero también de hacerse cargo del gobierno. Con el crecimiento de las fuerzas progresistas, coinciden en forma abigarrada, sectores sociales diversos que interactúan y hacen del proceso una trama altamente diversificada de intereses y concepciones, no siempre armoniosamente reunidos.

Las expresiones tácticas del programa, más allá de que deben girar en torno a un eje de cambios claro y preciso, deben atender, como lo quería Artigas, prioritariamente a "los más infelices", así como defender sin vacilaciones los derechos de los que producen con sus manos la riqueza del país. De este modo, las metas trazadas no constituirán un horizonte ilusorio de sueños de libertad sino que serán objetivos concretos, alcanzados con la participación de mayorías nacionales dispuestas a asumir su destino.

Ahora bien, el carácter, contenido y oportunidad histórica de la democracia avanzada, es concebido como una fase "inferior" en relación a lo que pudo ocurrir en el país si, ya sea por el nivel de las luchas antidictatoriales, y/o como resultado de las elecciones de 1984, hubiera llegado al gobierno el Frente Amplio. En el marco del proceso ya imparable de derrota de la dictadura, conmovido el país entero ante la certeza de que la caída de la dictadura se había con

vertido en tarea práctica delineada ante sus ojos, Arismendi responde de este modo a la pregunta sobre "la democracia avanzada que debía seguir a la derrota del regimen":

"Pregunta. ¿Cómo concibe usted la democracia avanzada que siga a la derrota de la dictadura?

Respuesta. Democracia avanzada significa ir más allá de la democracia que existiera en nuestro país antes del golpe de estado. (...) Hablamos de afirmar una línea de democracia, progreso social, de paz y soberanía nacional. En la democracia avanzada que proponemos deben sumarse específicamente determinados avances y reivindicaciones populares, sea en el plano de las libertades como en su contenido económico y social. (...) una democracia con una elevada participación de las masas en las decisiones políticas..." Reportaje a Arismendi en 1984 en ESTUDIOS pág. 20

Pero Arismendi se está refiriendo a las tareas de un gobierno democrático expresamente diferenciado del que pudiera hacer el FA, el cual es definido de este modo: "No estamos exigiendo, en este caso, un gobieno revolucionario y transformador como podría ser el gobierno del FA." Idem, pág. 21.

Ahora bien, Arismendi está razonando de este modo tomando en consideración factores bien determinados de la situación que, en el mismo reportaje resume así:

"...hay que derrotar la dictadura y dar paso a una democracia avanzada; tenemos ya los grandes medios: masas encuadradas y en combate, concertación de los partidos, el FA y porqué no decirlo un grande y probado Partido Comunista"

Y, a la vez, define los caminos que permitirían no sólo acabar con la dictadura sino "ir más allá de la democracia que existiera en nuestro país antes del golpe de estado." Eran los tiempos en que se estaba discutiendo la posibilidad de llevar a cabo "un gran Paro Cívico Nacional" (enero-febrero de 1984) y entonces Arismendi se pregunta cómo se podía entender una jornada de este tipo:

"...una o varias jornadas donde se expresa concertadamente todo el país: la clase obrera, los comerciantes, sectores representativos de la industria y el agro en su conjunto, y junto a ellos sectores de la enseñanza y la cultura".ibidem, pág. 20

Pero, a la vez advierte que: " (sus) formas serían decididas en acuerdo de todos". Pág. 20

Y, entonces, afirma lo fundamental para obtener una movilización semejante –se refiere al Paro Cívico y/o una serie de movilizaciones de tal porte que

deberían culminar en la derrota de la dictadura- :

"No será fácil de alcanzar y en definitiva dependerá del propio crecimiento de la conciencia y la movilización popular y de la amplitud de miras de las organizaciones sociales y de los partidos" pág. 20

Un párrafo más abajo insiste en la idea que le parece que es la clave de la situación:

"Está claro que sólo puede ser decidido en función de los niveles de las masas, de los acuerdos políticos y de la amplitud que se logre en ese sentido". Pág. 20

En las condiciones sociales y políticas en que se desenvolvía el proceso de derrota de la dictadura, el ascenso efectivo al gobierno del Frente Amplio, debía abrir paso a un proceso de cambios revolucionarios porque así lo habilitarían el nivel de movilización y organización de la clase obrera y sus aliados, el nivel de conciencia de las mayorías nacionales así como el grado de influencia de sus expresiones políticas más reprentativas.

Así razonó el Partido sobre la relación dialéctica entre la construcción de una democracia avanzada altamente probable aunque el proceso no lo condujera directamente el FA, y un proceso revolucionario conducido directamente por las fuerzas políticas avanzadas. No se descartó ningún escenario porque la extrema fluidez de la situación lo ameritaba. La liquidación del fascismo podía trascurrir por caminos muy diversos, en esencia condicionados por el nivel de conciencia y la decisión de las grandes masas de profundizar en los cambios que se avecinaban. La concertación de todas las fuerzas democráticas y antidictatoriales por la que el Partido peleó consecuentemente desde el momento mismo del golpe de estado, definía una determinada situación en los términos de amplitud y profundidad. Llegado el momento de alcanzar el objetivo de la etapa, derrotar a la dictadura, de lo que se trataba ahora era de quién conduciría el proceso en su fase final. Hubo elecciones, en las condiciones conocidas, era la salida que se pudo alcanzar, la salida por la que el gran arco de la concertación social y política estaba dispuesto a transitar y las elecciones las ganó el Partido Colorado. Era, entre otros, un escenario posible y se dio. No fue, evidentemente, el que el Partido y las fuerzas más avanzadas querían porque tal como lo habían previsto, en esas condiciones, la mayoría de las grandes tareas de cambio planteadas por esas fuerzas en 1984 habrían de quedar postergadas. El proceso continuó por peculiares caminos, hasta la realidad de hoy.

1.2 El papel del movi-

miento obrero.

Avanzar en democracia implica el desarrollo de la conciencia de los trabajadores y el fortalecimiento de sus herramientas. Desde otro punto de vista, esto significa que el desarrollo del movimiento obrero y el proceso de profundización de la democracia se realimentan mutuamente.

La historia de nuestro país ha mostrado siempre al movimiento obrero y el sistema de organizaciones populares que de uno u otro modo gravita en torno a él, embanderado con las mejores causas, junto a los más humildes, reivindicando la vigencia de los derechos y libertades. Lo ha mostrado bregando, en fin, por el mejoramiento de las condiciones de vida de los trabajadores pero asumiendo, consecuentemente, las reivindicaciones de otros sectores sociales, en la batalla por una sociedad más próspera, justa e igualitaria como corresponde al sustancial contenido de su programa y de su destino histórico.

El fortalecimiento del papel de la clase obrera y sus organizaciones específicas así como,- insistimos en este aspecto que creemos decisivo -, del sistema de organizaciones populares que gira o potencialmente puede hacerlo, en torno a la clase obrera organizada, puede lograr, y con frecuencia lo hace, plasmar en los hechos formas de avanzar en democracia, interactuando con la influencia política e institucional crecientes de las fuerzas de izquierda y el ensanchamiento de sus alianzas como ocurre con el Encuentro Progresista. ¿Qué significa esto? Significa alcanzar éxitos concretos, duraderos y visibles en las tareas democratizadoras ya se llamen descentralización; avances en el plano de la autonomía de la enseñanza, en el fortalecimiento de los entes del Estado, en la recuperación y ampliación de derechos sindicales que aún permanecen conculcados como rémora del pasado dictatorial; la aplicación de medidas económicas que signifiquen poner freno a la brutal redistribución de la riqueza en favor de un puñado de privilegiados, en fin, imponer las medidas reclamadas por los programas del Frente Amplio-Encuentro Progresista, el PIT CNT o la Intersocial, todos ellos vinculados por un mismo hilo conductor: enfrentar y derrotar la estrategia neoliberal.

Por lo demás, la ampliación y consolidación del movimiento obrero, la salvaguarda de sus derechos, son condiciones ineludibles para el buen ejercicio del futuro gobierno del EP-FA.

La elevación sustantiva de la sindicalización, el fortalecimiento de los sindicatos y de su Central aumentarán la capacidad del go-

bierno progresista para avanzar en el cumplimiento del programa. De hecho, puede afirmarse que tanto más seguro será el rumbo del gobierno y la consecución de sus metas, cuanto más fuerte y consolidado se encuentre el movimiento sindical.

1.3 El gobierno del Frente Amplio Encuentro Progresista y la democracia avanzada.

Un gobierno del Frente Amplio y sus aliados del Encuentro Progresista significará en sí mismo la expresión de un momento avanzado de la democracia y herramienta fundamental en el proceso de su profundización. Pero, por las características de su propuesta de cambio, este gobierno tiene que estar rodeado del calor popular, la movilización y el control estricto de su gestión por parte de los trabajadores y el pueblo. El gobierno popular tendrá que verse a sí mismo como parte de un proceso de cambios cuyas características devendrán de la peculiar relación de fuerzas que habilite su instalación.

De aquí que el Programa Común, que emerge del III Congreso Extraordinario del FA, y cuya filosofía se apoya en un mensaje de respeto a la legalidad y el Estado de Derecho, el Plan de Emergencia, el Plan de desarrollo de políticas sociales, la definición de las grandes áreas programáticas, etcétera, se constituyeron en lineamientos de acción por los que los trabajadores y el pueblo se jugaron en el 99 contando con la adhesión de casi un millón de voluntades.

Es condición ineludible para asegurar el éxito de un gobierno como el que propugnamos, que las grandes masas conozcan bien y en profundidad las bases de la acción de gobierno y sus objetivos fundamentales. Ello contribuirá a que comprendan el curso de acción y a establecer un juicio justo acerca del rumbo que esté llevando el gobierno popular. Si no consigue apoyarse en la participación lúcida de las grandes mayorías nacionales, no será un gobierno popular sino un instrumento de administración de la crisis.

La satisfacción de las necesidades más urgentes de la población lo más rápido que las circunstancias lo permitan, la desarticulación programada de la estrategia neoliberal y la descentralización, fortalecerán el gobierno popular y habilitarán la vía de avanzar en democracia desde el gobierno del Frente Amplio y el Encuentro Progresista. Esta es una verdad muy general, pero indiscutible.

Un gobierno popular se expresará inevitablemente en la democratización general de la sociedad uruguaya, y en el sostenido cumplimiento de sus objetivos.

Entre ellos nos importa destacar algunos: una verdadera reforma educativa que abra cauce no sólo a la amplia participación de docentes, alumnos, padres de alumnos, etcétera, sino a modificaciones profundas en los contenidos, la estructura y la práctica educativos; los cambios reales a impulsar en la implementación de la cobertura de salud del pueblo, basados en principios solidarios y en la reorganización profunda del sistema de atención de la salud de la mayoría de nuestro pueblo; la implementación de planes de viviendas que atiendan con dignidad las difíciles condiciones en que viven decenas de miles de compatriotas; el amplio pero seguro proceso de descentralización.

Permítasenos ser más precisos en relación a este último tema. Nos estamos refiriendo a una descentralización de signo progresista que evite la atomización de la participación popular, que evite la fragmentación del programa y de la acción del gobierno. Creemos que descentralizar no es abrir cauce a la formación de especies de "lobbys" que presionen sobre la administración, sino a la asimilación responsable de las prioridades. Es alentar la formación de cuadros salidos del movimiento sindical, del complejo entramado de organizaciones populares, en fin, del vecindario. Cuadros capaces de asumir, con inteligencia y eficacia, las tareas propias del proceso de descentralización emergente del debate popular y encarnado en metas a alcanzar, naturalmente en tiempos diversos, de acuerdo a las circunstancias económico sociales y políticas que rodeen el ejercicio del gobierno y en el marco del plan general del gobierno. Por lo demás, la descentralización impulsada desde la Intendencia de Montevideo no sólo hizo de la administración de la comuna algo cualitativamente diferente a cualquier otra gestión comunal que el país haya conocido, sino que le permite a nuestro pueblo concretar una experiencia que será decisiva a la hora de generalizar la descentralización a nivel nacional, desde el gobierno popular.

Forma parte del proceso de democratización a ser impulsado por las fuerzas progresistas, la despolitización de los directorios de Entes y direcciones de servicios del Estado. La práctica de dirección politizada de los Entes y servicios del Estado afecta la eficacia y la eficiencia de su funcionamiento. Favorece el acomodo y la irresponsabilidad en la conducción, condicionada por los intereses políticos de quienes son propuestos para desempeñar funciones eminentemente técnicas. Muestra al desnudo el carácter puramente ideológico de los gobiernos cuando a los Entes los llaman "empre-

sas del Estado" al tiempo que los saquean con todo tipo de impuestos y ponen al frente de esas supuestas "empresas" personas inexpertas, cuyos servicios políticos son recompensados con cargos en los directorios de los entes.

En relación a la Justicia, el gobierno popular, como extensión de la práctica política de siempre de las fuerzas progresistas, evitará por todos los medios su politización y protegerá su independencia como poder del Estado.

Naturalmente, habrá de dotarla de los recursos necesarios para una buena gestión.

1.3.1 El parlamento.

El Frente Amplio y el Encuentro Progresista, conciben el Parlamento como reserva democrática. Para cumplir a cabalidad ese papel, el Poder Legislativo debe ser caja de resonancia de los anhelos y necesidades populares. Es allí y no en el Poder Ejecutivo, herméticamente articulado por los Partidos Tradicionales, donde están las fuerzas políticas sensibles a las luchas populares y de los trabajadores y, eventualmente, la concreción de sus propuestas. El parlamentario progresista, su bancada, interviene de un modo muy significativo en la aproximación a una democracia avanzada. Esto es así porque brega por plasmar en forma de leyes las aspiraciones de los trabajadores y el pueblo así como se alza ante los intentos reaccionarios y expoliadores que pretenden asumir la forma de normas legislativas.

En el parlamento confluyen los intereses y las diferentes visiones de las clases y sectores sociales. La actividad parlamentaria de la bancada encuentrista debe mostrar quienes se oponen al progreso y la raíz material, ideológica y política de esta oposición.

Por otro lado, la bancada progresista debe estar alerta ante cualquier intento del Ejecutivo de recortar las libertades o limitar la democracia. Debe estar al firme en la lucha frontal contra el neoliberalismo.

Precisamente, la oposición a la Ley de Urgencia nº1 se proponía no sólo enfrentar el desmantelamiento del patrimonio del Estado sino poner freno al proceso de vaciamiento institucional del Parlamento.

1.4 La coalición Democracia Avanzada.

Para nuestro partido, la idea leninista de indagación del democratismo hasta sus últimas consecuencias se tradujo en una práctica concreta de acuerdos políticos con otras fuerzas integrantes del Frente Amplio. Esta idea es propiciada por el PCU, el FIDEL y otras fuerzas que componen hoy

la organización política Democracia Avanzada. Claro está que en el Frente Amplio se encuentran otros sectores políticos que impulsan proyecto similar. Para los partidos y movimientos políticos integrantes de la coalición Democracia Avanzada, la defensa de la democracia y avanzar en democracia, están orgánicamente asociadas a la práctica del movimiento obrero y otros sectores sociales avanzados de la sociedad uruguaya. Es en el marco de esta práctica que se consideran las vías de aproximación al socialismo, en las condiciones de menor sufrimiento para los trabajadores.

La unidad de la izquierda fue el resultado consciente de la acción de generaciones de luchadores sociales agrupados en el movimiento obrero, en las fuerzas políticas de izquierda y anidando en los propios partidos tradicionales. Este proceso forma parte del camino andado en pos de objetivos de justicia social y progreso anhelados por grandes masas, en el marco de gigantescas movilizaciones populares que cristalizaron en momentos fundamentales de la aplicación de una política de acumulación de fuerzas. Generar cambios en la correlación de fuerzas que implicaran gestar la fuerza social y política de estos cambios, ahondar en la conciencia de los trabajadores y el pueblo, aislar a los más acérrimos enemigos de la democracia y de la construcción de una sociedad más justa en un país soberano y digno, fueron objetivos trazados conscientemente desde hace más de cuarenta años. En el camino, conocimos avances y retrocesos, derrotas duras que costaron sangre y dolor y días esperanzadores como los que hoy estamos viviendo, más allá de objetivos que no se alcancen, asunto que es parte de los avatares de la lucha cotidiana.

Democracia Avanzada como acuerdo de fuerzas y personalidades con diversa inspiración ideológica y política, está al servicio de este proyecto de unidad y de avance para los cambios que el país reclama. En 1989, fue primera fuerza dentro del Frente Amplio para luego sufrir los efectos de cambios extraordinariamente negativos ocurridos a escala del planeta y que dieron lugar al mundo unipolar, dominado por el imperialismo, que es la realidad amarga de nuestros días. También la crisis de una de las principales fuerzas integrantes de Democracia Avanzada, el Partido Comunista de Uruguay, debilitó grandemente este acuerdo político de inspiración profundamente unitaria, anclado en los comités de base y en el movimiento popular.

Hoy los comunistas y sectores y personalidades de izquierda bregamos por devolverle a esta

fuerza todo su esplendor, su capacidad de lucha y de sacrificio por y para la victoria del Frente Amplio y el Encuentro Progresista. Pretendemos, asimismo, ahondar la reflexión sobre su proyecto político.

5. Avanzar en democracia y democracia avanzada son conceptos dinámicos

Avanzar en democracia conceptualmente responde a un momento específico de la vida social: presupone indagar, movilizar, construir el programa –cambiante, sin duda, ma non troppo- al compás de las variaciones de la relación de fuerzas.

Abrir paso a la participación, tener como punto de partida a los trabajadores, a los más necesitados, a los excluidos, en fin, partir de principios éticos avanzados de solidaridad, sensibilidad social y proyección hacia el futuro y alcanzar pequeñas o grandes victorias en su aplicación, todo ello significa avanzar en democracia.

La democracia avanzada no es un "modelo". La democracia avanzada se constituye en programa, encierra un conjunto de medidas económico sociales y políticas que tienen como marco definidor, la participación sistemática, consciente y hasta institucionalizada de los trabajadores y de un arco muy amplio de fuerzas sociales.

La democracia avanzada es un compromiso político en la medida que explora consecuentemente el proceso democrático, y, en interacción, provoca cambios acumulativos en la relación de fuerzas. También aprende de los errores.

Es, además, un enfático y claro compromiso ético con los trabajadores y las mayorías nacionales por el que se propone asociar el proceso de profundización de la democracia a la defensa de los derechos y libertades, ante las aventuras liberticidas que pueden tentar a quienes sienten amenazados sus privilegios.

Como ya anotamos más arriba, la clase obrera es una clase orgánicamente democrática y es, sin duda, la que probadamente ha hecho más sacrificios por la defensa de las libertades y su rescate cuando el fascismo las conculcó. La clase obrera organizada fue la que pagó el más alto precio en la resistencia a la dictadura. Esos son los hechos. Es indudable que no se registra igual actitud, en las clases dominantes.

La democracia avanzada se vincula dialécticamente al proceso de construcción del socialismo por decisión de los trabajadores, de grandes masas y de un entramado amplio de clases y capas sociales que no pueden soportar más la presión y el saqueo de las clases dominantes. Los cambios

sustantivos que encierra el pasaje de la democracia avanzada al socialismo implica la búsqueda, comprometida con la convivencia democrática, de formas complejas de articulación de la economía y del Estado.

Nuestro Partido, que estudia sin anteojeras el proceso que condujo al triunfo de las revoluciones socialistas del siglo XX y al colapso posterior del campo socialista europeo, se propone articular una estrategia de cambios basada en los altos principios del marxismo leninismo y manteniendo inalterables los sueños seculares de la humanidad de libertad e igualdad. A lo largo del siglo, y precisamente en virtud de la potente intervención del socialismo triunfante sobre la reacción europea de principios de siglo, triunfante sobre el nazismo al promediar el siglo, protagonista en el proceso universal de derrumbe del colonialismo y en el desarrollo de un movimiento obrero internacional clasista, motor de la unidad antimperialista de los pueblos emergentes, se desarrolla a escala universal la vocación democrática y avanzada de la conciencia de la humanidad. Al socialismo están asociadas victorias decisivas contra toda forma de discriminación en el mundo. La solidaridad internacionalista puesta en práctica por la Unión Soviética y el campo socialista hicieron posible la victoria del heroico pueblo vietnamita sobre la sangrienta intervención del imperialismo, la existencia de la propia Cuba y tantos procesos históricos en los que el pueblo salió triunfante en la más antigua guerra de la historia de la humanidad: la que opone a explotados y explotadores, a naciones explotadas por otras gobernadas por clases dominantes rapaces, heladas y feroces. Todos estos procesos de alcance histórico universal han recorrido el fascinante y dramático siglo XX.

A la vez, como corresponde a aquellos que confían en la posibilidad de estudiar científicamente los procesos sociales y que consideran que el marxismo leninismo es una buena herramienta teórica para alcanzar ese objetivo, tratan de identificar los errores cometidos, evaluar adecuadamente la influencia del marco internacional en que se desenvolvía el socialismo en Europa, signado por la guerra fría, etcétera, para seguir aprendiendo, como ejemplarmente lo hicieron una y otra vez Marx, Engels y Lenin: con audacia y responsabilidad.

1. Estrategia y táctica.

Los pasos ciertos en la erradicación hasta el fin de todo vestigio de fascismo que perviva en la sociedad y el Estado, las conquistas de derechos y libertades, el

arrinconamiento de la estrategia neoliberal que guía la conducta y da carne a los ejes del comportamiento de las clases dominantes, todo ello configura la táctica, le da sentido a la conducta cotidiana del Partido, pero también de las fuerzas progresistas, el movimiento obrero y el sistema de organizaciones populares. Se trata de un proceso signado por la variedad de medios e instrumentos de lucha que se corresponden con la propia diversidad social, política e institucional en movimiento. Seguimos sosteniendo que en el centro de este proceso deben estar los trabajadores organizados. Ellos constituyen, socialmente hablando, la fuerza más consecuentemente democrática, la que no tiene ataduras con el sistema económico imperante y lleva en su seno, como destino histórico, aquello que le es intrínseco: extinguirse como clase por la extinción de todas las clases, en una sociedad sin explotados ni explotadores. Naturalmente, no faltará quienes consideren utópico este destino y es comprensible que así sea ya que lo que es esencial para los trabajadores, es un opción ética para los miembros de otras clases sociales.

Avanzar en democracia conlleva, además, una visión estratégica del proceso social. La búsqueda paciente de los acuerdos, la sistemática defensa de los principios de convivencia democrática, el constante apelar a la forja de las mayorías nacionales como camino hacia los cambios caracterizan la política del Partido. Ella implica una concepción que nos esforzamos por llevar consecuentemente a la práctica desde el modesto comité de base o la organización de base de la fábrica hasta el Plenario Nacional del FA o cualquier instancia de dirección del PIT CNT, por nombrar algunos de los ámbitos en que nos movemos. Incentivar incansablemente la participación, y la puesta en práctica de los medios más democráticos de toma de decisiones en todos los ámbitos, son vías que hemos elegido para contribuir a la formación de la conciencia de las grandes masas.

El manejo adecuado de la interrelación dialéctica de la estrategia y la táctica, a partir de un análisis prolijo y objetivo de las circunstancias y de la relación de fuerzas, implica evitar cualquier tentación de recurrir a una lógica de "polos", una lógica moderada o radical que actúan como anteojeras e impiden percibir adecuadamente los fenómenos que afectan el trazado de la táctica.

2. La cuestión de la relación de fuerzas y el programa de las fuerzas progresistas.

Comencemos por contrastar nuestras propuestas con la filoso-

fía del programa opuesto. Jordi Sevilla, economista español de derecha define con mucha lucidez la esencia del neoliberalismo:

"Con la excusa de Maastricht, estamos asistiendo al inicio de lo que podríamos llamar la rebelión de los ricos. De esas capas sociales que perciben que su contribución individual a la sociedad a través de los impuestos es superior a lo que ellos reciben en forma de bienes y servicios públicos. Sus portavoces defienden importantes rebajas fiscales y un mayor protagonismo de lo privado en educación, sanidad o pensiones, bien rompiendo el principio de aseguramiento único en lo sanitario, defendiendo el bono escolar o transferencias de las cotizaciones sociales públicas a gestores privados. Se persigue con ello un vaciamiento y un deterioro progresivo de los dispositivos colectivos de protección y promoción a partir de una financiación insuficiente de los mismos, buscando una retirada del Estado más o menos ordenada y un predominio de lo privado a través del mercado. Es una opción que cuenta con apoyos sociales y cobertura técnico-ideológica y que presenta como inevitables, políticas que agudizan las desigualdades sociales existentes en Europa." Jordi Sevilla "La rebelión de los ricos" En El País de Madrid.

"...buscando una retirada del Estado más o menos ordenada y un predominio de lo privado a través del mercado". Estás trabajando para tu enemigo, darían ganas de decir ante ese apelo constante al achicamiento o "retirada más o menos ordenada" del Estado. ¿Es que las clases dominantes están desmantelando aquello que Lenin, en el lenguaje del 17 tildaba de "máquina burocrático-militar"? No, claro está que no. Lo que la estrategia neoliberal aplicada a la estructura del Estado hace es desmantelar todo lo que las luchas de los trabajadores habían conquistado a través de los años: la educación pública, la salud pública, las políticas sociales de todo tipo, entre ellas compromisos constitucionales con el trabajo, la vivienda, etcétera que no son más que letra muerta y están listos para ser removidos en cualquier reforma de la Constitución que aparezca en el camino. Incluso, han inventado una política fiscal verdaderamente notable como lo es la del IVA, que prácticamente sustituye el impuesto a las grandes fortunas por el impuesto parejo a cualquiera que se le ocurra consumir hasta un caramelo, es decir que hasta los niños pagan impuesto. Un reparto por demás equitativo de las cargas fiscales. Pero, como se pudo leer, los ricos siguen exigiendo y

reclaman que el Estado se achique más porque el "costo país", como se dice entre nosotros, todavía es exagerado, pese a que en Uruguay venimos achicando el Estado desde hace por lo menos 30 años. Además, en este caso, las clases dominantes no han sido mancas en materia de achicar y si no habrá que preguntar por el destino del ferrocarril o el triste estado en que está el Hospital de Clínicas.

Pero debe quedar claro que ni el mercado asegura la democracia como creyó y nos quiso hacer creer Gorbachov, ni lo está haciendo esta supuesta "retirada" del Estado. No hay más democracia porque el Estado sea más "chico", ¡bien por el contrario! Con este achicamiento hay más miseria y donde eso ocurre hay menos democracia. Es la cuestión del Estado, siempre presente. Con el telón de fondo de la expresión desnuda de los objetivos de las clases dominantes, surge la imagen de las reivindicaciones programáticas de las fuerzas progresistas.

En última instancia, el programa de las fuerzas progresistas se asocia, por un lado, al papel de las clases coaligadas, en particular de la fuerza del movimiento obrero organizado, y de los partidos que lo representan, en pos de un cambio fundado en un común señalamiento del enemigo, así como de la naturaleza de los obstáculos que es preciso remover para aplicarlo. Por otro lado, depende de la evaluación en común del período que se está viviendo. Jorge Batlle habla de "un estado del alma" a la hora de definir lo que él entiende por trazado de una política tendiente a cerrar las heridas provocadas por el pasado dictatorial. Pero no se guía por tan etérea motivación. Calcula, analiza las circunstancias, ve con claridad que hay un millón de voluntades alineadas detrás de un proyecto real de cambios. Y entonces se propone dar pasos que Sanguinetti negó una y otra vez como propio de gente que tenía los ojos en la nuca. Es en situaciones así, en el marco de la dinámica política, que el programa orientador encarna en exigencias, luchas y propuestas -muy diversas, es cierto y natural-, pero que deben, para que sirvan, contribuir a avanzar en dirección al cumplimiento de los altos objetivos programáticos.

8. Más sobre el problema del programa. Los Partidos Tradicionales se aferran a la estrategia neoliberal de dominación.

América latina va acuñando en su seno el programa progresista de enfrentamiento al neoliberalismo. Aquí y allá ocurren fenómenos a veces espectaculares de descomposición política, ética y orgánica de grandes forma

ciones políticas. Son partidos enteros los que se derrumban golpeados por la profunda irritación de grandes masas, cansadas de la corrupción y la salvaje desigualdad que campea en sus sociedades. Grandes mayorías nacionales angustiadas ante el empobrecimiento sin fin a que están sometidas les dan vuelta la espalda decididas a poner fin al dominio de la estrategia neoliberal. Venezuela es el ejemplo paradigmático.

Los Partidos Tradicionales se abroquelan detrás del programa conservador. Enemigos jurados del progreso y la justicia social, se muestran incapaces de percibir el trueno subterráneo que recorre la patria como parte de aquel más amplio que anda por el continente. Avanzan, ciegamente, al borde del abismo a que los conduce el fanatismo neoliberal que parece cubrir la totalidad de su horizonte intelectual y práctico.

Por lo demás, las burocracias de librea que "bailan al son del tintineo de las monedas acuñadas en Wall Street", como gustaba decir el salteño Andrade Ambrosoni , libran su batalla contra el Estado y a favor de los monopolios internacionales.

Debe, por lo tanto, elaborarse el programa atendiendo a estas situaciones. Muchas veces, los comunistas hemos advertido acerca de los riesgos implicados en los intentos de rebajamiento del programa de las fuerzas de izquierda. Hemos polemizado con aquellos que apuestan a esta operación como instrumento para atraer a nuevas capas y clases sociales, o para atraer "votantes". No obstante, esto no significa cerrar los ojos a los vínculos objetivos y hasta estructurales que se constatan entre la formulación del programa y el crecimiento cualititativo y cuantitativo del bloque democrático opuesto a la alianza conservadora, imperialismo incluído.

Revertir, sobre la base de las luchas populares y sus síntesis correctas y oportunas, la aplicación de la estrategia neoliberal, implica no sólo poner freno a la redistribución brutal de la riqueza y el crecimiento perverso de la pobreza y la exclusión, sino contribuir efectivamente a crear el ambiente más propicio para obtener logros reales en la profundización democrática.

En la cita siguiente se advierte con claridad el sentido de la dialéctica de amplitud y profundidad que, sin dudas, también interviene en la formulación de lineamientos programáticos así como, naturalmente, en las reivindicaciones de alcance táctico.

"...La lucha de los trabajadores y de los sectores más avanzados de la población, de primera significación, no basta por sí sola.

Debe acompañarse por la

afluencia de las masas del campo y del interior del país y de los extensos sectores de las capas medias que contemplaron con simpatía la huelga general, (se refiere a la huelga que enfrentó al golpe de estado) (n del a) pero que deberán enrolarse activamente en la gran acción liberadora de todo el pueblo." Y más adelante observaba:

"El golpe principal de la dictadura se dirige contra la clase obrera y los asalariados en general, con vistas a desvertebrarlos y replegarlos, pero su línea económico-social ataca y saquea a todo el pueblo en beneficio de exclusivos sectores de la rosca." Manifiesto de agosto del 73. In "Uruguay y América Latina en los años 70" recopilación de trabajos de R. Arismendi.

La incorporación de nuevos sectores, en circunstancias históricas determinadas, rehace, una y otra vez, el tejido social del bloque transformador que, inevitablemente, querrá expresarse en las características del programa y en los planes progresistas de gobierno de diverso alcance, pero siempre acuciantes, así como en la trama de reivindicaciones levantadas por fuerzas sociales coaligadas, cada vez más amplias y que implican acuerdos políticos que reflejan ese proceso. Para consolidar este bloque, que nos hace avanzar en democracia, no queda otra opción que atender sus reclamos. También eso es participación.

Por otro lado, si no demostramos inteligencia y sensibilidad en cuanto a la atención de los reclamos de estas capas sociales así como a determinadas características de sus formas de movilización social, podemos favorecer la deserción coyuntural de sectores sociales y políticos débiles o desilusionados y esto puede actuar contra el proceso de avance en democracia. Incluso, puede implicar retrocesos más amplios que afecten a la vida democrática de la nación. Eso ha ocurrido en muchas partes, también en nuestro país a pesar de la extraordinaria influencia del pensamiento democrático avanzado que nos caracteriza como nación.

9. Los armatostes políticos de las clases dominantes, vacíos de contenido, están siendo abandonados por nuestro pueblo.

Seguir siendo blancos, seguir siendo colorados es decisión de cientos de miles de ciudadanos que, sin embargo, se ven defraudados por sus direcciones políticas. Los blancos se preguntan por su destino de

blancos, votando ayer a Batlle y luego a Hackenbruch o Chiesa. Y a los colorados les pasa lo mismo cuando les ordenaron votar al herrerista Chiruchi en San José, en este caso, apostando a conseguir algún puesto en una intendencia blanca.

La separación de las elecciones departamentales de las nacionales, vieja reivindicación de la izquierda y las fuerzas progresistas, fue objeto del mangoneo y las zancadillas al interior de los partidos tradicionales, -el caso más típico es el de San José- o en la descarada unión sin principios con el único objeto de cerrarle el paso a las fuerzas del EP FA, como lo hicieron en Canelones y otros departamentos.

Y este es el tema del bipartidismo real que, sin embargo, encuentra a un pueblo que se propone mantener viva la llama de sus tradiciones. Tal como las fuerzas de cambio lo vienen planteando sistemáticamente desde la década del 50, y como lo demostró Bonavita en 1962, o Nin, el blanco candidato a la vicepresidencia por el Encuentro Progresista, se puede ser blanco en el Frente Amplio y el Encuentro Progresista así como Michelini y Alba Roballo mostraron que se puede ser batllista en el Frente Amplio y otros que hoy siguen sus huellas, recordaremos aquí a Víctor Vaillant, lo siguen siendo como parte del Encuentro Progresista.

Se instala en la vida del país un proceso de reformulación del comportamiento político de mayorías nacionales con decisión de cambio que llegará a ser abrumador. Los Partidos Tradicionales se han convertido en armatostes burocráticos acostumbrados a chuparle la sangre al Estado y viviendo de él. Se convirtieron definitivamente en partidos de Estado incapaces de sobrevivir de otra manera, y, por lo tanto, dejaron de ser buenos guardianes de tradiciones que son sagradas para cientos de miles de uruguayos.

Crece incontenible, entonces, el Frente Amplio y el Encuentro Progresista. Avanzamos en democracia.

1. Montevideo.

Iniciamos la tercera administración progresista de la capital del país. En el mundo occidental este es, de lejos, un caso excepcional. Los partidos tradicionales se muestran incapaces de disputarle la intendencia al EP-FA. Montevideo es la vidriera del Encuentro Progresista - Frente Amplio. En forma ordenada y metódica, en una ciudad cuyos problemas tienen claramente origen en la política

neoliberal del gobierno central, el programa progresista, sin dejar de ser sensible a las necesidades más urgentes de la población, consigue, sin embargo, embellecer la ciudad, con imaginación, sin golpes de efecto, ni obras faraónicas. El Plan de Ordenamiento Territorial en aplicación, está siendo tomado como ejemplo por otras administraciones municipales del continente. Y, naturalmente, no podemos dejar de mencionar esa formidable obra de ingeniería social y administrativa que es el proceso descentralizador en curso.

Todo lo que las dos administraciones progresistas han alcanzado en Montevideo tuvo que superar los obstáculos levantados por la mala voluntad, la hostilidad y las zancadillas de los gobiernos colorados y blancos. También los vuelve a enfrentar esta tercera administración, la más votada.

Montevideo se ha convertido en el gran propagandista de la teoría y la práctica de gobierno progresista en nuestro país. El visitante del interior del país lo reconoce, y hasta los turistas lo advierten. Aquí hay una administración eficaz y honrada que está sacando a Montevideo adelante.

2. Al fin de cuentas.

Vivimos el tiempo de la acumulación real de cambios que aproximan a las fuerzas progresistas al gobierno de la nación. Los Partidos Tradicionales hacen su juego pero entregando girones de sus instrumentos de dominación.

Los trabajadores uruguayos, y sectores sociales enteros coaligados que se disponen a tomar en sus manos su destino, continuan avanzando, sin prisa y sin pausa, con suprema inteligencia, con la decisión de los que van al rescate de lo que es suyo por derecho e historia.



Fernández

La participación como praxis histórica de autoconstrucción del ser humano

Por Decia, Mª Carmen. Asistente Social
Faraone, Alicia. Asistente Social, Master en Trabajo Social
Vignoli, Ana Mª. Asistente Social

Participación: Vieja aspiración revolucionaria

La participación es motivo de permanente preocupación para quienes buscamos una sociedad más justa, construída entre todos, sin exclusiones y por lo tanto **democrática** en todos los sentidos: económico, social, político.

Las instancias de participación son variadas, y se relacionan con las diferentes áreas en que se desarrolla la vida de los seres humanos, el ámbito que aquí nos preocupa es el político, la **participación a nivel político** (en sentido estricto).

Cómo se logra el involucramiento de vastos sectores, en proyectos que conlleven los cambios profundos que nuestras sociedades requieren, es (y lo ha sido también a lo largo de la mejor tradición del movimiento revolucionario) **tema de debate permanente.**

Buscaremos en este artículo aportar a una reflexión sobre la participación entendida como *praxis* emancipadora.

Participación: Un concepto ambiguo

La búsqueda de la participación popular en esferas del quehacer colectivo está planteada en países capitalistas, socialistas y promovida también, (con una concepción ideológica que vale la pena tener presente siempre), por organismos como el Banco Mundial.

José Luis Coraggio aporta un valioso análisis sobre las diferentes formas en que se puede procesar la participación. Señala que, en

su sentido más amplio, no existe miembro de la sociedad que no participe en ella: *Participar significa tomar parte, con otros, en algo; puede ser una creencia, información, actos colectivos como el de producir, el de gestionar, intercambiar opiniones, el de expresar un estado de ánimo colectivo.*[1]

El problema de la participación, siguiendo a este autor, no sería entonces tanto la ausencia de participación como la **calidad diferenciada** de ésta. Esto lo lleva a distinguir tres niveles en los que pueden participar los seres humanos:

v Los dos primeros se relacionarían a un tiempo con su propia reproducción y con la de las bases materiales del sistema social, a través de multiplicidad de acciones que constituyen la denominada **vida cotidiana,** o sus extensiones bajo la forma de **movimientos reivindicativos** de condiciones de vida que el mecanismo del mercado no resuelve.

v Divide lo que constituiría un tercer nivel de la participación en dos:

1.- **Pasivo:** vinculado a legitimar o deslegitimar gobiernos a través del voto.

2.- **Activo:** relacionado fundamentalmente con proyectar intelectualmente y luchar por la creación de una nueva integración social, revolucionando el marco de la vida social y cotidiana, de manera consciente.

Participación: Como praxis liberadora

Así fundamenta Coraggio el contenido del nivel más elevado de la participación: *Se basa en la concepción teórica, fundamentada empíricamente, de que la vida cotidiana está determinada no por la naturaleza humana, sino por el cuadro de vida que producen las estructuras sociales. Impulsar la participación política, la discusión sobre alternativas a las políticas del estado no implica que los sectores populares tengan que ocuparse de los asuntos de otros, sino de los propios, pero de una manera no alienada. Implica reconocer que en nuestras sociedades, la vida privada de los hombres está atravesada e invadida por el mercado. Y que la única forma de contraponerse es desde las estructuras políticas, en tanto la vida cotidiana se aviene "naturalmente" a los dictados del mercado.*[2]

Lo anterior debe vincularse a la peculiar forma que asume la vida social en el capitalismo, la que a través de un proceso de **trastocamiento ideológico** de la

realidad, se presenta para el individuo como una naturaleza inmutable. Dentro de esta mistificación, la vida privada aparece como independiente de la esfera pública.

Así, mediante este proceso de **reificación** de la socialidad y ocultamiento de la esencia del sistema, la participación en el ámbito público (tradicionalmente relacionado con la libertad, la moralidad, los aspectos más elevados de la espiritualidad) fue originalmente concebida como exclusiva de los ciudadanos (masculinos y burgueses, alejados de las limitaciones impuestas por la naturaleza y la necesidad).

Se hace necesario entonces **superar la alienación del ser humano** (que encadena a su mitad femenina al ámbito privado, y a las clases explotadas -su inmensa mayoría- a la tiranía y necesidad) mediante la transformación de las relaciones sociales.

Ha sido de esta forma preocupación del marxismo y sigue siéndolo, ese **salto** que debe dar el ser humano **de lo cotidiano a lo global** y general, esa toma de consciencia, que logra el cuestionamiento de lo que aparece como "dado", "natural", y por lo tanto inmodificable, en nuestra práctica cotidiana.

Así, a título de ejemplo, la conceptualización gramsciana de los consejos de fábrica, que concibe como el punto de inicio de un amplio movimiento de transformación política y social que permitiría al obrero tomar consciencia de su *función en el proceso de producción a todos los niveles, desde la fábrica a la nación y al mundo.*[3]

Así también la teorización de Lukács ... *El socialismo, la primera fase del comunismo, se manifiesta como una formación singular cuya economía, cuya sociabilidad, puede desarrollarse adecuadamente sólo cuando las personas participan en la práctica social de las estructuras sociales.*[4]

Siguiendo este razonamiento se podría señalar que un proyecto político que apuesta a la democracia y como fundamento de ésta a la participación debe **generar** en forma permanente, los **mecanismos** que la faciliten.

Las transformaciones a realizar por un proyecto revolucionario deberán basarse en un **relacionamiento diferente** entre los hombres, entre éstos y las instituciones, entre éstos y la naturaleza.

Estos cambios tienen que ver con involucrar a la mayor cantidad

posible de personas en el proyecto. ¿Cómo? Apropiándose de él, perdiendo ajenidad, sintiendo que su opinión es tenida en cuenta, que son parte del proyecto.

Este **proceso de apropiación** necesita ser alimentado y realimentado con **información**, con **espacios de intercambio y discusión**, que permitan a las mayorías incidir en las decisiones, de lo contrario no hay apropiación posible.

Así un partido revolucionario puede ser concebido como una **mediación necesaria** entre el individuo y el ser genérico, facilitadora del proceso de autoconstrucción de la conciencia individual y de género.

...los partidos (son) *elementos de mediación dotados de capacidades más globalizantes, referidas a las formas explícitamente políticas, primer paso en dirección a la auto-realización auto-trascendente.*[5]

Un partido que verdaderamente abrace la causa de los trabajadores (obreros, empleados, excluídos por el propio sistema capitalista, etc.) debe facilitar la **"auto-realización auto-trascendente"**, proporcionando los elementos necesarios para generar una verdadera democracia en el intercambio de opiniones, recogiendo los diferentes intereses, discutiendo, haciendo suyas y llevando sus opiniones a otros organismos e instituciones que el sistema social ha generado, y, como tarea fundamental, debería estar abierto a nuevas formas de agremiaciones representativas de base.

Participación: Imperativo ontológico

Como **categoría de análisis**, la participación permite el estudio de las relaciones de los individuos entre sí y con las cosas sensibles, al tiempo que facilita la profundización del conocimiento sobre el ser.

Si el ser se constituye como tal en la medida en que se crea y recrea en su relación con otros, la participación es intrínseca a este proceso así como al ser. Refleja los aspectos objetivos de la realidad del ser, pasando a conformarse como **componente del desarrollo del mismo.**

La participación así entendida, asume casi un **carácter ontológico.**

Estrechamente vinculada a la praxis, es explícita en el proceso de adquisición de bienes, el que en forma autoconsciente modifica,

mejora, en la medida en que esa apropiación sea en el sentido del progreso humano,[6] la vida misma de los hombres.

Este es entonces el objetivo ya desde Marx, impulsar, a partir de la praxis transformadora, la creación de una nueva sociedad, y, al propio tiempo, de un nuevo ser humano.

Karel Kosik señala que el ser humano crea la realidad humano-social. Mediante la *praxis,* transforma la naturaleza dándole un sentido humano al material natural, y, conjuntamente, construye la **subjetividad humana.** Así *la praxis es tanto objetivación del hombre y dominio de la naturaleza como realización de la libertad humana.*[7]

La participación impulsada por una intencionalidad solidaria con el conjunto de la especie, por otra parte, estaría habilitando el surgimiento de un **sentimiento de pertenencia** al género humano en su totalidad, superando identificaciones parciales.

En la historia el hombre se realiza a sí mismo... El hombre se realiza, es decir, se humaniza, en la historia. La escala de esta realización es tan amplia, que el hombre caracteriza su propia actividad como inhumana, ya que sabe que sólo él puede actuar de un modo inhumano.[8]

[1] José Luis Coraggio, Ponencia presentada al Seminario en Quito, Ecuador, Julio 1989.

[2] José L. Coraggio. Op. Cit.

[3] A. Gramsci y A. Bordiga, "Debate sobre los consejos de fábrica" Anagrama, Barcelona; citado en"Pensando la alternativa desde la participación por Haroldo Dilla Alfonso Investigador. Revista TEMAS Número 8 1996, Habana Cuba.

[4] Georg Lukács, "El hombre y la Democracia" Ed. Contrapunto, Bs. Aires, 1985

[5] Ricardo Antunes. "¿Adiós al trabajo? Ensayo sobre las metamorfosis y el rol central del mundo del trabajo" Pg. 118 Ed. Antídoto, Argentina 1999

[6] Vega Cantor, Renán: "El caos planetario. Ensayos marxistas sobre la miseria de la mundialización capitalista".Pg. 162 Antídoto. Bs.As. 1999.

[7] Karel Kosik: "Dialéctica de lo concreto" México GRIJALBO, 1967, Pg.243

[8] K.Kosik, op. Cit. Pg. 255.

Me han pedido que escriba... Y yo soy cantor y guitarrero..!

El canto popular uruguayo trae consigo una historia ri quísima forjada por admirables artistas que a fuerza de personalidad supieron desenmadejar hilos distintos, pero auténticos que hoy seguimos encontrando en el arte de nuestros jóvenes.

Para un país con tan poco mercado, nunca fue y sigue no siendo fácil el oficio de cantor. Muy pocos han podido y pueden vivir de su arte. En nuestro país es normal que la parte artística sea en muchos casos una especie de "hobby", que cuando la cosa aprieta, se deberá dejar de lado para poder parar la olla.

Por esto mismo es realmente admirable la calidad y la variedad de estilos que en nuestra tierra podemos encontrar.

En estos lares no existió, y si lo hubo desapareció rápidamente, ese tipo de artista que hace lo que le dicta la empresa grabadora...como pasa en otros países.

Siempre me vuelve a la memoria la anécdota contada por Alán Gómez, cuando en Buenos Aires, allá por los 60, se le abrieron las puertas de la futura fama y el éxito asegurado ya que un poderoso empresario finalmente lo recibió, y le tiró sobre su escritorio las partituras de 12 guaranias que ya podía y debía grabar. Claro con las mejores arpas de la época, etc. ... Alán le dijo: "pero no, yo quiero cantar mis canciones, soy uruguayo... canto canciones uruguayas...del norte" Aquel señor le contestó: "mira, con la pinta de indio que tenés, estoy seguro del éxito si cantás la moda de este momento: música paraguaya...eso va a vender..." Otros directamente le decían que su canto nada tenía que ver con el Norte, sino que era una cantor sureño, consideraban al Uruguay una provincia argentina del sur!

Bueno, por supuesto que nuestro cantor se dio vuelta y siguió su camino cancionero, con todo el respeto que le merecían aquellas canciones del hermano pueblo paraguayo que, sin embargo, él no podía hacer suyas ya que no estaban dentro de su estilo ni de su repertorio.

Por nombrar sólo a algunos de los maestros cantores que marcaron un momento maravilloso de nuestra música popular recordemos aquí a Osiris Rodríguez Castillos, Los Olimareños (Pepe Guerra y Braulio López, hoy solistas de los más requeridos por el público uruguayo), Alán Gómez, Anibal Sampayo, Alfredo Zitarrosa, Daniel Viglietti, Amalia de la Vega, Anselmo Grau, Marcos Velásquez, Santiago Chalar, Eustaquio Sosa, Los Carreteros...etc...

Al lado de cada nombre podríamos agregar una particularidad, un color característico en sus formas de cantar y tocar, generalmente bien, dejando clara una técnica y algo propio del hombre de esta zona de América: el paisano habla con su instrumento, y parecería como que éste también conversa y opina, no es un mero acompañamiento como pasa en otras regiones.

Es maravillosa la riqueza que supone esta búsqueda de cada uno de nuestros maestros, a fuerza de personalidad y algo que tantas veces vemos faltar: autenticidad.

El canto nacional

Ellos le dieron forma a un canto nacional, cuando todo venía de afuera; luego debieron sufrir los embates de los 70 y la dictadura que siguió. Muchos exiliados fuera, y otros exiliados dentro. Porque la censura y las persecuciones produjeron exilios ...precisamente.

Pero cosas de los tiempos difíciles... el canto profundo y auténtico es un precioso instrumento para llegar más allá de la cáscara... a veces sin ni siquiera pretenderlo, pero lo que está bien hecho prenderá como abrojo en los demás.

Y mientras, Daniel, José, Marcos, Alfredo, los Olimas, Manuel... etc. estaban exiliados y Aníbal y Collazo presos, en el país fueron surgiendo, a veces, y afirmándose en otras ocasiones, voces que recogieron lo más importante de los compañeros lejanos o "acallados". Recogieron esa forma de hacer las cosas de manera auténtica y única. De lo contrario dígame cómo puede haber tanta variedad artística en los cantos de Julio Mora, R. Olivera, Enrique R.Viera, Rumbo, C. Benavides, A. García, E.Darnauchans, P. Estramin, Washington y Cristina, F. Cabrera, Jaime Roos, Larbanois-Carrero, Pareceres, Universo, Los Zucará, Solipalma , Los que iban cantando, Tacuruses, Universo, Los hacheros, Cacho Labandera, ...etc...

Por supuesto que no existe una línea que separe a unos de otros en el tiempo. Se van sobreponiendo. Carrasco ya tenía su historia como solista, Los Zucará hacía tiempo habían comenzado...

Los tiempos de la dictadura, fueron momentos en los que el canto popular tuvo un realce y una difusión impresionante. Claro que ningún artista se hizo rico... algunos empresarios y sellos seguramente sí, pero los cantores siguieron laburando en sus actividades de siempre... y cuando llegó el 84, después del retorno de quienes estábamos fuera y que pasaron las tremendas emociones de los reencuentros, llegó el momento en que hubieron quienes decretaron la muerte y la no importancia ni necesidad del llamado "Canto Popular"... olvidaron esfuerzos y heroicidades. Asomaron la cabeza los eternos "maestros" del olvido.

El canto nuestro y el ajeno

Creo que esa mentalidad es una de la "taras" que dejan las dictaduras... ya no servía nuestra música... había que traer todo de afuera... (la verdad para las empresas era que los costos se achicaban), y a imitar a los conjuntos americanos, mucho ruido, nada de cantar cosas que obligaran a pensar...

Qué podía hacer una canción del viejo Osiris en la que hay que lograr que la guitarra se sienta integrada y opinando, contra lo liviano, lo facilongo, la "bobada" de los "sin tiempo y apurados".

Muchos de los buenos artistas no cantaron más, otros se han mantenido gracias a su gran calidad y persistencia o al comprender que tarde o temprano su arte volvería a surgir, pero para todos fue una etapa difícil, en que comenzó a primar, sobre la autenticidad, la frivolidad... y muchos jóvenes, siguieron pasos de maestros de la "viveza gaucha" (aunque de gauchos, nada por supuesto) otros sacaron de estudios de conservatorio, formas y métodos europeizados de principio de siglo, para llenar el ojo y parecer modernos...

Y sin embargo, cómo no respetar profundamente el esfuerzo y la importancia que en los momentos peligrosos de la dictadura, algunos artistas, hicieron para mantener viva una llama nacida muy atrás. Cuántas veces prohibieron presentaciones de Carlos Benavides, E. Darnauchans, Larbanois-Carrero, Fosatti, etc. y siguieron adelante con más fuerza que nunca.

Muchos de estos artistas son hoy popularísimos y a su vez se han convertido en espejo para los más jóvenes y algunos como Tabaré Etcheverry, cantor de Cerro Largo que murió muy joven, son recordados con inmenso cariño por la gente.

Los festivales de folklore

A lo largo y ancho del país se llevan a cabo festivales de "folklore" que hacen posible que, muchos de nuestros cantautores, trabajen dando a conocer un arte que sigue siendo particular en cada región de nuestro pequeño Uruguay.

Es claro que, dada la realidad nuestra, en el festival no siempre el artista puede mostrar toda su valía ya que, generalmente, no tienen las infraestructuras acordes al profesionalismo que se necesita. Por ejemplo, es muy dificil que se pueda probar sonido antes, no tienen lugares apropiados donde el grupo o solista pueda concentrarse, o simplemente afinar para la actuación que viene, a veces esto hace que una presentación se adapte, se reduzca, y algo que he ido notando en los últimos tiempos: por algún motivo técnico, es prácticamente imposible acompañarse en estos lugares con una guitarra no "enchufada". Acompañarse "por aire" supone un sufrimiento tremendo para el cantor, que no logra hacer que su instrumento suene acorde con la voz. Entonces hay que "enchufar", y luego escuchamos grabaciones de nuestras actuaciones en las que nuestras guitarras parecen alambrados agudos e inaguantables para los oidos de cualquiera que guste de un sonido auténtico.

Pero es casi general el hecho de que en la dirección de los festivales no hay especialistas en lo que justamente tendría que haber, que es el arte, sino, políticos que tienen sus cabecitas en otra cosa muy lejana por supuesto, al canto popular, o al canto de raíz folklórica.

Es un placer por otro lado actuar en la carpa que la Intendencia de Montevideo lleva a todos los barrios de la capital. Sonido excelente, escenario acorde a las necesidades del artista y, además, la posibilidad de llegar a un público que seguramente no tiene medios para ir a un teatro del centro o a un festival del interior.

Los nuevos artistas

Por nombrar algunos de los artistas (aunque a veces estos compañeros hace relativamente poco que comenzaron su aparición en los escenarios, no siempre son jóvenes de edad, aunque sí lo son de cabeza) que en nuestro país hacen un gran esfuerzo por seguir adelante con su arte quiero nombrar aquí a Fernando Barreto, Gustavo Valiente, Caracé Ferrón, Ricardo Lamadrid (de Tacuarembó), Cerno, Estela Cabrera (de Treinta y tres), Tantoman (de Paysandú) Grupo Horizonte, Alquimia, Jorge Araújo, Los Caminantes (de Canelones), Julio Brum, Mauricio Castro, Darío Leguizamón, Carlos Garbarino, Leonardo Figuera, Alvaro Puig, Marisabel Ricci (de Montevideo), Turcati-Pereira, Víctor y Daniel (Rivera), Dúo Horizonte, Los

musiqueros del fogón (de Fray Bentos), Eduardo R.de Almeida (de Artigas) y podría seguir recorriendo y nombrando nuevos viajeros del canto popular uruguayo.

Afortunadamente encontramos que, en varios lugares del país, existen estudios (más o menos profesionales) que le permiten a muchos compañeros grabar sus obras en el interior sin tener que venir a Montevideo, con todo lo que significa esto. Quienes trabajamos en radio recibimos continuamente adelantos, pruebas, y a veces trabajos muy profesionales, desde todo el Uruguay.

Washington Benavides

Yo sé que el camino es difícil, pero ¿quién dice que en su pago no haya un maestro como el que nos tocó a nosotros en Tacuarembó? Me refiero a Washington Benavides.

Qué importante fue, para toda una gurisada que comenzábamos con fuerza a cantar y tocar la guitarra, que en el pago hubiera nacido y viviera en ese momento, nada menos que el gran poeta uruguayo.

Su casa era encuentro de jóvenes, a quienes les acercaba la poesía y la música de los más remotos parajes de América y España. En mi caso, por ejemplo, conocí el canto juglaresco, la guitarra de Segovia, pero también escuchamos a Margot Loyola, Violeta Parra, Paixao Cortes, Yupanqui, los primeros discos de Daniel, Los Olimas y el maestro Alfredo.

Vivimos momentos de gran apuro universal, ojalá sigan apareciendo en las guitarras orientales esas milongas tan nuestras aunque haya que sentarse para escucharlas; ojalá que los cantores estén siempre al lado de su gente, recogiendo cantos olvidados, denunciando y difundiendo las necesidades del pueblo, defendiendo la ecología, traspasando la cáscara para llegar al fondo, como corresponde, con el canto.



Canción de Silvio Rodríguez

El necio

"Para no hacer de mi ícono pedazos,
para salvarme entre únicos e impares,
para cederme un lugar en su parnaso,
para darme un rinconcito en sus altares
me vienen a convidar a arrepentirme,
me vienen a convidar a que no pierda,
me vienen a convidar a indefinirme,
me vienen a convidar a tanta mierda.

Yo no sé lo que que es el destino,
caminando fui lo que fui.
Allá dios, que será divino.
Yo me muero como viví.

Yo quiero seguir jugando a lo perdido,
yo quiero ser a la zurda más que diestro,
yo quiero hacer un congreso del unido,
yo quiero rezar a fondo a un hijonuestro.

Dirán que pasó de moda la locura,
dirán que la gente es mala y no merece,
más yo partiré soñando travesuras
(acaso multiplicar panes y peces)

Est.

Dicen que me arrastrarán por sobre rocas
cuando la revolución se venga abajo,
que machacarán mis manos y mi boca,
que me arrancarán los ojos y el badajo.

Será que la necedad parió conmigo,
la necedad de lo que hoy resulta necio:
la necedad de asumir al enemigo,
la necedad de vivir sin tener precio.

Est.



Grabado de «Tola»

Por Oscar Gómez

Hacia el VII Congreso de F.U.M.-TEP

Comenzó el nuevo siglo y la ofensiva del imperialismo a escala planetaria, a través de la aplicación de su estrategia neoliberal, debe ser enfrentada en todos los planos por pueblos y gobiernos heridos por ella.

En nuestro país, la defensa de las empresas públicas, la defensa de la educación pública, laica, la lucha por el trabajo, el salario, la vivienda y la salud, la concreción del Congreso de la central obera, la reafirmación del carácter y los objetivos del F.A. en un congreso y tantos otros acontecimientos sociales, políticos y sindicales se gestarán partiendo de realidades diversas y a la vez, siendo partes componentes de la misma realidad nacional.

De cómo actuemos durante esa gestación, de nuestra capacidad para analizar de dónde partimos y de la justeza de los objetivos y metas que nos propongamos, dependerá el grado de transformaciones que logremos.

En medio de estos aconteceres relacionado con ellos, influyéndose mutuamente, los maestros y trtabajadores de la educación primaria nos aprestamos a realizar nuestro VII Congreso.

La Educación, la Escuela y su entorno.

"Los comunistas, y no sólo los comunistas, concebimos la Educación como un derecho de todos durante toda la vida. Desde este punto de vista es un derecho humano fundamental, y por lo tanto, es una obligación indelegable del Estado. Así lo es desde la Reforma Valeriana y así deberá seguir siéndolo: la Educación esencialmente pública como garantía democrática.

La Educación no es sólo reproductora de las relaciones existentes en la sociedad, de la ideología dominante.

Por su doble carácter, también de creadora de conocimientos y como formadora de personalidades críticos, autónomas y orientadas a la transformaciones, se proyecta en una acción social revolucionaria, en

cuanto también apunta a transformar sus condicionantes" (1).

Si se nos preguntara acerca de la realidad educativa ¿dónde estamos? La respuesta debería referirse a los problemas históricos, a los actuales derivados del proceso de reforma neoliberal pero también a los problemas de la revolución.

Con esto estamos señalando que sin cambios en la propia estructura económica de la sociedad, no podrán culminar los cambios en la enseñanza, teniendo en cuenta además que, reflejo de la revolución científica y técnica, el conocimiento, es, cada vez más, fuerza productiva directa. Las actuales tendencias de concentración de un saber cada vez más elitizado, pueden eventualmente dar como resultado el desarrollo de la producción pero seguramente no se democratizaránn los beneficios. Es decir, aumenta la marginación creando abismos insalvables.

Durante mucho tiempo esta marginación la medíamos sólo en referencia al nivel de ingresos y determinábamos la franja de pobreza. Hoy debemos también referirnos a la situación de riesgo educativo. Esto significa no haber podido alcanzar el nivel de calificaciones educativas básicas necesarias para afrontar los desafíos del mundo del trabajo y de la vida política y ciudadana.

En este lugar se encuentra la población que sólo llegó a la Escuela Primaria no la completó y por lo tanto, estar en situación de riesgo educativo significa no haberse apropiado de los conocimientos, actitudes, habilidades y destrezas necesarios para participar en la vida social, política y económica de forma plena, creativa y crítica.

El planteo de estos temas, sólo a modo de ejemplo, da por tierra la idea que los educadores tienen de un campo de tareas separado y no dependiente respecto al acontecer global de la sociedad. La dependencia tiene fuertes lazos con los fines de la Educación, con quiénes, cómo y dónde se discuten estos fines y se toman las decisiones.

Concluimos entonces en que las políticas educativas son un hecho político, generalmente, un botín de guerra del partido eventualmente en el gobierno sometido a brutales presiones de los organismos financieros internacionales, al imperialismo.

El hecho trascendente es, sin lugar a dudas, la participación del conjunto de la sociedad, de sus organizaciones populares que decididamente han levantado las banderas de un programa democrático, antimperalista para el país necesario, en la transformación educativa.

Con ello estará asegurado el decidir y definir la ruta y los ins-

trumentos para direccionar nuestro trabajo.

Un poco de historia

Previo a la dictadura terrorista del Estado que privilegió y se puso al servicio del capital financiero, los Maestros de todo el país habían construido ya la Federación Uruguaya del Magisterio. Luego de polémicas y debates integró la CNT, con lo cual la definición clasista delineó su relacionamiento con la sociedad y con el movimiento sindical organizado.

Durante la Huelga General que marcó el aislamiento de los fascistas, abandonándolos a la soledad del poder, los Maestros enseñaban con su actitud desde fuera de las Escuelas.

Todos esos años de acumulación de valores éticos que arrancan con el propio nacimiento del cuerpo profesional de los Maestros – preocupación cardinal de Varela – permitieron que la sociedad entera los atesorara y los "devolviera" a la Escuela Pública influyendo positivamente en los años del oscurantismo dictatorial.

Reconquistada la democracia (esta democracia con todos sus virtudes y con todas sus limitantes) los Maestros comienzan a reconstruir su herramienta sindical. El 6, 7 y 8 de julio de 1985 se reúne el Congreso de la F.U.M.-TEP. Su primera resolución es "aprobar la declaración de los fines, principios, objetivos y propósitos que orientaron a la Federación Uruguaya del Magisterio, considerándose sus continuadores efectivos en la presente etapa histórica nacional".

Con ello quedaba sellada la continuidad del movimiento sindical uruguayo en el ámbito de los trabajadores de la Educación Primaria.

Recordemos algunos de los fines y principios que se reafirmaban:

4: "Reclamar la vigencia de los principios varelianos de una Educación popular, democrática, gratuita, laica y obligatoria, bregando por su permanente actualización de acuerdo a la etapa histórico social que se vive y que está orientada a todo integrante de la sociedad durante toda su vida".

7: "Asegurar el contenido y la forma del sistema de Educación mediante la preservación permanente de la autonomía técnica, financiera y administrativa y luchar por la conquista y defensa de la autonomía de gobierno como su garantía de existencia.

10: "Impulsar la formación científica del docente para mejorar la calidad de la Educación y jerarquizar la labor educativa.

El II Congreso de la F.U.M.-

TEP en su período post dictadura se efectuó el 21, 22 y 23 de noviembre de 1986. En él se señalaban rasgos de la política general del Gobierno y del Poder Ejecutivo que mantenían una línea política económica continuadora de la dictadura, de compromisos con el FMI, con maniobras de congelación salarial y con la impunidad para militares y policías violadores de los derechos humanos. Evidentemente, la expectativa popular no se hallaba colmada ni mucho menos. Los vetos presupuestales y el no levantamiento de los mismos en la Asamblea General marcaban un estilo de Gobierno. Se valoraba el avance registrado en la Ley de Restituidos dejando constancia de posibles mejoras a introducir para recomponer la carrera de Maestros y funcionarios.

Se marcaba positivamente la integración al PIT-CNT y la participación de los trabajadores de la Educación Primaria junto al resto de la clase trabajadora.

El III Congreso, hecho el 4, 5 y 6 de noviembre de 1988, logró aprobar los actuales estatutos, donde queda plasmada la enorme importancia de la Mesa Representativa Federal, cuyas amplias competencias son especificadas:

- Ser el órgano de conducción sindical.
- Elaborar el Plan de Movilizaciones.
- Ser órgano conductor en conflictos nacionales.

Este Congreso alerta que el gobierno ha redactado las bases para una nueva Ley de Educación pero no remite ningún ejemplar a los sindicatos, en clara señal de lo autoritario del proceder.

Determina asimismo la reivindicación de autonomía en su cuádruple significación: técnica, administrativa y financiera pero con la garantía de la autonomía de gobierno, único medio de desarrollar efectivamente los otros tres. Señala asimismo que en materia económica, el proyecto de gobierno "entrega los medios de producción al capital extranjero capitalizando la deuda, la cual es impagable – zonas francas, deuda interna, privatización -. Como consecuencia la industria nacional no se fomenta, el pequeño y mediano productor abandona sus tierras, la Escuela Rural se vacía".

El IV Congreso profundiza en políticas concretas para contrarrestar la disminución progresiva de alumnos y contenidos en Educación de Adultos, establece lineamientos para abordar el complejo tema de educación y marginalidad y el de la metodología y estrategias en Escuelas Rurales.

Todo ello se resume en el lanzamiento de una iniciativa para discutir la pertinencia de un plebiscito para lograr el 27% del Pre

supuesto para Educación pero que abarque en la difusión a todo lo concerniente al estado actual de la enseñanza y el "deber ser".

El V Congreso, efectuado entre el 18 y 20 de marzo del 94, en el marco de la campaña de recolección de firmas para el plebiscito del Presupuesto para la Educación, hace un planteo de restituir a los actores sociales su papel protagónico en la Educación.

Se define como prioritario lograr integrar un amplio espectro interinstitucional y de personalidades que adhieran e incidan en la lucha del Magisterio. También se incorpora al debate la consolidación institucional de la F.U.M.-TEP, las campañas de afiliaciones, el funcionamiento periódico de los organismos federales y se examina autocríticamente el vínculo con regiones.

La situación de la Educación en medio de la reforma educativa impulsada por el BID, el Banco Mundial y que Rama tradujera al "uruguayo", es el marco del VI Congreso, en donde la participación de Maestros delegados y de filiales no fue satisfactoria estando en varios momentos del desarrollo de las sesiones en el quórum mínimo necesario para funcionar. Filiales de la importancia de Tacuarembó, Lavalleja, Rocha, Canelones NW o Durazno no asistieron.

De todas formas, los cambios operados en Primaria y sus efectos en los salarios, en el sistema escalafonario, en el sistema de compensaciones fueron analizados en profundidad.

En cuanto a los cambios operados en Primaria a nivel del sistema y la filosofía que lo sustenta, luego de una dura polémica y por una ajustada mayoría de 50 votos contra 43, se vota una moción donde "el Congreso cuestiona y rechaza... la Reforma en curso que implica una visión asistencialista así como la flexibilización que supone la forma de centralización aplicada".

La moción que no logró aprobarse reclamaba un rechazo a la reforma en curso que forma parte de la estrategia neoliberal, puntualizando que por su origen ligado a organismos financieros internacionales que restan soberanía a nuestras decisiones; por un metodología autoritaria e inconsulta que excluye las A.T.D. de carácter representativo del universo de docentes; por sus objetivos ligado a las necesidades y demandas del mercado y por sus contenidos que rebajan sistemáticamente el conocimiento, pero a su vez lo elitiza y lo deja monopólicamente en manos de las clases dominantes, era incompatible con la historia nacional de la educación y con un proyecto educativo democrático, popular y soberano.

Estado actual del sistema

Junto con algunos temas de larga data como la necesaria autonomía de gobierno de la educación, emergen nuevos problemas derivados de la reestructura regresiva del sistema educativo. La necesaria independencia de los órganos de gobierno de la educación con respecto a los avales y representaciones políticos nos recuerda una frase de Rodney Arismendi en la Cámara de Diputados. Discutiéndose la Ley 14101, el "código penal de la educación", se le objetaba a Arismendi el tema de la politización de la enseñanza y éste respondía:

"Ustedes entienden por política el reparto; la politiquería. Si ustedes dominan la enseñanza terminarán poniendo a Planchón de profesor de Literatura o latín de género pastoril; poniendo a Pereyra Reverbel de presidente del instituto de formación docente" (In "Enseñanza democrática". Conferencia del 2/6/85 en el Comité de Base 26 de Marzo- Coord. M.)

La autonomía de gobierno es la que permite la existencia y desarrollo de la autonomía financiera, de la autonomía administrativa y de la autonomía técnica. De lo contrario, y los mensajes presupuestales últimos lo confirman, se hace la consulta al poder político de cuánto dinero hay probable, sin evaluar las necesidades del sistema y en función de ello, hacen las propuestas. Se recorre el camino inverso. ¿Cuánto hay disponible? Y entonces se atan a las miserias otorgadas.

Junto a estos añejos temas, nuevos fenómenos o la agudización de ellos marcan esta época. A título de ejemplo y sabiendo que la enumeración es incompleta se pueden agrupar así:

1. El sistema educativo ha crecido en número de alumnos en la Escuela pública.

Sólo para mantener el gasto por alumno, será necesario aumentar el monto general.

Hasta ahora, los financiamientos fueron a costa de hacer grupos numerosos (mejorar la ecuación alumno/profesor como pide el BM), de la eliminación de grupos para la cobertura de adultos, borrando en cientos de Escuelas el cargo de secretaría o de Maestros coordinadores y también, paradojalmente, eliminando franjas de cobertura en Educación Inicial (2 y 3 años).

Ahora aparece otra modalidad de financiamiento. Las recategorizaciones de Escuelas rurales a urbanas con el consiguiente ahorro de salarios (25% menos recibe un Maestro urbano que uno rural) y de partidas de comedor y de funcionamiento; la disminución porcentual de Escuelas de contexto socio cultural crí-

tico que ahorran los dineros que reciben los Maestros por compensación a mayor carga horaria incluido cursos sabatinos, son las formas en donde el sistema amplia la cobertura sin aumentar el gasto.

2. La inseguridad e inestabilidad laboral son moneda corriente. El cambio permanente en las "reglas de juego" hace que, por ejemplo, los Maestros suplentes e interinos no tengan o vean afectados seriamente sus derechos a licencia.

3. La pérdida de confiabilidad en el instituto del concurso a través de bases restrictivas, tribunales poco confiables, modalidades eliminatorias contrariando el reglamento que debería estar vigente.

El vaciamiento de este contenido al concepto de concursos, única vía justa y legítima para acceder a los cargos, puede tener como objetivo su desprestigio para luego crear otras modalidades de ingreso al sistema sin resistencias.

4. El salario está sujeto a paámetros inestables. Unido al bajo monto básico para el maestro grado 1 y el funcionario no docente del escalafón más bajo (menos de $ 120 diarios), la dependencia de categorizaciones anuales (escuelas de contexto socio cultural crítico), la venetualidad, como en práctica, de tener o no practicantes, etcétera, hace inestable la percepción de haberes. Los maestros directores tienen variación de salario relacionada con la matrícula de la escuela, no con el carácter del cargo y la responsabilidad del mismo. Lo más sentido y será seguramente en la Rendición de Cuentas el momento de luchar por revertirlo, el achatamiento en la pirámide escalafonaria atenta contra la permanencia en el sistema. El incentivo por antigüedad es tan mínimo que si más maestros no cuelgan la túnica es porque la situación del país y la desocupación creciente son más desestímulo que el bajo salario para buscar otra salida laboral.

5. La formación docente está tan caotizada que en este momento coexisten 4 planes de formación magisterial, todos cuestionados por las A.T.D..

El Instituto Magisterial Superior, clausurado por el CO.DI.CEN. hace 6 años, fue suplantado por modalidades admisibles como complementarias, nunca sustitutivas de perfeccionamiento docente.

Esta es una deuda que se tiene con la sociedad, sobre todo con aquellos sectores que tienen dificultades específicas y no existen posibilidades de ofrecerles personal docente especializado.

Objetivos del Congreso

El primero y parece de Perogrullo, es que el Congreso exista. Es decir, que la discusión no sólo abarque a todos los Maestros del país en su fase preparatoria, sino que este debate incorpore la opinión e intereses de sectores de la ciudadanía así como a las organizaciones populares. En estos momentos, el debate debe incluir, además, el tema de la educación laica, atacado por el Presidente de la República y su ministro Mercader.

Los ataques a la educación pública y a su carácter de laica no son novedosos. En cada momento que pudo, la fuerza regresiva disparó contra la laicidad por diversos motivos. A raíz del debate promovido en 1957 con motivo de la reforma de programas, la cual contó con la participación de organizaciones de maestros, se desató un fuerte ataque a la escuela pública que resonó en el parlamento. En esa oportunidad, decía Arismendi: "No sólo es necesario responder en defensa de la escuela pública frente a una campaña desatada contra ella sino advertir cuál es la verdadera situación material de la escuela; en una palabra, tomar conciencia de sus grandes méritos y de su gran miseria, debida esta última a la insuficiencia de recursos. Y luego, recordando a Georges Cogniot, agregaba: "La escuela laica actual, inferior a lo que será la escuela laica de la clase obrera, es superior a la enseñanza confesional y representa un progreso en relación a la escuela religiosa que nos viene de la Edad media. (...) La salvación de la escuela laica está hacia delante y no hacia atrás en la historia."

La escuela debe ser una primera línea del conocimiento científico, la primera en la trinchera contra el dogmatismo sea éste de origen confesional o del poder económico. Resignar el papel democrático de la escuela pública, de la educación popular, pemitir concesiones que afecten su esencia, no están acorde con la tradición de la FUM-TEP. La lucha por el desarrollo y la defensa de la escuela laica es una adquisición del progreso histórico del humanismo y se funde y forja en la lucha por todos los derechos y las libertades impulsando a su vez el avance de las ciencias.

El segundo es asegurar la participación de todas las filiales del país. Esto tiene mucho que ver con el interés que despierte y con las medidas organizativas que se tomen.

El tercero es frenar los avances privatizadores sobre la educación pública, disfrazado de subvenciones a lo privado. Sobre esto existen declaraciones públicas de varias Mesas Representativas Federales que alertan y denuncian las tendencias señaladas.

El cuarto objetivo es avanzar en la resolución de los problemas concretos de la Educación y los Maestros que se desprenden de la historia de nuestros congresos y del estado actual de la Educación primaria.

Un quinto objetivo es orientar el trabajo en común con la CESEU en esta etapa particular de estudio y movilización por el presupuesto y a la vez, con una visión estratégica.

Un sexto objetivo es atenuar la tendencia a delegar funciones que preceptivamente corresponden al CODICEN (fijar objetivos y contenidos educativos) y no al Ministerio de Defensa como efectivamente ocurre. Se objetivan en el convenio «De Cara al Mar» que involucra a la Armada Nacional y a niños de 6° año en Escuelas de Tiempo Completo. La Armada pretende «mejorar el reclutamiento de personal» con estas actividades.

La Educación y el país están en crisis. Marx y Engels decían en el "Manifiesto Comunista" que en las grandes crisis, una parte de los sectores intelectuales se desprende de la vieja clase y se eleva a la inteligencia teórica del conjunto del movimiento histórico.

El papel del PCU, de todo el PCU, no sólo de los que militan en la enseñanza, será entonces impulsar la necesaria difusión de los temas en debate.

Organizar, estudiar, proponer y participar para transformar.

"El deber del revolucionario consiste en situar el problema educacional como parte del cambio revolucionario de la sociedad" sentenciaba Arismendi en "Encuentros y desencuentros de la Universidad con la Revolución".

(1) Documento del Seccional Enseñanza hacia el 25 Congreso del PCU.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA:

· Congresos de F.U.M.-TEP .- Material de archivo y documentación.

· III Congreso Extraordinario del Frente Amplio

· Enseñanza Democrátiva. Proyecto Nacional.- Rodney Arismendi

Conferencia del 2 de junio de 1985.

· Materiales de los Encuentros de Educadores Promovidos por la Unidad de Educación del FA

· Boletines de A.DE.M.U.- Montevideo N° 43 y siguientes (hasta el 77)

· Resoluciones de A.T.D. de Primaria.- Años 91 y siguientes.

· Sobre la enseñanza, la literatura y el arte. R. Arismendi

En memoria de los mártires de la 20º





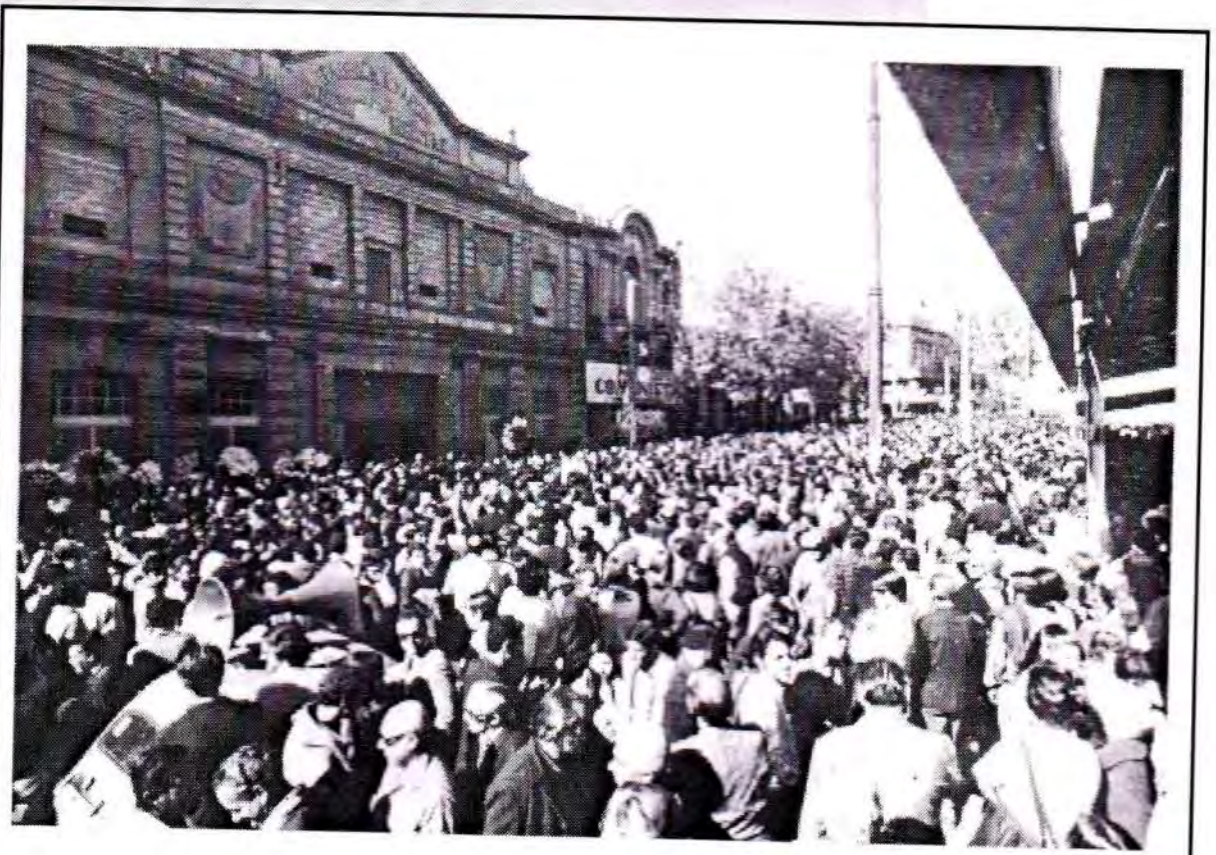






Foto aérea del cortejo





Velatorio en la calle Sierra 17 20



La patria compañeros
la vamos a encontrar